

Universidad  
Autónoma  
Metropolitana



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO  
Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

# **El arbolado viario del Centro Histórico de la Ciudad de México: caso de estudio calle 5 de Mayo**

**Alberto Antonio Díaz Galindo**

Tesis para optar por el grado de Maestro en Diseño  
Línea de investigación:  
Diseño, Planificación y Conservación de Paisajes y Jardines

Miembros del Jurado

**Mtro. Noé de Jesús Trujillo Hernández**

*Director de la tesis*

Dr. Saúl Alcántara Onofre

Dra. Ruth C. García Fernández

Mtro. Armando Alonso Navarrete

Mtro. Félix Alfonso Martínez Sánchez

México, D.F.  
Marzo de 2016

# Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I: Centro Histórico y paisaje urbano histórico .....</b>	<b>11</b>
1.1 Centro Histórico .....	11
1.2 Paisaje Urbano Histórico .....	17
1.3 El árbol; como elemento de paisaje .....	23
<b>Capítulo II: Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCDMX).....</b>	<b>32</b>
2.1 Centro Histórico de la Ciudad de México y su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad .....	32
2.2 Autoridades involucradas en el CHCDMX y sus intervenciones .....	37
2.3 La vegetación en el Centro Histórico; breve historia y situación actual .....	45
2.4 Fichas técnicas del arbolado viario del CHCDMX .....	49
<b>Capítulo III: Análisis histórico-paisajístico de la calle 5 de Mayo.....</b>	<b>66</b>
3.1 Cinco de Mayo; una calle con muchas historias .....	66
3.2 Diagnóstico 5 de Mayo .....	81
3.2.1 La arquitectura.....	81
3.2.2 Uso de suelo e infraestructura urbana .....	93
3.2.3 La vegetación .....	101
3.2.4 El paisaje de 5 de Mayo .....	112
<b>Conclusiones finales .....</b>	<b>126</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>137</b>
<b>Anexos: .....</b>	<b>145</b>
Extracto del Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles del CHCDMX (edificios de la calle 5 de Mayo)	
<b>Índice de imágenes .....</b>	<b>154</b>

# Dedicat6rias

A mis padres V6ctor D6az y Martha Galindo, as6 como a mi abuela Victoria (q.e.p.d.), por ense1arme a siempre alcanzar y cumplir con mis objetivos. A mi hermano Arturo y al mejor regalo que 6l me pudo haber dado: mi sobrino Zahid. A mis otros hermanos de vida en orden de aparici6n: Gabriela Galindo, Noem6 Madrid, Magdalena L6pez, Adri6n Peralta, Laura Gonzaga, Jhordan S6gala, Lorena Escobar, Hugo Casares y a mi inseparable Patricia Guti6rrez, que supieron darme palabras de aliento para seguir adelante en los momentos dif6ciles de este proceso. A mis familiares amigos y compa1eros que estuvieron presentes durante los buenos y malos momentos por su total e incondicional apoyo para terminar este trabajo, en especial quiero reconocer a mis apoyos Roc6o Basilio, Sonia Gonz6lez, Ren6 Oviedo, Joelmir Marques, Fernando Ortega, Alberto Che, Karla Hern6ndez y Evelyn Cabrera por compartir sus conocimientos cuando se los requer6. Finalmente, a mis fieles Darwin y Wallace por acompa1arme en todas esas noches de desvelo.

# Agradecimientos

A la Procuradur6a Ambiental y del Ordenamiento Territorial del Distrito Federal, por haberme dejado formar parte de ella, instituci6n que me permiti6 crecer profesionalmente, merito aparte a Elizabeth Andrade y Leticia Mej6a agradecido de por vida por su apoyo incondicional; as6 como a los profesores de la Universidad Aut6noma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, por impartirme sus conocimientos y brindarme su apoyo en el momento que m6s lo requer6a. Menc6n de honor al Mtro. No6 de Jes6s Trujillo y a la Dra. Ruth Garc6a, que han sido capaces de ganarse mi lealtad y admiraci6n, as6 como sentirme en deuda con ustedes, por su paciencia, persistencia y motivaci6n durante el periodo de tiempo que ha durado este trabajo.

*Para mi madre*

# Resumen

En esta tesis se aborda una visión crítica al paisaje urbano histórico, del Centro Histórico de la Ciudad de México, mismo que se confronta con el arbolado viario existente en él, ya que la masa arbórea en algunas calles se ha convertido en una problemática para el paisaje, esto debido a que el arbolado del centro histórico, en los últimos años, se ha tornando un obstáculo visual en el paisaje urbano. La hipótesis es que la carencia de una planeación, a largo plazo, y una estrategia en el manejo de la vegetación arbórea en este sitio patrimonial han provocado problemáticas en las visuales paisajísticas, volviéndose disonancias del paisaje urbano histórico. Con lo anterior, se plantea como objetivo general de la tesis, analizar hasta qué punto la vegetación arbórea de este sitio histórico es una barrera visual. Tomando como muestra la calle 5 de Mayo, en donde su historia, arquitectura, uso de suelo, equipamiento urbano y principalmente su paisaje histórico, nos ayudará a encontrar el arbolado idóneo para esta vialidad. Al finalizar la investigación, se concluye que es necesario que exista una paleta vegetal adecuada, así como un plan de manejo especial para el arbolado urbano en donde la vegetación y la arquitectura se complementen de tal manera que no siga ocurriendo unas disonancias paisajísticas en este sitio inscrito la Lista Patrimonio Mundial de la UNESCO.

# Abstract

This thesis approaches a critical view of the historical urban landscape of the Historic Center of Mexico City, which is also confronted with the existing tree-lined roadway, as the tree mass in some streets has become a problem for the landscape, this because the woodland of the historic center, in recent years, has become a visual obstacle in the urban landscape. The hypothesis is that the lack of a long-term planning and a strategy in the management of the arboreal vegetation in this patrimonial site have caused problems in the visual landscapes, becoming dissonances of the historical urban landscape. With the above, it is proposed as a general objective of the thesis, to analyze to what extent the arboreal vegetation of this historical site is a visual barrier. Taking May 5th Street, where its history, architecture, land use, urban equipment and mainly its historical landscape, will help us to find the ideal trees for this road. At the end of the investigation, it is concluded that it is necessary to have a suitable range of trees, as well as a special management plan for the urban woodland where the vegetation and architecture complement each other in such a way that a dissonance does not continue to occur on this site inscribed UNESCO's World Heritage List.

# Introducción

La actual definición de centro histórico, es fruto de un progresivo trabajo de reflexión conceptual de diversas declaraciones internacionales. La postura de estos documentos transmite para esta área la función de un territorio culturalmente significativo, que engloba además de la parte material, los valores de las culturas urbanas tradicionales, así que con el empleo de este concepto se reconoce un lugar donde varios elementos materiales e inmateriales se integran, formando un testimonio de como la sociedad y la cultura se relacionan a lo largo de los años. Así, se evidencia la importancia de esta área en el proceso de construcción de la identidad colectiva fundada en un sentido de pertenencia a una comunidad, incluyendo, también, la identidad nacional. Esta revelación demuestra una de las fases más sugestivas del pensamiento internacional sobre los bienes culturales y centros históricos.

El concepto de centro histórico es empleado en numerosos casos y sigue siendo útil, porque influye en la reducción de las intervenciones inadecuadas en las zonas antiguas y aplicar a ellas un régimen normativo específico que puede ser extendido a otras áreas de la ciudad, no exclusivamente a las centrales, para las cuales pueden ser aplicados reglamentos específicos, con el propósito de preservar y mantener el patrimonio existente.

La prueba de que las ciudades históricas estaban amenazadas de degradación, de deterioro y hasta de su misma destrucción -bajo los efectos de un tipo de urbanización que nació en la era industrial y tocó universalmente a todas las sociedades- hizo que con diferentes órganos de gestión del patrimonio -a nivel internacional o local- se crearan recomendaciones y leyes para su regulación.

Por tanto, el mantenimiento del centro histórico es un reto que no está resultando nada fácil, poniendo en marcha políticas integradas de recuperación que, más allá de las dimensiones arquitectónicas, afronten en profundidad cuestiones funcionales y sociales. Para evitar con ello que, como lo señala Troitiño (2003, p. 133), éstos espacios se conviertan "en meros decorados urbanos o en grandes museos abiertos", es necesario que los actores institucionales y principalmente los sociales sean sensibilizados y concientizados de la importancia que tienen, para con ello cada uno de éstos aprenda a valorar y a leer las diferentes señales que el centro histórico ofrece.

La historiadora del arte Sonia Berjman afirma que el fenómeno cultural por excelencia es la ciudad, que es plural, colectiva, temporal, heterogénea, diversa, en continua construcción y transformación. Sin estos rasgos, pierde su riqueza, su atracción, su valor, es decir su vida misma. Así, miramos la ciudad -y en especial la ciudad histórica- como un paisaje urbano que por su vez también es plural, colectivo, temporal, heterogéneo, diverso, en continua construcción y transformación. Pero no lo será sólo en su materialidad, sino, y principalmente, en la imagen interior que individual y grupalmente tendremos de él (Berjman 2001, p. 3).

Así corroboramos con la posición de la arquitecta Lucia Veras (2013) que determina al paisaje como la identidad de un pueblo, una vez que es el producto de una relación necesaria que el hombre establece con la naturaleza para así consolidar y construir su territorio. Al mismo tiempo, Tamayo-Pérez y Ortiz-Álvarez (2012) consideran que el paisaje es una parte importante del legado patrimonial, así que su conservación, es una necesidad, ya que se ve continuamente amenazado por la dinámica de la vida moderna.

El Consejo de Europa en el año 2000, en Florencia, publicó -de una manera normativa- el ‘Convenio Europeo del Paisaje’, en donde se define en el artículo 1 del capítulo 1 que un paisaje es cualquier parte del territorio tal como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos.

La conservación de paisajes que identifican lugares espaciales es una preocupación mundial que tuvo como consecuencia la elaboración de leyes, decretos, cartas, recomendaciones y memorándums, tales como: Decreto de la Convención Europea de Paisaje (2000), Ley de Regulación, Protección, Gestión y Ordenamiento de Paisaje de Cataluña (2005), Convención Global de Paisaje (2009) y en especial el Memorándum de Viena (2005) direccionado para la conservación de los paisajes urbanos históricos.

Así, abordaremos en esta tesis el paisaje urbano histórico del Centro Histórico de la Ciudad de México, en especial un elemento que lo conforma: el arbolado viario o de alineación existente en él ya que la masa arbórea en algunas calles se ha convertido en una problemática desde el punto de vista del paisaje, por lo que es necesario que exista una paleta vegetal adecuada, así como un plan de manejo especial para el arbolado urbano para que no siga ocurriendo disonancias paisajística que obstruyan las visuales al patrimonio construido en ese sitio, que se encuentra inscrito desde 1987 en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Esta problemática fue observada en distintas calles del Centro Histórico sin embargo, se buscó una calle como objeto de estudio, que cumpliera ciertas características, por su importancia histórica, calidad arquitectónica de sus edificaciones, y el importantísimo remate visual hacia el hito urbano de la Ciudad de México: la Catedral Metropolitana, aunado al estado fitosanitario de la vegetación que ahí tenemos, hacen idónea que la calle 5 de Mayo sirva para realizar un estudio detallado, buscando que a partir del arbolado viario se pueda mejorar el paisaje urbano histórico.

Ante esto, se tiene como problema de investigación que el arbolado de la calle 5 de Mayo se ha convertido en una disonancia paisajística. La hipótesis es que la falta de una planeación a largo plazo y un plan de manejo para la vegetación arbórea de la calle 5 de Mayo han provocado conflictos en las visuales paisajísticas, que hoy en día se tornaron disonancias del paisaje urbano histórico.

El objetivo de la tesis es analizar hasta qué punto la vegetación arbórea de la calle 5 de Mayo, actúa como disonancia al paisaje urbano histórico de la Ciudad de México.

El camino metodológico consiste en una investigación histórica, descriptiva y bibliográfica. De esta forma, será posible entender todo el proceso urbano que ocurrió en la calle 5 de Mayo e identificar qué particularidades le dan carácter e identidad.

La investigación *histórica*, según Best (1972), abarca cuatro aspectos: investigación, registro, análisis e interpretación de hechos ocurridos en el pasado. La técnica utilizada en esta investigación fue la documentación indirecta, en la que la recolección de datos está restringida a acervos escritos o no, que constituyen lo que se denomina fuentes primarias, que engloban: periódicos, revistas científicas e iconografías. El material iconográfico fue consultado en el acervo electrónico del Catálogo de la Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La investigación *descriptiva* se caracteriza como un trabajo de campo que, de acuerdo con Tripodi et al. (1975), abarca los estudios cuantitativo-descriptivos y exploratorios pero para nuestro estudio solamente se abordó el primer grupo. La investigación cuantitativa-descriptiva se refiere a los estudios arquitectónicos, de uso del suelo, de equipamientos urbanos y florísticos de la calle 5 de Mayo.



Para el estudio arquitectónico se realizó una consulta al Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles del Centro Histórico de la Ciudad de México de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos adscrita al Instituto Nacional de Antropología e Historia, en donde se identificaron los inmuebles catalogados y se revisaron *in loco* sus características arquitectónicas para con ello justificar su importancia respecto de la visibilidad. Para el caso del uso del suelo fue necesario utilizar el Sistema de Información Geográfica de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI) conocido como CIUDAD MX y para el equipamiento urbano se llevó a cabo un levantamiento *in situ* donde se registraron todos los elementos urbanos que conforman la calle. Para la paleta vegetal, fue empleado el método de censo, es decir, se hizo un inventario de todos los individuos existentes en la calle 5 de Mayo, haciendo uso de una ficha de catálogo: localización e identificación, cantidad de individuos en general y por especie, nombre común y científico así como sus características dendrométricas: diámetro a altura del pecho (DAP), altura (h) y dimensiones de la copa.

La identificación taxonómica del espécimen fue realizada *in loco*. Para la caracterización de la vegetación, se elaboró una lista florística según el sistema Angiosperm Phylogeny Group (APG III) relacionando las familias botánicas con las especies. La confirmación de los nombres se obtuvo por el índice de especie del Missouri Botanical Garden (Silva 2012). También se realizó fichas específicas por especie de los principales árboles que forman parte de la paleta vegetal del Centro Histórico de la Ciudad de México en donde se especificó su localización dentro de éste así como los requerimientos mínimos para su sobrevivencia y permanencia en este sitio patrimonial.

La investigación *bibliográfica*, dentro de las categorías que engloba, de acuerdo con Trujillo (1974), no se configura como una repetición de lo que ya fue dicho o escrito sobre el tema. Así, se utilizó la ‘publicación’ que abarcó diversos libros, tesis (licenciatura, maestría y doctorado) y revistas científicas que se configuran como fuentes secundarias.

Finalmente, para el estudio descriptivo fue necesario comparar las visuales históricas del acervo digital fotográfico que se encontró de la calle 5 de Mayo, para posteriormente buscar el mismo ángulo y ver de qué manera la vegetación impide o ayuda a contemplación del paisaje.

Con la aplicación de este procedimiento metodológico fue posible comprender cada componente de la calle 5 de Mayo y que sumados nos posibilitó ver su totalidad. La historia y el

presente caminaron juntos y se configuraron en balizas que nos guiaron en la construcción de las directrices para la intervención en la calle 5 de Mayo.

Así, la tesis está organizada en tres capítulos. El primer capítulo '*Centro histórico y Paisaje urbano*' aborda una visión general de los conceptos que rigen actualmente, así como una aportación de como el arbolado bien planeado puede no solo ser un elemento ambiental, sino también puede sumarse al paisaje urbano histórico. El segundo capítulo '*Centro Histórico de la Ciudad de México*' presenta una descripción de la importancia de este sitio a nivel mundial, asimismo trae a colación las características que le valieron una excepcionalidad que derivó en la inscripción a la lista Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Posteriormente, se presenta un acercamiento a las autoridades que inciden en este sitio, y una vista parcial de la historia y problemática de cómo el centro histórico se ha pintado de verde y, el tercer capítulo '*Análisis histórico-paisajístico de la Calle 5 de Mayo*' expone una serie de diagnósticos para conocer la historia e importancia de la calle, valorar la arquitectura que la conforma, identificar los usos de suelo, así como comprobar el estado fitosanitario de la vegetación plantada para con todo esto valorar las visuales paisajísticas que se quieren resaltar u en su caso ocultar, ocupando para esto a la vegetación.

# Capítulo I

## Centro histórico y Paisaje urbano



Vista parcial de Paisaje urbano de la calle 5 de Mayo, enero de 2016. Fuente Alberto Antonio Diaz Galindo

Dijimos que el fenómeno cultural por excelencia es la ciudad: plural, colectivo, temporal, heterogéneo, diverso, en continua construcción y transformación. Sin estos rasgos, pierde su riqueza, su atracción, su valor, es decir su vida misma. Por lo tanto, el paisaje urbano será plural, colectivo, temporal, heterogéneo, diverso, en continua construcción y transformación. Pero no lo será sólo en su materialidad, sino, y principalmente, en la imagen interior que individual y grupalmente tendremos de él.

Sonia Berjman

### 1.1 El concepto de Centro Histórico

Françoise Choay en ‘Alegoría del Patrimonio’ (2014) hace énfasis que investigaciones académicas realizadas en las últimas décadas anuncian que el ideario de preservación es un área de estudio obtenido por el conocimiento humano en hechos más definidos en los últimos siglos, especialmente a partir del siglo XIX cuando los temas de arquitectura, arqueología e historia ganaron estructura formal y pasaron a constituirse como disciplinas de enseñanza.

A partir de este momento, la humanidad retomó con énfasis las preocupaciones con la definición de forma sistemática de los ideales de belleza y estética, lo que ocasionó esfuerzos de clasificación de bienes culturales, así como la de clasificación en esta área (Andrés 2006).

Inicialmente las preocupaciones se concentraban en los monumentos aislados. En los siglos XVIII y XIX evolucionaron para la cuestión urbana como un todo. En este momento, se consideró la totalidad del conjunto de la trama urbana como un objeto digno de ser tratado y preservado, mismo que deberá ser transmitido a otras personas de las generaciones futuras como una manifestación importante y representativa del conocimiento de la humanidad (Choay, 2014).

Así Choay (2014) nos refiere que desde los primeros pasos de la civilización, la humanidad utilizó a los monumentos con el objetivo de transmitir a la posteridad la memoria de datos o hechos de una comunidad o de personas notables; o como mausoleos de grandes personalidades de cada era. Esta autora destaca la forma de erigir los monumentos como obras de arte, esculturas, construcciones o artefactos urbanos, deliberadamente colocados en situación privilegiada del punto de vista de su visibilidad. Y de la misma forma tratados y conservados, desde su origen, con respecto a la función solemne con la que se construyeron en memoriales.

En Roma, en el siglo XV, fue donde surgieron los indicios de la noción emergente de monumento histórico. Para esto, mucho contribuyeron las obras literarias y artísticas que pasaron a reconocer y difundir el valor de referencia histórica para muchos edificios antiguos. Con ello, los edificios integrantes de la traza urbana fueron inventariados con el objetivo de integrar un plan de restauración de la ciudad (Choay 2014, p. 43).

Para Françoise Choay (2014) fue hasta el siglo XIX -cuatrocientos años después- cuando surgió la noción de ciudad histórica pensada como objeto de conservación, ella explica que todo este tiempo se justifica por el hecho de la dificultad de los antiguos -ya que ellos trabajan con la escala de la ciudad-, especialmente en lo que se refiere a inexistencia de archivos y catastros, así como de una cartografía confiable que ofreciera una visión del conjunto en la traza urbana. Además, relata que la propia historia de la arquitectura ignora la ciudad como un todo hasta el final del siglo XIX. Camillo Sitte, en 1889, precisó que ni aun en la historia del arte, que estudia con más detalle mil asuntos secundarios, se le concede un lugar.

Con todo lo anterior puede mirarse que el concepto de centro histórico o ciudad histórica posee sus raíces en la antigüedad y evolucionó a lo largo de los siglos, a partir de una visión

puntual en la cual privilegiaba a los monumentos aislados en el contexto de las ciudades para una mirada más amplia y con eso consideraba las áreas urbanas como un todo y trabajaba las acciones de preservación y conservación de manera integral (Andrés 2006).

La actual definición de centro histórico, es fruto de un progresivo trabajo de reflexión conceptual de diversas declaraciones internacionales, la postura de estos documentos transmite para esta área la función de un territorio culturalmente significativo, que engloba además de la parte material, los valores de las culturas urbanas tradicionales, así el centro histórico se reconoce como un lugar donde varios elementos materiales e inmateriales se integran y se torna un testimonio de cómo la sociedad y la cultura se relacionan a lo largo de los años, de esta forma se evidencia la importancia de esta área en el proceso de construcción de la identidad colectiva fundada en un sentido de pertenencia a una comunidad, incluyendo, también, la identidad nacional. Esta revelación demuestra una de las fases más sugestivas del pensamiento internacional sobre los bienes culturales y centros históricos.

Hay una cuestión, relativamente reciente, del concepto del centro histórico en función de la exclusividad demarcada por los límites del territorio que parece despreciar las otras partes de la ciudad en el ámbito patrimonial. Confirma este hecho, la crítica del italiano Giulio Carlo Argan en ‘História da Arte como História da Cidade’, cuando dijo:

(...) si quieres conservar la ciudad como institución, no se puede admitir que ella conste de una parte histórica de valor cualitativo y de una parte no histórica con carácter esencialmente cuantitativo. Queda claro que lo que tiene y lo que debe ser preservado no es solamente la organización, y si la substancia histórica de la ciudad en su conjunto antiguo y moderno (Argan 1992, p. 79).

Así el concepto de centro histórico es aplicado en numerosos casos y continúa siendo útil, porque permite reducir las intervenciones inadecuadas<sup>1</sup> en las zonas antiguas y aplicar en estos sitios un régimen normativo específico que puede ser extendido a otras áreas de la ciudad, no exclusivamente a las centrales, para las cuales pueden ser empleados reglamentos específicos, con el propósito de preservación y manutención del patrimonio existente. Actualmente, éste es comprendido como un área limitada, una parte del territorio, que generalmente, pero no obligatoriamente, ocupa la posición central en la en ocasiones corresponde a su núcleo de origen.

---

<sup>1</sup> Al respecto la Carta de Atenas señala que los trabajos de intervención deben ser disimulados para no alterar el aspecto y el carácter del edificio a restaurar.

De acuerdo con los textos normativos, los centros históricos -o áreas históricas- incrementan sus valores documental, histórico y estético. Ellos son portadores de efectos sensoriales o formales, capaces de provocar sentimientos estéticos en personas que los experimentan. En esta perspectiva, el potencial estético del centro histórico es vinculado a la expresión de la cultura, del estilo de vida de los usuarios, de valores existentes en la sociedad, materializados por medio de las edificaciones y espacios formados en él.

Para Sant'Anna (1995), los centros históricos inicialmente eran tratados como núcleos aislados, algo semejante a los barrios de la ciudad. Esa medida fue justificada por la necesidad de dar a ellos un *status* normativo privilegiado, como parte distinta y específica de la ciudad con el objetivo de que no sufrieran intervenciones erróneas que podrían causar su destrucción. De esta forma, el concepto de centro histórico surge después de la Segunda Guerra Mundial. Estas áreas, inicialmente, asumieron las funciones centrales de las ciudades modernizadas.

Es a finales de 1970 que se admite que un centro histórico, junto a su naturaleza cultural, también cumple las funciones sociales como espacio de vivencia de las personas, por lo tanto, la presencia de los moradores y el uso residencial de estas áreas pasaron a ser considerados esenciales para su manutención y preservación en esta década.

En paralelo a estos procesos, es a partir de la segunda mitad de los años de 1960 que el énfasis de los estudios urbanísticos se transfiere para el interior de la ciudad, preocupándose con la identificación del papel del centro histórico como una estructura urbana con un aprovechamiento de las áreas ya consolidadas. En esos años destacó la participación de investigadores como Gordon Cullen (1966) y Aldo Rossi (1967), realizando estudios de las cualidades paisajísticas de las ciudades y sus áreas históricas.

En ese entonces los estudios interdisciplinarios entre psicólogos y arquitectos empezaron a buscar una respuesta para los problemas de adecuación de la arquitectura en centros históricos, contrastando con las necesidades y expectativas de los usuarios del ambiente urbano. De acuerdo con Holahan apud Lay (1992) una premisa fundamental de estos estudios fue asumir una relación sistemática entre la arquitectura y los patrones de comportamiento humano, inclusive respuestas evolutivas y actitudes estéticas.

Los centros históricos, depositarios de una parte importante de la memoria urbana de nuestra sociedad, deben considerarse como realidades urbanas vivas y partes fundamentales de nuestros sistemas urbanos (Ferrer 2000). González-Varas considera que el centro histórico se integra, por lo tanto, dentro de los bienes ambientales. El término ‘ambiente’ aplicado en el contexto urbano no se refiere tanto al ‘medio ambiental natural’, sino a las cualidades urbanas de la ciudad, o dicho de otro modo, al cuidadoso ‘diseño de conjunto’ (González-Varas 2008, p.56). Además, para el referido autor los centros históricos añaden a su naturaleza documental o histórica valores artísticos, estéticos o sensoriales, lo cual corrobora con la Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico (1975) -dicho Manifiesto de Ámsterdam- considera los centros históricos como “obras de arte diversas y articuladas” (p. 212).

La comprobación de que las ciudades históricas estaban amenazadas de degradación, de deterioro y hasta de su misma destrucción -bajo los efectos de un tipo de urbanización nacido en la era industrial y que toca universalmente todas las sociedades- llevó al International Council on Monuments and Sites (ICOMOS, por su siglas en inglés) a la publicación, en 1987, de la Carta de Washington -Carta Internacional para la Salvaguarda de las Ciudades Históricas-, que define las ciudades como la “expresión material de la diversidad de las sociedades a lo largo de su historia” (p.280), comprendiendo “las áreas urbanas históricas, las ciudades grandes o pequeñas y los centros o barrios históricos con su entorno natural o construido por el hombre, que además en su calidad de documentos históricos, son la expresión de los valores propios de las civilizaciones urbanas tradicionales” (p.255).

En los principios y objetivos de la Carta de Washington consta que se deben preservar los valores históricos de la ciudad y el conjunto de elementos materiales y espirituales que expresan su imagen, destacando los siguientes cinco puntos, que tienen el objetivo de garantizar la autenticidad de la ciudad histórica:

- i) la forma urbana definida por el trazado y el parcelario;
- ii) la relación entre los diversos espacios urbanos, edificios, espacios verdes y libres;
- iii) la forma y el aspecto de los edificios (interior y exterior), definidos a través de su estructura, volumen, estilo, escala, materiales, color y decoración;

- iv) las relaciones entre población o área urbana y su entorno, bien sea natural o creado por el hombre;
- v) las diversas funciones adquiridas por la población o el área urbana en el curso de la historia (Carta de Washington, 1986, en Cury 2000).

En esta carta se entiende por salvaguarda de las ciudades históricas las medidas necesarias para su protección, conservación y restauración, así como su desarrollo coherente y su adaptación armónica a la vida contemporánea (Bandarin y Van Oers 2012, p. 82), este entendimiento sigue el contexto de la recomendación de la UNESCO que en la 19ª sesión de la conferencia general relativa a la salvaguarda de los Conjuntos Históricos o Tradicionales y a su función en la vida contemporánea -Recomendación de Nairobi de 1976- en donde en el punto II, referente a los principios generales, señala que “cada conjunto histórico o tradicional y su ambiente debería ser considerado en su globalidad, como un todo coherente, cuyo equilibrio y carácter específicos dependen de la síntesis de los elementos que lo componen y que comprenden tanto las actividades humanas como las construcciones, la estructura espacial y las zonas circundantes” (p. 220). "Los proyectos y documentos de salvaguarda deberían encargarse de coordinar poderes a las diversas administraciones nacionales, regionales y locales, asimismo las ejecuciones de obras de salvaguarda deberán inspirarse en varios principios y uno de ellos es la participación de ecologistas y arquitectos paisajistas" (p. 224).

La importancia de la ‘Recomendación Relativa a la Salvaguarda de la Belleza y del Carácter de los Paisajes y Sitios’ -dicha Recomendación de París de 1962- destaca la importancia del control de los trabajos y actividades susceptibles de causar un daño a los paisajes, destacando entre ellos la deforestación, inclusive la destrucción de un árbol puede contribuir a la pérdida de la estética del paisaje, particularmente los que limitan las avenidas (Recomendación 1962, en Cury 2000).

Por tanto, el mantenimiento como lo recuerda Troitiño (2003) es un reto para la supervivencia de realidades sociales vivas de estos centros históricos; aunque esto "no está resultando nada fácil", pues se trata de poner en marcha políticas integradas de recuperación que, más allá de las dimensiones arquitectónicas, afronten en profundidad cuestiones funcionales y sociales. Para evitar con ello como lo coloca este autor que estos espacios se conviertan en grandes “museos abiertos o meros decorados urbanos” de las ciudades (p.133), también es necesario que los actores institucionales – principalmente- los sociales sean sensibilizados y concientizados que tienen que aprender a leer cada una de las señales históricas que ofrecen estos cascos históricos.



## 1.2 Paisaje Urbano Histórico

La ciudad, nos dice su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, surcando a su vez cada segmento por raspaduras, muecas, incisiones y cañonazos.

Italo Calvino

Antes de adentrarnos al tema de Paisaje Urbano Histórico es necesario señalar diferentes miradas que existen sobre el paisaje. Para ilustrar esto, varios autores como Augustin Berque, Jean Marc Besse y Anne Cauquelin -entre los más importantes- de áreas como geografía, filosofía, arquitectura y urbanismo- han ido desarrollando teorías para una mejor comprensión de dicho concepto. Presentar las teorías de ellos en este momento no es el objetivo de la presente tesis, así que incluiremos dos definiciones de paisaje: la primera de ellas, pertenece a la arquitecta Lúcia Veras y la segunda de los geógrafos Tamayo-Pérez y Ortiz-Álvarez.

Para la arquitecta Veras (2013, s/p), “el paisaje es la identidad de un pueblo, porque es el producto de una relación necesaria que el hombre establece con la naturaleza para así consolidar y construir su territorio”. Por su parte, Tamayo-Pérez y Ortiz-Álvarez consideran que “el paisaje es una parte importante del legado patrimonial, su conservación, es una necesidad, ya que se ve continuamente amenazado por la dinámica de la vida moderna, que requiere espacios para diversos servicios” (2012, p. 33).

De una manera normativa el Consejo de Europa en el año 2000, en Florencia, publicó el ‘Convenio Europeo del Paisaje’, en donde se define que un paisaje es “cualquier parte del territorio tal como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos” (Capítulo 1, Artículo 1).

Según Veras (2013) la conservación de paisajes que identifican lugares espaciales es una preocupación mundial que tuvo como consecuencia la elaboración de leyes, decretos, cartas, recomendaciones y memorandos, tales como: Decreto de la Convención Europea de Paisaje (2000), Ley de Regulación, Protección, Gestión y Ordenamiento de Paisaje de Cataluña (2005), Convención Global de Paisaje (2009) y en especial el Memorándum de Viena (2005) direccionado para la conservación de los paisajes urbanos histórico.

Con todo, en finales del siglo XIX surge en Inglaterra y Francia -en el campo de la literatura y de la crítica de arte- la especificación de ‘Paisaje Urbano’ para calificar, según Janniére y Pousin (2007) la belleza de las ciudades históricas, en particular de las preindustriales, las cuales evocan una connotación proteccionista. De acuerdo con Chenet-Faugeras (1994 en Janniére y Pousin 2007, p.3) la expresión también se utilizaba por escritores y poetas de la época para describir las formas de la ciudad a partir de sus observaciones de la vida urbana y las metrópolis, surgiendo en un momento de transformación radical de las ciudades que pasaba de una totalidad finita e identificable para la realidad fragmentada de las nuevas aglomeraciones urbanas. En estas nuevas ciudades recaía también una nueva manera de mirar sus paisajes.

Los intereses por la protección del paisaje –en medio de las transformaciones urbanas ocurridas en la mitad del siglo XIX para el siglo XX- ganaron impulsos cuando fueron incorporados de manera definitiva a finales de 1940, destacando en Inglaterra -en el área de arquitectura y planeamiento urbano- con el uso de la palabra ‘*townscape*’ lo que configuró una ruptura con las ideas del movimiento moderno de la arquitectura. Así que, ‘*townscape*’ fue largamente difundida y empleada por la revista *The Architectural Review* a lo largo de los años de 1950 y 1960 y en las palabras de Pousin:

De manera irregular desde los años de 1930, y la segunda mitad de la década de 1940, la revista empezaba a revisar las teorías estéticas del pintoresco como fueron desarrolladas en los siglos XVIII y XX en la Gran Bretaña, con la intención de establecer una estética contemporánea que pudiese representar una alternativa a los valores del modernismo (Pousin 2007, p.2).

De acuerdo con Janniére y Pousin (2007) el énfasis en la dimensión visual era innegable, y la percepción y el movimiento de la persona que observaba ocupaban una centralidad en las metodologías que objetivaban una restructuración urbana y la conservación patrimonial.

El crítico de arte Gordon Cullen y el arquitecto e historiador del arte Camillo Sitte se configuran como los primeros autores que emplearon tal metodología. Cullen, cuyo libro ‘*Townscape*’<sup>2</sup> -traducido al español como ‘Paisaje Urbano’- se configuró como una importante contribución mundial y así fue como se empezó a difundir el concepto de paisaje urbano, lo que favoreció fuertemente las investigaciones -hasta el día de hoy- referentes al paisaje y a la arquitectura.

Con sus estudios, pautados principalmente en las calidades estéticas de las ciudades, Cullen da continuidad a las teorías del paisaje, también denominadas de análisis pictóricas, desarrolladas en finales del siglo XIX por Camillo Sitte en ‘La Construcción de la Ciudad Según sus Principios Artísticos’ que trae valiosas consideraciones concernientes a la función de la belleza y del arte en las intervenciones urbanísticas (Bandarin & Van Oers, 2012).

Posteriormente el concepto de paisaje urbano, ya se presentaba en la Recomendación de Salvaguarda de la Belleza y del Carácter de los paisajes y de los Sitios aprobada en la Conferencia General de la UNESCO en 1962; sin embargo, Lalana Soto (2011, p. 17) considera que el punto de partida del surgimiento del término que nos concierne ocurrió en torno a un gran proyecto urbanístico en la ciudad de Viena. Lalana-Soto 2011 nos señala que:

(...) la ciudad histórica de Viena fue inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial en el año 2001, pero en el mismo documento de la inscripción el Comité recomendaba al Estado Parte (Austria) la revisión de alturas y volúmenes del proyecto de la estación ferroviaria de *Wien-Mitte*, que incluía cuatro torres de gran altura, situadas dentro de la zona de amortiguamiento del área inscrita. Al año siguiente, y por primera vez en el ámbito del Patrimonio Mundial, se amenazó con eliminar a este bien patrimonial inscrito en la Lista en caso de que no se alcanzase una solución aceptable" (p. 18).

Algo similar ocurrió con la Catedral de estilo gótico de la ciudad de Colonia, Alemania, donde un proyecto también relacionado con una estación ferroviaria dentro de la zona de amortiguamiento, llevaron a este sitio incluirlo en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro en el año 2004. En ambos ejemplos, se llegó a una solución, y para el caso de la catedral alemana en el año 2006, fue eliminada de la Lista del Patrimonio Mundial en peligro (p. 18).

Estos dos asuntos para Lalana Soto (2011) planteaban fundamentalmente dos cuestiones de gran complejidad y relevancia, y a decir del autor tampoco eran nuevas:

- La definición, protección y gestión de las vistas y, por ende, el viejo problema de los ‘límites aceptables del cambio’ en una ciudad histórica viva, que se formuló como la inserción de la arquitectura contemporánea en los entornos patrimoniales (p.19).
- Cómo afrontar la gestión de los diversos elementos incluidos en la Lista de Patrimonio Mundial situados en entornos urbanos, ya fueran conjuntos históricos, monumentos o paisajes culturales

---

<sup>2</sup> El libro nació a partir de la compilación de diversos artículos de autores presentes en *The Architectural Review* (1961), publicado en 1961.

Para Lalana Soto (2011) fue en este contexto por el que se decidió celebrar en Viena, que había elaborado ya un plan de gestión y revisado el proyecto de *Wien-Mitte*, una Conferencia Internacional, en mayo de 2005, con el título ‘Patrimonio Mundial y arquitectura contemporánea - Cómo gestionar los paisajes urbanos históricos’. De esta conferencia surgió un documento, conocido como ‘Memorándum de Viena’, que rápidamente, ese mismo año, fue adoptado por la Asamblea General de los Estados Parte (p. 19).

A esta reunión sostenida Conti (2009) precisa que se realizó del 12 al 14 de mayo 2005 en Viena, Austria, y asistieron 600 expertos y profesionales de 55 países donde se reconoce que:

(...) las ciudades históricas se encuentran bajo una intensa presión causada por las demandas de movilidad, habitación, comercio, servicios públicos y otras actividades relacionadas con el desarrollo. La necesidad del apoyo de todos los actores, ya sean habitantes, autoridades locales o el sector empresario, integra el desafío de la conservación del patrimonio urbano (en Conti 2009, p. 5).

Este memorándum se concentró en el impacto del desarrollo contemporáneo en el paisaje urbano total del significado de herencia, por lo cual la noción del paisaje urbano histórico va más allá de términos tradicionales ‘de centros históricos’, ‘conjuntos o ‘alrededores’, a menudo usados en cartas y leyes de protección, incluyendo una visión territorial más amplia que el contexto de paisaje (Bandarin y Van Oers 2012).

Así que, el ‘Memorándum de Viena’ en su apartado de definiciones -numeral 8- señala que el paisaje urbano histórico: “es insertado con expresiones sociales, actuales y pasadas así como un desarrollo que está territorializado”. Además, nos enseña que “es formado de elementos que definen carácter que incluyen usos de suelo y modelos, organización espacial, relaciones visuales, topografía y tipo de suelo, vegetación, y todos los elementos de la infraestructura técnica, incluso objetos de pequeña escala así como detalles de la construcción” por lo tanto:

El paisaje urbano histórico adquiere su significado excepcional y universal de un desarrollo territorial evolutivo, así como planeado gradualmente durante un período relevante de tiempo por procesos de la urbanización, incorporando condiciones ambientales y topográficas y expresando valores económicos y socioculturales que pertenecen a sociedades. Como tal, protección y conservación del paisaje urbano histórico comprende a los monumentos individuales para ser encontrados en registros de protección, así como conjuntos y sus uniones significativas, físicas, funcionales y visuales, materiales y asociativas, con las tipologías históricas y morfológicas (Memorándum de Viena 2005, numeral 12).

Asimismo, la Recomendación de 2011 pone de manifiesto que las ciudades históricas están vivas, sobre todo las ciudades inscritas en la Lista de Patrimonio Mundial, y requieren una política de urbanismo y dirección tomando la conservación como un punto clave en donde la autenticidad de la ciudad histórica y la integridad de ella, no deben estar comprometidas. Por lo cual señala que el futuro del paisaje urbano histórico pide un entendimiento mutuo entre los políticos, planificadores urbanos, arquitectos, ecólogos, propietarios, inversionistas y ciudadanos preocupados por el patrimonio, éstos deberán trabajar juntos para conservar la herencia urbana, considerando para esto la modernización y el desarrollo de la sociedad (Recomendación 2011).

Para Alfredo Conti (2009) a partir de la reunión de Viena, comenzó un debate internacional que fue promovido y dirigido fundamentalmente por el Centro de Patrimonio Mundial de UNESCO, a lo que:

(...) se sumaron otras iniciativas, particularmente la lanzada por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS, por sus siglas en inglés). Una de las preguntas claves de la discusión giraba acerca del concepto mismo de paisajes históricos urbanos, en ese sentido se reconoció necesario precisar y ajustar la definición. Como ya hemos mencionado en el documento de Viena no hacía más que repetir lo señalado en la Recomendación de UNESCO de 1976, y avanzar en la aclaración de si por paisajes históricos urbanos se estaba reconociendo una nueva categoría patrimonial o bien se trata de un nuevo enfoque metodológico para la evaluación e intervención en las ciudades y áreas urbanas históricas (p. 6) (...)

Lalana Soto nos recuerda que el Centro de Patrimonio Mundial promovió una serie de reuniones regionales desarrolladas entre los años 2006 y 2009 destacando Jerusalén y París en 2006, San Petersburgo y Olinda en 2007, Zanzíbar en 2008 y Río de Janeiro en 2009, además de tres reuniones de orientación en la sede de UNESCO (2006, 2008 y 2010) (Lalana-Soto 2011, p.20).

Todo lo anterior, dictó las bases para una recomendación en la 36ª Conferencia General de UNESCO en noviembre de 2011, sobre el Paisaje Urbano Histórico, donde en el apartado de definición se señala que se entiende con ese concepto a “la zona urbana resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que trasciende la noción de ‘conjunto’ o ‘centro histórico’ para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico” (Recomendación 2011).

En esta definición general este documento (Recomendación 2011) manifiesta que se deben incluir también otras particularidades como son los rasgos del sitio, su topografía, geomorfología,

hidrología y tanto superficiales como subterráneas; sus espacios abiertos y jardines, la configuración de los usos del suelo y su organización espacial; las percepciones y relaciones visuales; y todos los demás elementos de la estructura urbana. Además incluye los usos, así como los valores sociales y culturales, los procesos económicos y los aspectos inmateriales del patrimonio en su relación con la diversidad y la identidad (Recomendación 2011).

Esta definición sienta las bases de un planteamiento global e integrado para la determinación, evaluación, conservación y gestión de los paisajes urbanos históricos como parte de un plan general de desarrollo sostenible (Recomendación 2011). Además, para Bandarin y Van Oers (2012) este nuevo concepto expresa con claridad “la necesidad de respetar la integridad y la continuidad de las características de diseño de cada lugar determinando, una regla ‘básica’ de intervención en los conjuntos históricos que a menudo ha sido ignorada por la creatividad de la arquitectura contemporánea” (Bandarin y Van Oers 2012, p 122).

Por lo que la Recomendación en su numeral 11 hace hincapié que la noción de “paisaje urbano histórico” responde:

Al objetivo de preservar la calidad del medio en el que viven las personas, mejorando la utilización productiva y sostenible de los espacios urbanos, sin perder de vista su carácter dinámico, y promoviendo la diversidad social y funcional. Y que no se debe olvidar que en ella confluyen los objetivos de la conservación del patrimonio urbano y los del desarrollo social y económico. Por lo que se debe buscar un planteamiento basado en una relación equilibrada y sostenible entre el medio urbano y el medio natural, entre las necesidades de las generaciones presentes y venideras sin olvidar la herencia de las del pasado (Recomendación 2011, s/p).

Así que, el Paisaje Urbano Histórico no constituye una ‘categoría patrimonial’ diferenciada, pero añade una nueva manera de observar las áreas urbanas históricas dándole una nueva visión ‘territorial’ más amplia del patrimonio, acompañada de una mayor atención a la función social y económica de la ciudad histórica (Bandarín y Van Oers 2012). Por lo tanto, se concuerda con lo señalado por Alfredo Conti ya que el concepto de paisaje urbano histórico resulta sin duda una herramienta útil para el análisis y la gestión de la ciudad o las áreas urbanas históricas (Conti 2009).

Con todo este panorama, se corrobora que los conceptos de percepción sensorial del sistema urbano y de su contexto presentados por Van Oers (en Alfredo Conti 2008) en su ‘Managing cities and the historic urban landscape initiative – an introduction’:

Un sistema de componentes materiales y su relaciones (morfología urbana, parcelario, construcciones, espacios no edificados, árboles y vegetación, mobiliario urbano, etc.), productos de un proceso en el tiempo, condicionados por tensiones sociales, económicas, políticas y culturales (Lalana Soto, 2011, p. 23 en Alfredo Conti 2008).

Finalmente, se debe entender al paisaje urbano histórico como un proceso y no un objeto de estudio en donde se unen los diferentes tipos de patrimonio (material e inmaterial) y será esta nueva percepción que ayudará a comprender de mejor manera a la ciudad histórica y será ésta la forma en la que este trabajo abordará nuestra zona de estudio para aumentar el carácter y la identidad de las calles históricas que conforman el Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCDMX).

## **1.3 El Arbolado como elemento del paisaje**

(...) La naturaleza se hace paisaje,  
cuando el hombre la enmarca (...)

Le Corbusier

Para Ochoa (2012) el árbol es la forma más características en el paisaje urbano, al que se ha ido incorporando en estrecha relación con la arquitectura a lo largo de la historia, éste se ha concebido como una estructura, un elemento susceptible de ser combinado, lo que ha conducido a ser tratado como un objeto arquitectónico en su modelo de implantación (p. 1.14).

Poca es la bibliografía sobre arbolado en centros históricos y destacan los documentos internacionales, como la famosa Carta de Atenas de 1931 en las que se menciona en su numeral 7 que “se deben respetar algunas perspectivas particularmente pintorescas así como que pueden ser objeto de estudios las plantas y las ornamentaciones vegetales adaptadas a ciertos monumentos o grupos de monumentos para conservar el carácter de lo antiguo” (p. 2).

No obstante la limitada bibliografía sobre esa temática, existe mucha sobre los beneficios de arborizar las calles de las ciudades, ya que el uso de la vegetación dentro de los centros urbanos

responde a necesidades relacionadas con las características ambientales, socioculturales, psicológicas, económicas y estéticas. Ante todo eso, arquitectos paisajistas cubanos como Castillo-Rodríguez y Ferro Cisneros (2015) afirman que en los últimos años esa disciplina ha tenido mayor relevancia debido al reconocimiento de los múltiples valores de las plantas, ya que ésta es una nueva manera de enfocar el urbanismo.

Estudios hechos sobre la percepción de la arborización en residentes de una comunidad en Estados Unidos -en donde se buscó comprobar los beneficios de la arborización urbana- constan su importancia como “un símbolo de memorias pasadas”, elemento que caracteriza y diferencia un espacio, destacándose como marco referencial, como elemento que concede singularidad a un lugar, ayuda a la orientación de los residentes, permite efectos relajantes para la población y está asociado a una creencia religiosa (Hull en Farah 2004, p. 101).

El valor simbólico, inclusive religioso, que los árboles representan para la población son resaltados en los estudios de Dwyer y Lewis, quienes afirman “que cada persona tiene una interpretación de la arborización urbana de acuerdo con sus experiencias y conocimientos anteriores, es por eso que resulta necesario tener una visión holística de paisaje, mirada que excede los aspectos físicos de la vegetación, así el diseño urbano tiene que llevar en consideración las dimensiones humanas y la diversidad de significado personal que cada uno adiciona, creado en nuestro paisaje mental” (Dwyer y Lewis en Farah 2004).

El árbol es un recurso natural y patrimonial -esté aislado o en conjunto- de interés colectivo y que puede ser de titularidad pública o privada, o sea, lo sitúa en el plano del interés común una vez que contribuye para la calidad de vida de las ciudades (Uribarrena 2004). “Sus beneficios están en la estética, valoración económica de un sitio, mejoría de la sanidad básica, abastecimiento de agua potable, control de inundaciones, tratamiento de aguas residuales, desecho de residuos sólidos, moderación de macro y microclimas y enriquecimiento de la biodiversidad” (Sorensen 1991 en Chacalo 2009, p. 51).

Antonio Falcón -al tratar la calle como espacio público- llama la atención que ésta es casi el único lugar que permite el intercambio y el encuentro entre la ciudadanía; y el verde urbano y como esta relación aporta beneficios psicológicos relevantes para las poblaciones:

(...) ya que organiza el territorio y articula diferentes zonas urbanas entre ellas, creando espacios que favorecen la relación vecinal y dignifican el entorno. Los árboles de viarios ejercen una influencia sedante en las personas, y sus efectos se multiplican cuando su



presencia es más densa, actuando como pantalla, y permite un aislamiento visual del tráfico rodado y del paisaje urbano, lo cual contribuye a la sensación de bienestar en el usuario (Falcón 2007 p. 32).

Ya desde los años treinta especialistas como el ingeniero forestal Ángel Roldán, hacían referencia del cuidado del árbol urbano señalando que era éste el que más cuidados requiere, para ello:

(...) las podas oportunas y frecuentes así como una constante inspección, son indispensables; de otro modo veremos árboles enfermos, raquíticos y defectuosos, volviéndose una positiva amenaza de derribo, la falta de mantenimiento produce árboles perjudiciales o molestos para los vecinos de estos sujetos arbóreos ya que en ocasiones invaden ventanas u obstruyen vistas generando protestas (Roldan 1931, p. 142).

Además, es importante comprender que el arbolado urbano es perecedero y cumple con un ciclo de vida, el cual, como lo señala Buenrostro (1981), se encuentra modificado ya que un individuo arbóreo en su hábitat original puede vivir 70 años mientras que en una ciudad es probable que a los 50 años esté cerca de morir y no haber logrado su pleno desarrollo.

Después de un breve recorrido por los beneficios de los árboles en la ciudad, nos adentramos -de forma más específica- al tema del árbol viario o también llamado de alineación de la calles, que para Castillo-Rodríguez y Ferro-Cisneros son todos individuos arbóreos que están ubicados “a lo largo de las vías urbanas, separando las circulaciones peatonales y vehiculares, volviéndose piezas esenciales en la configuración de los sistemas verdes integrales de la ciudades, y que éstos tienen una relación directa con el espacio de las calles” (Castillo-Rodríguez y Ferro-Cisneros 2015, p. 6).

Así que, estos árboles plantados en las calles presentan unas particularidades de mantenimiento y de gestión que los diferencian del resto de la vegetación de la ciudad, tornándose los árboles que más sufren los avatares de la vida urbana.

Corral y Beker (1989) señala que el arbolado debe realzar las líneas arquitectónicas de la construcción, cualquiera que sea su categoría, buscando integrarse plenamente al diseño urbano, sin olvidar que como seres vivos tienen requerimientos especiales, a fin de no generar problemas futuros por improvisación.

Aunado a ello, las arboledas de alineación encuentran enormes dificultades para desarrollarse de manera conveniente, uno de los obstáculos son las líneas aéreas de energía eléctrica, por ello, es importante buscar árboles de baja altura y fronda reducida.

Es prudente señalar que las líneas aéreas eléctricas fueron eliminadas por completo; pero actualmente las raíces del arbolado comparten espacio con las canalizaciones subterráneas de servicios urbanos, sin olvidar que estos árboles sobreviven en un suelo de baja calidad -pocos nutrientes y escasos o casi nulos abastecimientos de agua-.

Además, al estar situados cerca de las avenidas, calles o calzadas los árboles soportan la contaminación producida por la circulación cercana y las agresiones de los vehículos, todos estos efectos negativos pueden reducirse aplicando una correcta política de plantación, y no sólo es necesario el mantenimiento del arbolado urbano sino también la correcta elección de especies que contrarresten los factores negativos antes citados.

Entonces, nos encontramos con el panorama de que las especies de árboles que son aptas para las calles de una ciudad dependen de diferentes factores destacando los ambientales, como son el tipo de clima que impera en el lugar de plantación, la calidad del suelo, incluso la orientación al sol que tendrá el árbol, todo ello será necesario para tener mayor éxito en su sobrevivencia.

Es fundamental que el árbol correcto sea para el lugar adecuado, sin olvidar apoyarnos en la historia de la ciudad ya que ésta es testigo fehaciente de ello y en ella podrán existir pistas que podrán reforzar la elección correcta de una especie, por lo cual en este trabajo proponemos algunas preguntas para cuando se decida plantar un árbol:

- i) ¿Dónde será más conveniente colocar un árbol?
- ii) ¿Qué tipo de árbol requiere este lugar?
- iii) ¿Cuáles son las afectaciones (mobiliario urbano, otros árboles) que a futuro pudiera tener?
- iv) ¿Cuándo será regado?
- v) ¿Cómo será el crecimiento que tendrá?
- vi) ¿Quién le dará mantenimiento?
- vii) ¿Cuál es el elemento de paisaje que aportará el árbol al sitio?

Para Falcón “la mala salud de muchos de los árboles de las ciudades es fruto -en la mayoría de los casos- de una política errónea en la elección de las especies” (2007 p. 86), entonces detenernos a contestar las preguntas arriba descritas será de mucha ayuda y una gran herramienta que podrá reducir costos a mediano y a largo plazo en un proyecto en donde se requiera el uso y manejo de vegetación en un espacio urbano especialmente en un espacio patrimonial.

De todos los beneficios que los árboles pueden proporcionarnos, es la estética uno de los atributos que se estudiará en este trabajo y que para la Real Academia Española se refiere a lo relativo a la percepción o apreciación de la belleza que es captada por los sentidos dando una armonía y apariencia agradable.

Así, los árboles pueden ser percibidos o no como un elemento estético, haciéndose importante que se les de mantenimiento para exaltar su belleza, de lo contrario podríamos enfrentarnos a un elemento antiestético que puede llegar a producir un desagrado a los usuarios del espacio público y una disonancia al paisaje urbano histórico.

Al mismo tiempo, es importante que las características físicas de los árboles sean revisadas por el tomador de decisiones -biólogo, arquitecto, político o servidor público- al momento de la plantación, en especial considerar su arquitectura ya que la forma tridimensional de un árbol puede ser compleja, pero nunca es aleatoria. Cada árbol tiene su programa específico de crecimiento, controlado por los genes y en ocasiones la forma final puede ser modificada por factores ecológicos pero siempre se quedan las reglas genéticas del desarrollo. Al respecto, Hallé lo denomina como “*Modelo Arquitectural*” (Hallé 2010, p. 405).

Con todo lo anterior, se pretende inferir que es necesario conocer la biología de las especies a plantar, en especial conocer su estructura final cuando esta están en su fase adulta, porque ésta es la que muchas veces nos provoca una problemática en el espacio urbano, y en especial en los centros históricos.

La selección de especies compone un importante paso en el proceso de diseño con árboles y para Castillo-Rodríguez y Ferro-Cisneros:

(..) La consideración de elementos relevantes como las particularidades específicas de cada especie arbórea, en concordancia con las características ambientales, con énfasis en las geométrico-espaciales, urbano-morfológicas y socioculturales de cada espacio viario,

constituye un método válido en la prevención de futuros conflictos entre el desarrollo normal de las primeras y los espacios construidos (2015 p. 24)

La búsqueda de soluciones adecuadas que contribuyan a elevar la calidad ambiental, sin olvidar dar un énfasis en un paisaje escénico de las calles arboladas del Patrimonio Mundial Centro Histórico de la Ciudad de México, es el reto que persigue esta tesis (Figura 1).



Figura 1. Vegetación que conforma a la Plaza de la Concepción Cuernavaca, CHCDMX, 2015 Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Es importante que las líneas estéticas que marcan la imagen de la zona verde surgen directamente de los conceptos culturales que forman parte del bagaje cultural del paisajista, pero también de los usuarios, del barrio y de la ciudad en la que se encuentra (Falcón 2007).

Como se anticipó al inicio la ausencia de bibliografía especializada en temas referidos al arbolado de alineación son escasas, dispersas y con un enfoque limitado y se agrava en lo que se refiere este tipo de arbolado urbano en Centros Históricos Patrimonio Mundial.

Sin embargo, Castillo-Rodríguez y Ferro-Cisneros han marcado una pauta y han señalado que:

(...) la siembra de especies arbóreas sin criterios que permitan armonizar los requerimientos propios del hábitat urbano con los de las plantas, constituye una limitación en el enfoque de los planes de arborización y/o reforestaciones urbanas. Además, que las propuestas de conjuntos arquitectónicos y urbanos las áreas verdes –y el arbolado viario– no son concebidas como parte del diseño. Diferentes son los ejemplos donde la vegetación es tratada como elemento de maquillaje u obstáculo de visuales no deseadas (2015, p. 17).

De acuerdo con Iguiniz, “la importancia de cada verde urbano no depende de su existencia, dimensiones, morfología o el tipo de plantas que utilice, sino del cumplimiento eficaz de la función para la que ha sido diseñado” (en Castillo-Rodríguez y Ferro-Cisneros 2015 p. 21); por tanto, realizar propuestas de diseño con árboles apropiado para escenarios viarios, implicará garantizar el mayor número de beneficios por parte de las mismas (Castillo-Rodríguez y Ferro- Cisneros 2015).

En ese sentido el tratamiento de la vegetación, siempre tiene la finalidad de promover espacios arquitectónicos naturales. El volumen creado por un grupo de árboles proporciona la noción del espacio, el lugar “limitado” del cual podemos salir o al que podemos dirigirnos; pudiendo tener los efectos de un pórtico en la fachada de un edificio o determinar el carácter de un camino. La idea de la introducción del árbol en la edificación, como en la trama urbana, basa su principio en la transmisión de riqueza ornamental y funcional a los hechos arquitectónicos, puntualizando sus propias cualidades en este campo y llegando a formar un conjunto perfectamente armonioso (Ochoa 2012, p.1.14).

El uso acertado de la vegetación en propuestas de diseño requiere de aciertos, en la combinación de las especies y su introducción en el entorno construido. (Figura 2). Resulta imprescindible considerar que “las plantas -arboles- son organismos vivos que tienen un ciclo de vida y cuyo desarrollo imprime un carácter dinámico al paisaje” (Peña-Salmón 1990, p. 31-32).



Figura 2. Vegetación recién colocada en la calle 16 de Septiembre, CHCDMX, 2014. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Las texturas, los modos de crecer y disposición de éstos, deben ser estudiados. Las cualidades del sistema de crecimiento pueden ser utilizadas en función de una conjunción más o menos dramática con los edificios, para ampliar el sentido del edificio, o bien para compensar una ausencia o un exceso (Figura 3). Para Ochoa (2012) el árbol proporciona adorno, frescura y verdor frente a las estructuras rotundas y permanentes de los edificios.



Figura 3. Elemento decorativo de la calle República de Uruguay, CHDCM, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Son todos estos valores de la vegetación -y de forma más específica de las especies arbóreas- el objeto empírico de esta tesis, por lo que un estudio integral es necesario y como lo señala de buena manera Castillo Rodríguez y Ferro Cisneros:

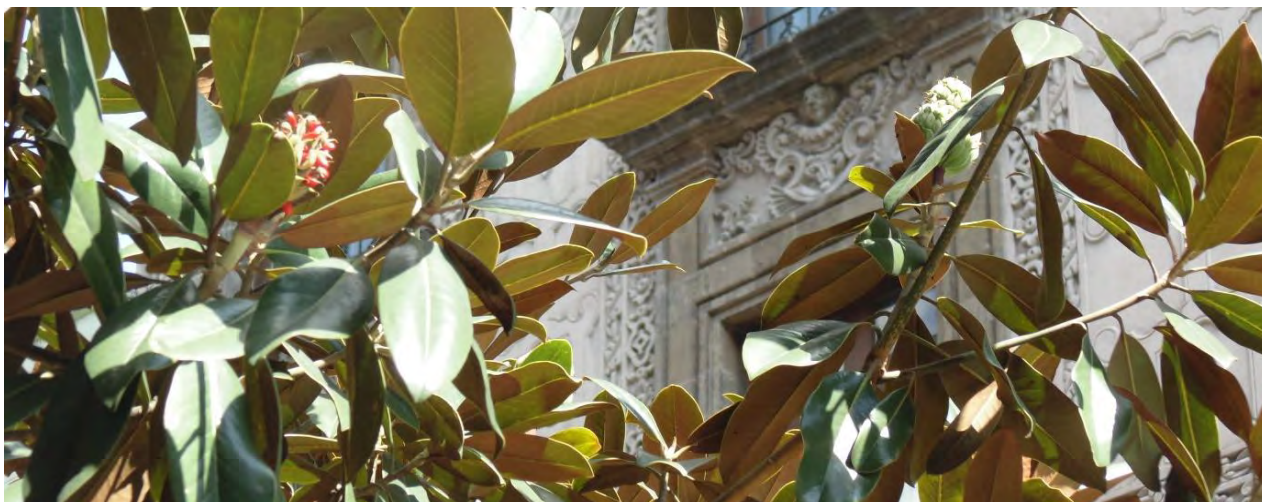
Los acercamientos a esta compleja temática deben sobrepasar el funcionamiento y la formalidad de los enfoques tradicionales y asumir, necesariamente, una visión holística que prevea la variedad de escenarios y usuarios que puedan existir e interactuar en aras de brindar soluciones dirigidas a limar las asperezas para mayor beneficio de la vida urbana. No se trata de realizar tipificaciones a ultranza, sino de evaluar las potencialidades reales de las calles [en especial las históricas] con el fin de generalizar propuestas de diseño con árboles para contextos y escenarios particulares de la ciudad (2015, p. 24).

Para concluir, todos estos beneficios reivindican, validan y ratifican su potencial como elemento componente del espacio, asimismo, tener todos estos valores en un plan de rehabilitación de una calle se configura como algo complejo, pero que es necesario que se ejecute para con ello tener un mejor resultado en cualquier tipo de intervención del espacio urbano y en especial aquellos de índole histórico o patrimonial.



# Capítulo II

## Centro Histórico de la Ciudad de México



Detalle decorativo del Centro Histórico de la Ciudad de México, julio de 2015. Fuente Alberto Antonio Díaz Galindo

(...) aunque el paisaje es uno, sus visiones, son mil.

José María Sánchez de Muniaín (1945, p.20).

### 2.1 Centro Histórico de la Ciudad de México y su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad

Según el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del CHCDMX (2000), el centro de la Ciudad de México es un espacio heterogéneo en sus características funcionales, pero bastante unitario en sus características físicas y en la estructura urbana resultante. Al respecto, el decreto del 11 de abril de 1980 declara la existencia de una concentración de monumentos históricos, al que se le llamó Centro Histórico de la Ciudad de México, ocupando un área de 9.1 km<sup>2</sup> - que representa 1% del total del suelo urbano de la Ciudad de México- y coincide en términos generales con el espacio ocupado por la Ciudad de México al final del Siglo XIX (GODF, 2000, p. 7).

En el Plan Integral de Manejo realizado y coordinado por la Autoridad del Centro Histórico en el 2011, para el Centro Histórico de la Ciudad de México se señala que:

(...) es una ciudad construida sobre otra ciudad; su valor radica en haber sido y ser punto de encuentro entre culturas. La forma del asentamiento urbano evidencia la transformación de una ciudad con más de 700 años de historia, en la que persisten conjuntos arquitectónicos de gran valor que muestran la riqueza cultural acumulada en una ciudad viva que sigue siendo punto de confluencia de culturas diversas (GODF, 2011, p. 5).

El espacio urbano del Centro Histórico según el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del CHCDMX (2000), está subdividido en dos perímetros identificados como 'A' y 'B' (Figura 4). El primero define los límites de una fracción interior en donde se localiza el mayor número de edificios y espacios declarados monumentos y el segundo es el límite exterior o zona *buffer* del Centro Histórico (GODF 2000, p. 7).



Figura 4: Delimitación de la Zona de Monumentos y de los tres programas dentro del Centro Histórico. Fuente: GODF, 2000.

Ambos perímetros fueron definidos como Zonas de Monumentos, por el decreto presidencial de 1980, y están protegidos por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas de 1972 y su Reglamento, cuya aplicación es competencia de la Secretaría de Educación Pública, que a su vez la delega al Instituto Nacional de Antropología e Historia y al Instituto Nacional de Bellas Artes (GODF, 2011, p. 65).



Los efectos de la ‘declaración de zona’ se supondría que hacen que cualquier intervención en estos lugares sea restrictiva, por lo que todas las construcciones nuevas, restauraciones, modificaciones, rehabilitaciones, remodelaciones, instalaciones de anuncios, etc., -que se requieran hacer en este espacio-, deben contar además con la autorización de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI) y sujetarse al ordenamiento jurídico anteriormente referido (GODF, 2011, p. 65).

Desde el punto de vista político-administrativo de la Ciudad de México, el Centro Histórico ocupa un área con dos delegaciones, así que el 75% del Centro Histórico se encuentra dentro de los límites de la Delegación Cuauhtémoc y el otro 25% en la Delegación Venustiano Carranza (GODF, 2000).

La importancia del Centro Histórico es seguir siendo la actividad económica de la Ciudad de México, y no solo por la cantidad y concentración de las unidades económicas que ahí se tiene, sino porque es la sede de las instituciones públicas más importantes, así como el contener en su espacio los principales símbolos culturales de la sociedad mexicana. Todo lo cual, motiva para que el Centro Histórico sea visitado diariamente por cerca de 1.2 millones de personas que acuden a ese lugar por razones de trabajo, por tránsito necesario de los distintos medios de transporte o por la actividad turística (GODF, 2000).

Para el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del CHCDMX (2000) el centro de la Ciudad de México reúne los principales símbolos representativos de siete siglos de la historia de México, y solo en el área comprendida por el perímetro ‘A’ existen más de 1,600 edificios (p. 9), de los cuales Santa María (2009) dice que 1,400 fueron catalogados por su valor histórico y artístico correspondiendo a los siglos XVI al XX y sitios de carácter monumental, además que es en ese lugar donde ubica una importante concentración de museos, centros culturales y archivos históricos (Figura 5). De acuerdo con la Gaceta Oficial del entonces Distrito Federal de 11 de abril de 1980, p.10, el Centro Histórico de la Ciudad de México tiene las siguientes características:

- i. Está formada por 668 manzanas que comprenden edificios de interés histórico, muchos de ellos de gran valor arquitectónico;
- ii. Conserva la zona de gran parte del antiguo trazo reticular del siglo XVI -basado parcialmente en las cinco principales calzadas de la vieja Tenochtitlan;

**iii.** Manifiestan las obras urbanas realizadas a partir del triunfo de la República -como centro y origen de dicho trazo se construyó la monumental Plaza Mayor, hoy de la Constitución, limitada por importantes edificios;

**iv.** Cuenta con un sistema de plazas, que se desarrollaron a partir del siglo XVI y que han formado el núcleo social y recreativo de los diferentes barrios de la ciudad;

**v.** La imagen urbana que a las calles dan los diversos edificios civiles y religiosos, que constituyen en sí mismos ejemplos de la arquitectura características de la Ciudad de México;

**vi.** El desarrollo arquitectónico de la zona a partir del siglo XVI, si bien ha registrado la influencia de varios estilos se ha caracterizados por la creación de varios tipos de edificios civiles y religiosos, que se han adoptado al modo de vida de los habitantes y han tenido en cuenta las condiciones físicas espaciales del terreno de la ciudad. Durante el Siglo XIX y los primeros años del siglo XX, se construyeron edificios que son notables expresiones de las arquitecturas neoclásicas, romántica y ecléctica (Diario Oficial 1980, p. 10).



Figura 5.-Vista parcial de mediados del siglo XIX donde se puede observar que muchas de las edificaciones aún siguen siendo parte importante del paisaje urbano histórico del CHCDMX, CHCDMX, 1850.

Debido a esto el perímetro 'A' junto con Xochimilco, fueron inscritos en 1987 en la 'Word Heritage List' N. 412 por la United Nations Educational Scientific and Cultural Organization (UNESCO) por el valor excepcional universal que representan. Con la declaratoria, el Gobierno

mexicano adquirió una serie de compromisos internacionales relacionados con la conservación y protección de este patrimonio mundial, así como la garantía de apoyos económicos internacionales que coadyuven a su protección (Figura 6).

Según el Diario Oficial, (1980, p. 10 y 11) el perímetro 'A' -al cual corresponde al área de estudio en esta tesis- tiene los siguientes linderos al Norte por varias calles en zigzag como José Herrera, Peña y Peña, Aztecas, República de Ecuador, República de Paraguay; República de Chile y República de Perú; al Poniente por Gabriel Leyva, Francisco Javier Mina, Guerrero, Hidalgo, Juárez y el Eje central Lázaro Cárdenas; al Sur por José María Izazaga y San Pablo; y al Oriente por Anillo de Circunvalación, República de Guatemala y Leona Vicario.

En la 'Advisory Body Evaluation' de la UNESCO consta que el perímetro 'A' y Xochimilco fueron incluidos en los criterios II, III, IV y V por su propiedad cultural. Según la 'Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention' los criterios tienen las siguientes características:

- (ii) ser testimonio de un intercambio de influencias considerable, durante un cierto periodo o en una determinada área cultural, sobre el desarrollo de la arquitectura o de la tecnología, de las artes monumentales, del planeamiento urbano o de la creación de paisajes;
- (iii) constituir un testimonio único o por lo menos excepcional de una tradición cultural o de una civilización viva o desaparecida;
- (iv) representar un ejemplo excepcional de un tipo de construcción o de un conjunto arquitectónico o tecnológico o de paisaje que ilustre uno más periodos significativos de la histórica humana;
- (v) ser un ejemplo excepcional de poblamiento humano tradicional, de la utilización tradicional del territorio o del mar, que sea representativo de una cultura (o culturas), o de la interacción humana con el medio ambiente, especialmente cuando este último se volvió vulnerable sobre el impacto de alteraciones irreversibles.

Los criterios arriba mencionados fueron interpretados por el International Council on Monuments and Sites (ICOMOS) en la 'Advisory Body Evaluation' de la siguiente forma:

- (ii) Desde el 14 hasta el siglo 19, Tenochtitlán, y, posteriormente, la Ciudad de México, ejerció una influencia decisiva en el desarrollo de la arquitectura, las artes monumentales y el uso del espacio por primera vez en el reino azteca y más tarde en Nueva España.
- (iii) Con sus ruinas de cinco templos erigidos antes de la Gran Pirámide, y en particular el enorme monolito de Coyolxauhqui, que simbolizaba el fin de la vieja cosmogonía y el advenimiento de Huitzilopochtli, el dios tribal de los aztecas, el complejo monumental del Templo Mayor es testigo excepcional de los cultos de una civilización extinta.
- (iv) El capital de la Nueva España, que se caracteriza por su diseño de tablero de ajedrez, el espaciado regular de sus plazas y calles, y el esplendor de su arquitectura religiosa (Catedral, Santo Domingo, San Francisco, San Jerónimo, etc.) y arquitectura civil (palacio del Marqués de Jaral de Berrio), es un ejemplo típico de los asentamientos españoles en el Nuevo Mundo.

(v) Se volvió vulnerable por el impacto de los cambios del medio ambiente, el paisaje lacustre de Xochimilco por lo que constituye la única evocación de la ocupación de tierra tradicional en las lagunas de la cuenca la Ciudad de México antes de la conquista española.

En la justificación, de la declaratoria, consta que la propuesta presentada por el Gobierno de México es limitada y realista. Tiene la mejor delimitación posible de la propiedad cultural cuyo valor universal es obvio, pero que su integridad se ve amenazada por catástrofes naturales, da ejemplo de los terremotos, así como por la alarmante aceleración de la expansión demográfica. Al constatar que el Centro Histórico de la Ciudad de México y el área de Xochimilco (Figura 6), poseen valores absolutamente sin igual, fue difícil formular una nominación con referencia a los monumentos, grupos de edificios o sitios que están ubicados en el corazón de la mayor ciudad contemporánea y eso puede ser comprobado cuando afirman que:

En el caso de la capital de México, es claramente imposible de intentarlo. Por otro lado, Cortés arrasó con la antigua ciudad de Tenochtitlan en 1521-1522 para poder así abolir cualquier rastro de la cultura prehispánica. Por otro lado, el asentamiento español, que prosperó lentamente, ha sido completamente engullido por la gigantesca metrópoli. Los únicos recordatorios de la capital Azteca y de la capital de Nueva España, y de los pueblos de los alrededores, son unas cuantas ruinas. El centro histórico incluye el sitio arqueológico del Templo Mayor. Presenta una remarcable formación de monumentos coloniales, de los cuales la Catedral es la más famosa, y una impresionante serie de grandes edificios de los siglos XIX y XX, como el Palacio de Bellas Artes. La continuidad histórica de la fundación de Tenochtitlan en el siglo XIV hasta el día de hoy está perfectamente representada (UNESCO, 1987, s/p).

La zona de Xochimilco es el único recordatorio restante del lacustre paisaje de la capital Azteca, la “*Venecia del nuevo mundo*”, donde los conquistadores destruyeron los monumentos y secaron los canales. En la orilla de lo que queda del lago de Xochimilco y en el medio de una red de pequeños canales, aún hay algunas chinampas, los jardines flotantes que los españoles tanto admiraron. Este mitad natural, mitad artificial es un paisaje que es ahora una reserva natural, cubriendo 1, 138 hectáreas, de las cuales, 500 hectáreas han sido convertidas en ‘reservas patrimoniales’ (UNESCO, 1987, s/p).

Y es así como el centro histórico de la ciudad desde los 80s, cuenta con la mayor distinción a nivel patrimonial; sin embargo, esto no fue suficiente, siendo necesaria la creación de diferentes entes para apoyar en su preservación, y con ello continuar con el objetivo de mantenerlo para el disfrute de los millones de turistas nacionales e internacionales que a diario lo visitan, así como para las generaciones venideras.

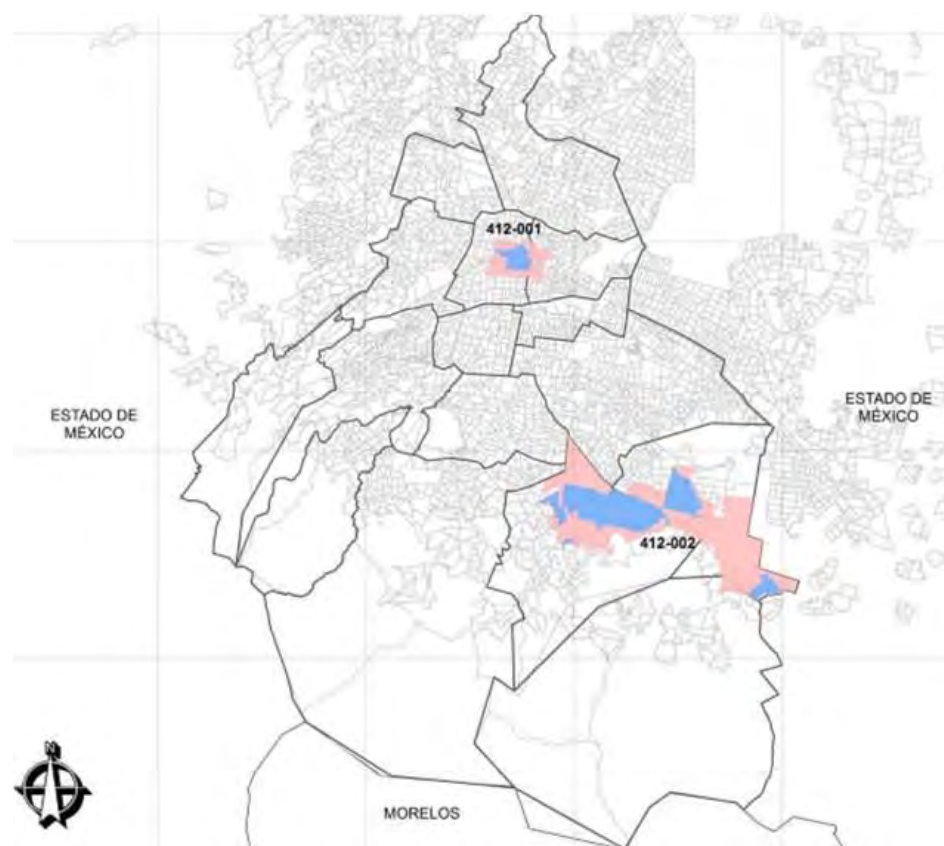


Figura 6: Polígonos que fueron inscritos en la lista Patrimonio Mundial en 1987. Fuente: UNESCO 2015.

## 2.2 Autoridades involucradas en el Centro Histórico de la Ciudad de México y sus intervenciones

En México las autoridades de los niveles federales, estatales y locales cooperan para identificar, proteger, conservar, restaurar y transmitir la herencia cultural a las nuevas generaciones. A nivel federal la responsabilidad recae en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y en el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), la que es compartida con el gobierno local.

Por lo que, el gobierno de la ciudad en 1990, llevó a cabo la creación del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (FCHCM), que en principio fue un organismo privado encargado de reunir fondos y desarrollar algunas intervenciones puntuales de conservación. En 1997, la recuperación del Centro Histórico tomó fuerza en la agenda política y social de la ciudad; por lo que entre 1997 y 2000, el Fideicomiso Centro Histórico (FCH), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN) realizaron un trabajo de diagnóstico

de la situación en la que se encontraba el Centro Histórico. Con la administración 2000-2006, la ciudad, el Gobierno Federal y la iniciativa privada iniciaron la implementación de diversas acciones concretas de mayor envergadura<sup>3</sup>.

El Plan Integral de Manejo del CHCDMX (2011) nos hace una retrospectiva en donde señala que en 1997 la Comisión de Desarrollo Metropolitano de la I Legislatura de la entonces Asamblea de Representantes del Distrito Federal -hoy Asamblea Legislativa del Distrito Federal- realizó un estudio para emprender la recuperación del Centro histórico que fue denominado ‘Informe Final del Proyecto Centro Histórico Ciudad de México’, dicho documento sirvió para que el Gobierno de la Ciudad de México realizara tres programas parciales denominados: i) Centro Histórico; ii) Centro Alameda y iii) Merced, publicados en el año 2000 y que aún continúan vigentes (GODF 2011).

En 2002, a partir de un pacto y con una inversión presupuestal del Gobierno del Distrito Federal se crearon modelos de intervención, iniciándose con ello la renovación de la infraestructura urbana<sup>4</sup>. En virtud de ello el Fideicomiso Centro Histórico fue responsable por el programa para la Rehabilitación del Centro Histórico de la Ciudad de México, cuyas metas fueron:

- i. Establecer un plan integral que comprende los aspectos de desarrollo económico, social y de preservación cultural en el Centro Histórico;
- ii. Plantear la organización y coordinación entre las distintas dependencias del Gobierno del Distrito Federal, las del Gobierno Federal que tienen relación con el programa de rehabilitación del Centro Histórico; las empresas prestadoras de servicios e infraestructuras y la participación social de propietarios de inmuebles, habitantes, comerciantes y, en general, los actores de la vida socioeconómica y cultural de la zona;
- iii. Revertir el deterioro que ha sufrido el Centro Histórico y procurar su rehabilitación con la finalidad de generar un mejor lugar para vivir y trabajar, así como para el esparcimiento y disfrute de los valores culturales;
- iv. Promover la formación de grupos ciudadanos que colaboren y se interesen por mantener y continuar con el Programa.
- v. Mejorar el sistema de circulaciones vehiculares, peatonales y del transporte público;
- vi. Impulsar proyectos de diseño urbano, mejoramiento del paisaje y restauración de edificios;
- vii. Mejorar, preservar y aprovechar monumentos y sitios históricos y culturales.

Para el 2006, se advirtió que para continuar cabalmente el esfuerzo debía apostarse por una lectura completa de los problemas del Centro Histórico y por la construcción de una visión integral, además de que se buscó mirar al Centro como una ciudad viva y no como una ‘ciudad museo’, por

---

<sup>3</sup> ‘El Centro Histórico de la Ciudad de México es el Corazón Vivo de Nuestro País’. Disponible en: <<<http://www.autoridadcentrohistorico.df.gob.mx/index.php/el-centro-historico-de-la-ciudad-de-mexico-es-el-corazon-vivo-de-nuestro-pais>>>. Acceso en: 15/12/2015.

<sup>4</sup> Ibidem.

lo que al año siguiente se determinó la creación de un nuevo órgano de gestión que llevará a cabo tareas de coordinación y gobierno: la Autoridad del Centro Histórico, misma que fue establecida en 2008 y es la instancia encargada de coordinar agentes y acciones para lograr un desarrollo integral (GODF 2011, p.7).

Además, el Comité del Patrimonio Mundial en su decisión 33COM 7B.139 de junio de 2009 instó al Estado Parte (México) a desarrollar un Plan Integral de Manejo para el Centro Histórico de la Ciudad de México. En respuesta, el Gobierno de la Ciudad de México publicó en Agosto de 2011 el ‘Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México’ en donde “se establecen las líneas estratégicas de mediano y largo plazo para la conservación y sostenibilidad del sitio, y fuera la carta de navegación para plantear compromisos comunes entre los diferentes agentes de gobierno” (GODF 2011, p.7).

Dicho plan es compuesto por seis temas, a saber: i) revitalización urbana y económica; ii) habitabilidad; iii) patrimonio; iv) movilidad; v) prevención de riesgos y vi) vida ciudadana. (GODF 2011). Aquí llama la atención sobre el tema de ‘patrimonio’, donde se contempla conservar y mantener el amplio catálogo de inmuebles con valor patrimonial, ya que representa el rescate de los valores que permanecieron en el tiempo, ya que está directamente ligado a temática de la presente tesis.

Asimismo, en el Reporte de la Autoridad del Centro Histórico (2014) se resaltan 5 acciones, y entre ellas destacamos el ‘diseño armónico’ -por referirse a una de las cuestiones presentadas en esta tesis- que consiste en conservar limpios los jardines históricos, cuidar y mantener las áreas verdes, árbol por árbol, parques de bolsillo y jardinerías, para que el Centro Histórico se disfrute mejor.

Desde hace más de una década, el centro histórico de la Ciudad de México ha conjuntado inversiones del gobierno local, federal y de empresas públicas y privadas que han sumado como mínimo 500 millones de pesos cada año (GODF, 2011).

En 2002 comenzó la rehabilitación de calles (Figura 7), con el objetivo de revertir el grave estado de deterioro que había colapsado la calidad urbana del Centro Histórico. Entre 2002 y 2006 se rehabilitaron más de 100 mil metros cuadrados de calles a través de la sustitución de la red secundaria de agua potable y drenaje, así como arreglos en la red de electrificación; se renovaron pavimentos, mobiliario urbano e iluminación. (GODF 2011, p. 46).



Figura 7. Rehabilitación de la temporalidad con la que fue intervenida la calle 5 de Mayo. Fuente: GODF 2011.

En 2007 según el Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México se retomó la rehabilitación de calles como tema central del mejoramiento del Centro Histórico; mediante una evaluación de las obras previamente realizadas, se replantearon y conformaron nuevos criterios para la intervención de calles y redes de servicio subterráneas, instrumentando procesos técnicos y de gestión de proyectos para concretar diseños acordes con las necesidades de uso de la vía pública y por primera vez se puso de manifiesto el tema de ‘reforestación del espacio público’ como parte de los trabajos de rehabilitación (Figura 8) (GODF 2011, p. 46).

La intervención de calles ha estado a cargo fundamentalmente de la Secretaría de Obras y Servicios y a partir del 2009 se incorporó la Autoridad del Espacio Público, adscrita a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, para la determinación de criterios de intervención y ejecución de rehabilitaciones puntuales (GODF 2011, p.46).





Figura 8. Ejemplo de arbolado viario en la calle República de Honduras, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

En relación con los corredores peatonales, según el Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México señaló que los trabajos consistieron en la nivelación de pavimentos y la eliminación de guarniciones y banquetas, la creación de cruces peatonales sobre el arroyo vehicular nivelados a las calles peatonales -para dar continuidad y seguridad al peatón y reducir la velocidad de los automóviles-, la incorporación de nuevo mobiliario y bolardos, como medida de control de acceso de vehículos de servicio y emergencia. (GODF 2011, p. 47). Un ejemplo de eso es la calle Regina que se convirtió, en 2008, en el primer corredor cultural peatonal que se creó en el Centro Histórico consistiendo en trabajos de remozamiento artístico de las fachadas de varios edificios antiguos ubicados en esa calle, la desaparición de las banquetas y la colocación de nuevo mobiliario urbano consistente en bancas, botes de basura, semáforos peatonales, estacionamiento para bicicletas y postes estilo contemporáneo, además de que se colocó una fuente seca en la Plaza Regina Coelli, entre otras acciones (Figura 9). Todo ello le dio una nueva fisonomía a la calle, así mismo el proyecto contempló la colocación de nuevo arbolado -de especies nativas- como la cazahuate (*Ipomea murucoides*) y la washingtonia (*Washingtonia robusta*) (La Jornada 2008).



Figura 9. Vegetación que forma parte del Corredor Cultural Regina, CHDCMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Fueron bastantes las intervenciones que se realizaron en el Centro Histórico entre ellas el llamado ‘Corredor Peatonal Madero’ inaugurado en octubre 2010, en donde fueron incorporados 27 individuos de truenos (*Ligustrum lucidum*) en macetones movibles de piedra. Toda vez que estos individuos no fueron plantados a ras del suelo no desarrollarán su morfología natural -de copa y de tronco-, convirtiéndose en elementos meramente decorativos.

Otro ejemplo de calle intervenida es el ahora denominado ‘Corredor Semi-peatonal 16 de Septiembre’ el cual en su proyecto original contemplaba el retiro de la mayoría de los individuos arbóreos representados por olmos (*Ulmus parviflora*) y fresnos (*Fraxinus uhdei*) para la introducción de una nueva especie a la calle, la magnolia (*Magnolia grandiflora*). Pero la implementación de dicho proyecto llevó a un conflicto con los vecinos, ya que para ellos estas especies daban la identidad y servicios ambientales a su espacio. Derivado de lo anterior los vecinos hicieron una denuncia ciudadana ante la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT) sobre el derribo del arbolado sin una justificación técnica (Figura 10) (PAOT 2014).

Esta decisión -por parte de los vecinos- nos lleva a una reflexión de que antes de intervenir una calle -principalmente que esté en un centro histórico- debe tenerse en cuenta el paisaje -no sólo el denominado ‘paisaje urbano histórico’- sino también el paisaje que ya está dentro de cada persona; en ese sentido Rodríguez (2008, p. 22) determina que para “la cultura del habitante, sus

costumbres y sus modos de relacionarse con el medio construido han cincelado las áreas libres urbanas dotándolas de una identidad evidenciada en la imagen citadina”.



Figura 10. Proceso de intervención y sustitución del arbolado en una sección del Corredor Semi-peatonal 16 de Septiembre, CHCDMX, 2013-2014. Fuente: PAOT 2014

Esta cuestión es tratada por el autor como una relación dialéctica donde las dimensiones geográficas del lugar -y aquí preciso; a una comprensión paisajística- ejercen un efecto evocativo en el observador logrando de esta manera un significativo sentido de pertenencia en cada individuo.

En el Reporte de la Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México 2007-2014 se señala que hasta 2014 fueron rehabilitados 3 kilómetros de calles, contemplando las áreas peatonales y calles compartidas (Reporte ACH 2014).

Por otro lado, el ‘Plan Centro Histórico 2018’, que presenta una visión integral sostenible y que contempla diversas acciones a realizar en el Centro Histórico de la Ciudad de México, se conforma de cuatro planes con lo que se busca “hacer sostenibles los logros sociales y la revitalización económica” (s/p). Destacando dos de ellos para este trabajo ya que contemplan el tema de colocación de arbolado viario.

El primero denominado ‘Fortalecimiento del Centro Histórico’, en el que se pretende la conclusión de la rehabilitación de calles en áreas no intervenidas, con prioridad en la zona oriente de este sitio, contemplándose cambio de la infraestructura de agua potable, drenaje, energía eléctrica y telefonía; nuevos materiales de terminados: concreto hidráulico estampado en arroyo vehicular y loseta de

loseta de basalto en banquetas, así como en calles peatonales además de la incorporación de alumbrado público, mobiliario urbano y una reforestación en estas calles.

El segundo ‘ReverdeCentroHistórico’ tiene como objetivo mejorar el microclima urbano, y el bienestar de la población por lo que en las 18 hectáreas reportadas como parques se contempla las acciones de mejorar la calidad ambiental, integración del tejido social, así como de llevar a cabo el embellecimiento urbano, además que se maneja el término de fondo de arbolado que tiene como propósito incrementar la cobertura arbórea y mejorar la sanidad vegetal (Autoridad del Centro Histórico 2015).

Lo anterior, nos lleva a reflexionar lo importante que es, que el centro histórico de la Ciudad México cuente con un plan de manejo específico para vegetación, donde se contemple el hecho de que esta área es un sitio Patrimonio de la Humanidad, con un valor único y excepcional, donde las visuales y edificaciones históricas deben ser resaltadas teniendo el cuidado de que las especies arbóreas que se pretenda introducir no se conviertan en una disonancia paisajística. Toda esta problemática se abordará en el capítulo 3 de esta tesis, tomando como caso de estudio la calle 5 de Mayo.

## **2.3 La vegetación en el Centro Histórico de la Ciudad de México; una breve historia.**

En México fue hasta el siglo XVIII cuando la vegetación urbana se relacionó con el saneamiento urbano de acuerdo con las ideas racionalistas europeas, que fueron difundidas por los sectores ilustrados novohispanos, asumida como una responsabilidad gubernamental, inspiración de la explicación médica de Hipócrates. Según la historiadora Ramona I. Pérez Bertruy, con ello la ‘sanidad pública’ fue entendida como un conjunto de acciones oficiales para que la capital fuese un lugar bello, limpio y sano en el que estuviera preservada la salud de sus habitantes.

Varios fueron los intentos de arborización en la época colonial y en especial este interés fue mostrado por los virreyes borbónicos que relacionaron el saneamiento con la ciudad neoclásica y el bienestar físico de las personas con la funcionalidad de los espacios, siguiendo la

geometría regular de los edificios con el predominio de las calles en línea recta así como el establecimiento de paseos fuera de la urbe -como son el Paseo de Bucareli en 1755, el Paseo de la Viga en 1785 y el Paseo de Azanza en 1801-, paseos que consistían en una línea recta que se prolongaba hasta las afueras de la entonces capital, con calzadas de tierra y árboles en alineación para dar sombra y frescura a los peatones, rematadas con glorietas y fuentes (Christieleb 1998 en Pérez-Bertruy 2004).

En 1840, con la finalidad de hacer más cómodo y atractivo el célebre "Paseo de las Cadenas", en la acera de Catedral se plantaron fresnos colocándolos como árboles de alineación con "cinco varas de amplitud", (más o menos cada cinco metros). La anterior medida desagradó a buena parte de la población; se esgrimía el argumento de que los árboles taparían la fachada del templo. Poco tiempo después, el Ayuntamiento trasladó los árboles a la Alameda Central; sin embargo en 1847 se volvieron a plantar fresnos en el perímetro catedralicio y se ampliaron las banquetas (García-Barragán 1990)

El ingeniero Miguel Ángel de Quevedo (1928) señala que tuvo que surgir a finales del siglo XIX, un gran movimiento para transformar las ciudades de estrecha aglomeración edificada, en ciudades con amplias calles y avenidas así como con extensas plazas que proporcionaran aire y la luz necesaria, poniendo a éstos como los elementos primordiales que transformaron la ciudad. Él determina que se tuvo el primer problema del urbanismo que consistía en que las ciudades contaran con espacios libres en proporción suficiente, resolviéndose con grandes plazas y amplias calles y avenidas (p.32).

Con lo anterior se enfrentó otro problema; la necesidad de cubrir esos 'grandes' espacios con elementos naturales, así que, para resolver dicha problemática, la solución consistió en llevar a cabo la colocación de arboledas que cubran esos espacios, por lo que fue necesario poner arbolado de alineación, las que en disposiciones bien combinadas, "hermosean la ciudad con su magnífico ropaje de bellas frondas" (Quevedo 1928, p.32).

No obstante, estos esfuerzos no fueron suficientes y a principios del siglo XX la Ciudad de México, aún no contaba con un buen arbolado urbano. Respecto a ello el Ing. Antonio Sosa asegura que "hasta los últimos tiempos del siglo pasado [s. XIX], pocas capitales de la América existían tan huérfanas de arboledas y de jardines, como la capital de México" (Sosa 1953, p.22).

Fue con el ascenso de Porfirio Díaz al gobierno del país, cuando la jardinería pública cobró fuerza. Un factor de peso para ello fue la importancia que adquirió la higiene urbana durante el siglo XIX por la alta mortalidad de personas que existía en la ciudad (Pérez-Bertruy 2004).

En 1901, el ingeniero Miguel Ángel de Quevedo conocido como el “Apóstol del Árbol”, fue designado como Regidor de Obras Públicas en el Ayuntamiento capitalino, encontrándose con un escenario en donde la ciudad de México solo contaba con 40 espacios libres distribuidos de la siguiente manera: seis que eran prominentemente jardines: el de Santiago Tlatelolco, el de Santa María la Ribera, el del Carmen, el de San Fernando, el de los Ángeles y el de Abasolo, además de la ya tradicional Alameda Central, así como 34 típicas plazuelas en la Ciudad de México que albergaban barrancas, toldos de circo o carpas que exhibían espectáculos de zarzuela contruidos con materiales de las Obras Públicas del Propio Ayuntamiento (Quevedo 1941).

Como Regidor, emprendió la primera campaña a favor de sembrar árboles en la capital y llevó a cabo el retiro de los jacalones y materiales de las 34 plazuelas, construyendo en ellas parques de carácter popular tipo ‘*square*’ que consistían en plazas que sólo tenían árboles para que hubiera cierta sombra, además de porciones con césped, arena o piso de tierra, bancas sin motivos decorativos y cuyo costo de establecimiento y conservación era económico (Quevedo 1942, p.36), tales acciones fueron las que fomentaron que el actual centro histórico se empezara a arborizar.

Ya con el restablecimiento del nuevo orden revolucionario se continuó con los trabajos, aunque algunos jardines y parques dañados ya no pudieron recuperarse, y otros se perdieron por decisiones políticas como fue el caso de los Jardines de la Plaza de la Constitución (Pérez- Bertruy 2010), así como el atrio de la Catedral que quedó libre de vegetación (Cuesy 2008), en 1915 cuando se autorizó la tala de estos árboles con el fin de que pudiera lucir la fachada principal, argumentándose que los bosques son útiles en el perímetro de las poblaciones, pero para su interior era preferible usarse sólo jardines (Díaz-Galindo 2010).

Este argumento fue determinante para que la arborización urbana en calles del Centro Histórico se haya hecho lentamente; sin embargo actualmente el verde en el centro histórico de la Ciudad de México ya no sólo se encuentra en las plazas, jardines o en la alameda, sino también en las calles conformando parte del paisaje urbano histórico. Asimismo, existe una normatividad



particular para el manejo y cuidado del arbolado urbano -la Norma Ambiental NADF-001- RNAT-2012- que tiene por objeto establecer los requisitos y las especificaciones técnicas que deberán aplicarse en la realización de actividades de poda, derribo, trasplante y restitución de árboles (GODF, 2014).

Para tener conocimiento de la arborización urbana (árboles y palmas) que configuran el Centro Histórico de la Ciudad de México -específicamente la que se encuentra del Perímetro ‘A’ de la Zona de Monumentos Históricos del polígono de Patrimonio de la Humanidad- se realizó un inventario florístico en julio de 2015. Teniendo como resultado un total de 24 especies distribuidas en 19 géneros y 15 familias botánicas, de las cuales sólo el 25 % son especies mexicanas (Tabla 1).

Tabla 1: Composición florística del arbolado viario del Perímetro A del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Nombre popular	Nombre científico	Familia	Distribución geográfica
Aile	<i>Alnus acuminata</i>	Betulaceae	Nativa
Araucaria	<i>Araucaria heterophylla</i>	Araucariaceae	Exótica
Calistemo	<i>Callistemon citrinus</i>	Myrtaceae	Exótica
Casuarina	<i>Casuarina equisetifolia</i>	Casuarinaceae	Exótica
Cedro blanco	<i>Cupressus lusitanica</i>	Cupressaceae	Nativa
Ciprés-italiano	<i>Cupressus sempervirens</i>	Cupressaceae	Exótica
Eucalipto	<i>Eucalyptus camaldulensis</i>	Myrtaceae	Exótica
Ficus-benjamina	<i>Ficus benamina</i>	Moraceae	Exótica
Hule	<i>Ficus elastica</i>	Moraceae	Exótica
Laurel-dela-india	<i>Ficus sativa</i>	Moraceae	Exótica
Fresno	<i>Fraxinus uhdei</i>	Oleaceae	Nativa
Cazahuate	<i>Ipomoea murucoides</i>	Convolvulaceae	Nativa
Jacaranda	<i>Jacaranda mimosefolia</i>	Bignoniaceae	Exótica
Trueno	<i>Ligustrum lucidum</i>	Oleaceae	Exótica
Liquidámbar	<i>Liquidambar styraciflua</i>	Altingiaceae	Nativa
Magnolia	<i>Magnolia grandiflora</i>	Magnoliaceae	Nativa
Palma-canaria	<i>Phoenix canariensis</i>	Arecaceae	Exótica
Álamo-plateado	<i>Populus alba</i>	Salicaceae	Exótica
Chopo	<i>Populus deltoides</i>	Salicaceae	Exótica
Álamo-temblón	<i>Populus tremuloides</i>	Salicaceae	Exótica
Ahuejote	<i>Salix bonplandiana</i>	Salicaceae	Nativa
Ahuehuete	<i>Taxodium mucronatum</i>	Cupressaceae	Nativa
Olmo-chino	<i>Ulmus parviflora</i>	Ulmaceae	Exótica
Palma-washingtonia	<i>Washingtonia robusta</i>	Arecaceae	Nativa
Pata-de-vaca	<i>Bauhinia variegata</i>	Fabaceae	Exótica

(\*) Los nombres y familias de las especies siguen la clasificación taxonómica: Angiosperm Phylogeny Group classification (APG III) de acuerdo con el Missouri Botanical Garden (Tropicos®).

En los últimos años las intervenciones de las calles también han involucrado su reforestación, con ello homogeneizando y ordenando el arbolado dentro del centro, lo que da como resultado una identidad en ciertas calles (Figura 11).



Figura 11. Magnolias recién plantadas en la calle de 16 de Septiembre, CHCDMX, 2013. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Para ilustrar esto los principales exponentes de la paleta vegetal actual que integra al Centro Histórico de la Ciudad de México son: en primer lugar el liquidámbar, que es cada vez más usado como árbol viario en este lugar –aunque no siempre de manera acertada- que puede ser encontrado en las calles de 5 de Febrero, Bolívar, Corregidora, Pino Suárez, y en República del Salvador y como acompañante del Metrobús que por ahí transita; el trueno en la calle República de Uruguay, que cuando florece lo agradece la avifauna que llega a visitar el centro histórico, asimismo, esta especie se colocó en macetones de piedra en la calle de Madero; por otro lado, tenemos al discreto calistemo en una sección de la bulliciosa calle de Correo Mayor, las palmeras washingtonias de la calle República de Honduras que enmarcan una de las entradas a la tradicional Plaza Garibaldi o del andador peatonal en Regina, en la parte poniente. Por último, existe una especie que últimamente ha llegado a colonizar nuestras calles históricas -la magnolia-, que ha sido colocado en calles como Isabel la Católica y el corredor semi-peatonal 16 de Septiembre. Todas estas especies obedecen a intervenciones de las calles -principalmente turísticas-, algo que es importante destacar que ellas han influenciado en mayor o menor grado el paisaje de esa área patrimonial.



Sin embargo, están individuos arbóreos que se encuentran en su fase madura o senil y que en algún momento fueron introducidas en el centro de la ciudad; pero por su tamaño, forma o manera de crecimiento característico de la especie, actualmente son un problema para las autoridades que se encargan del mantenimiento y en ocasiones se tornan en un riesgo para los visitantes. Al mismo tiempo, éstas se han convertido en disonancias del paisaje urbano histórico ya que en ocasiones los individuos se convierten en barreras visuales para las edificaciones que se encuentran en la calle o para los remates visuales que ahí existen. Esta situación puede ser observada en la calle de Tacuba donde el arbolado viario está conformado por ficus-benjamina y en Mesones donde existen álamos-temblón.

En esas vías los árboles están en una fase adulta y, sumando su tamaño alcanzado con su denso follaje se encuentran formando una capa impenetrable para las construcciones aledañas que ahí se localizan; por poner un ejemplo de esta problemática, en la casa de diseño ‘afrancesado’ ubicada en Tacuba 15 (Figura 12), que hoy es ocupada por el museo de la Tortura, existe un árbol que obstruye totalmente la vista y no permite ver el esplendor de esta casa de la época del Porfiriato.



Figura 12. Laurel-de-la-india ocultando toda la fachada de estilo afrancesado en la calle Tacuba, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Otra especie que es común en las principales vías de acceso con las que cuenta el centro histórico -las calles de 20 de Noviembre y 5 de Mayo- es el olmo-chino que por su follaje e irregular forma, se encuentra enmarcando y muchas veces cubriendo las visuales de las vías principales hacia este sitio histórico (Figura 13), además, esta especie es propensa a diferentes plagas y enfermedades -muchos de los olmos en el recorrido de julio 2015, fueron hallados enfermos o en proceso de decaimiento, incluso muertos en pie-, lo que puede llegar a convertirse no sólo en un problema estético, sino también de seguridad para los ciudadanos o vehículos que por ahí circulan.

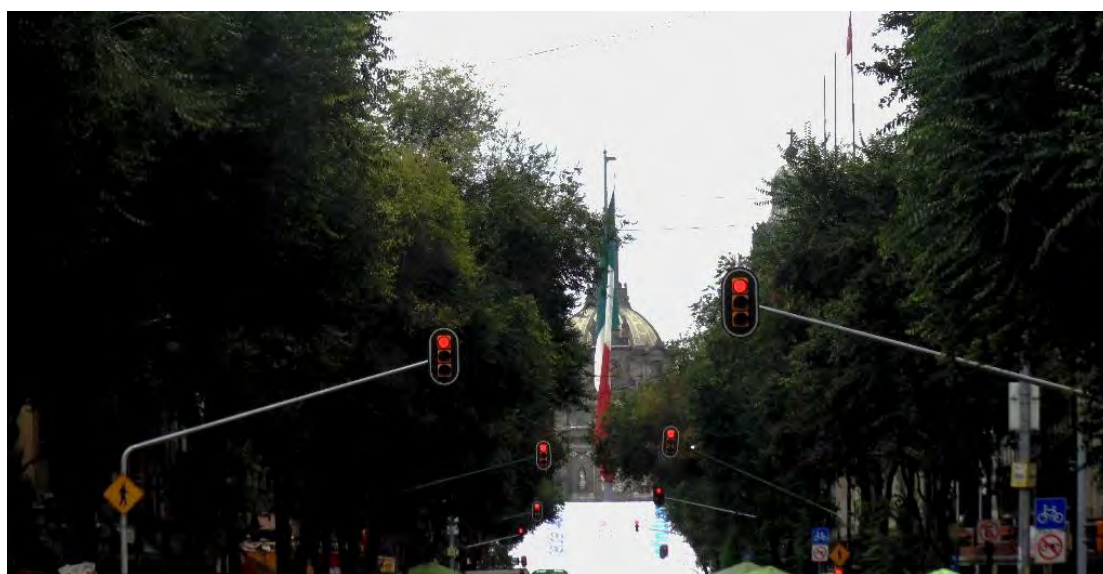


Figura 13. Olmos-chinos impidiendo la visibilidad de la calle 20 de Noviembre, CHCDMX, 2015.  
Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Es importante mencionar, que las calles del oriente y norte del centro histórico aún no se intervienen por lo que la diversidad de especies llega a ser significativa, un ejemplo de esto es lo que ocurre en la calle de República de Perú en donde la paleta vegetal se vuelve heterogénea, teniendo en su configuración un enorme ahuehuete, fresnos, magnolias, truenos –estas últimas dos especies de reciente colocación- cedro blanco, ficus en diferentes especies, liquidámbar, palma canaria, jacarandas y hasta los problemáticos eucaliptos y casuarinas pueden ser observados en esta vialidad, con lo que el paisaje urbano es dinámico y por ende también las diversas problemáticas surgidas por la diversidad de especies.

Un problema que también llamó la atención -en los recorridos realizados- fue el poco mantenimiento que recibe el arbolado en el centro histórico, ya que fue común encontrar diversos individuos enfermos, mal podados (incluso con desmoches<sup>5</sup>), con ramas secas, árboles inclinados o muertos en pie, afectando banquetas y mobiliario urbano (luminarias principalmente), con luminarias en el fuste para promocionar lugares, además de que varios presentan vandalismo por parte de las personas que ven en las calles áreas comerciales donde se ofrecen sus productos. Estas problemáticas se hallan con mayor frecuencia en las calles donde el comercio continúa siendo parte del paisaje urbano.



Figura 14. Ejemplos del estado en el que se encontró al arbolado viario del CHCDMX, 2014-2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Algo característico en todas las calles, es la situación de abandono en la que se encuentran los árboles debido a que después de ser plantados se dejan a su suerte de lo que se puede presumir que no existe un tipo de seguimiento que logre una mayor sobrevivencia y su permanencia en ese sitio histórico (Figura 14).

Finalmente, con todo lo antes mencionado, es urgente hacer un esfuerzo para contar con un censo de todo el arbolado que existe en el perímetro ‘A’ del Centro Histórico de la Ciudad de México, y con ello poder dimensionar la problemática que se debe enfrentar; de igual manera es

---

<sup>5</sup> Desmoches.- Corte severo de un árbol o de una rama dejando muñones sin ramas laterales grandes como para asumir el papel de terminal.

importante tener un plan de manejo de arbolado específico para un lugar patrimonial donde el paisaje urbano histórico sea una variable que se pueda contemplar (Figura 15), aunado a que cuando se requiera reforestar este lugar, se continúe proporcionando los valores excepcionales que lo han hecho parte del patrimonio del mundo.



Figura 15. Ejemplo de como un árbol en proceso de decaimiento se encuentra obstruyendo la visual de esta casa histórica, CHCDMX, 2014. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

## **2.4 Fichas técnicas del arbolado viario del Centro Histórico de la Ciudad de México**

Además para este trabajo, se realizaron 12 fichas de los principales sujetos arbóreos que se usa como arbolado viario en el CHCDMX, así mismo se integró la calle del donde puede ser encontrado como arbolado viario, esta información se complementó con la información taxonómica de cada especie, como es saber si el árbol es perennifolio o caducifolio, la altura, el tipo de copa, hojas, frutos, así como los requerimientos mínimos que los árboles necesitan para su sobrevivencia la exposición al sol, poda, riego, la distancia a la que debe plantarse así como su resistencia a la contaminación.





## *Callistemon citrinus* (Curtis) Skeels

### *Calistemo*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden:** Myrtales Juss. ex Bercht. & J. Presl

**Familia:** Myrtaceae Juss.

**Género:** *Callistemon* R. Br.

Distribución: originario del Australia y Nueva Zelanda.

Distribución CHCDMX: Correo Mayor



**Arbusto o arbolillo perennifolio** que puede alcanzar entre **2-6 m de altura**. **Hojas** lineales, lanceoladas y alternas de color verde grisáceo. Las **flores**, cuyos estambres son más largos que los pétalos, tienen forma de cepillos o espigas cilíndricas de un color rojo muy vivo que florecen entre la primavera y el verano al final de sus arqueadas ramas. El fruto cuelga al final de la rama. **Corteza** fisurada o papirácea. **Exposición** Requiere sol directo y media sombra. La **Poda** se recomienda después de la floración, para estimular la ramificación y floración se aconseja cortar los tallos por debajo de las flores marchitas. El **Riego** debe ser moderado, más frecuente en verano y menos en invierno. La **Plantación** debe ser a una distancia de 2 metros si se requiere como arbolado viario, la raíz es pivotante muy desarrollada, que le permite controlar la erosión del suelo. **Resistencia a la contaminación** se le considera tolerante a la contaminación atmosférica.



# *Cupressus sempervirens* L.

*Ciprés-italiano*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden:** Cupressales Link

**Familia:** Cupressaceae Gray

**Género:** *Cupressus* L.

Distribución: originario del Mediterráneo oriental (Irán, Siria, Chipre).  
Distribución CHCDMX: Talavera y Corregidora (alrededor del edificio de la Suprema Corte de Justicia)



**Árbol perennifolio** que puede **superar los 20 metros de altura**. **Tronco** recto y erguido, con **corteza** dura pardo-gris, algo resquebrajada en ejemplares adultos, y forma general compacta. **Hojas:** son escumiformes de pequeño tamaño y color verde oscuro. **Flores:** en forma de conos masculinos surgen en las terminaciones de las ramillas, y son de pequeño tamaño, con forma alargada y color pardo. Los conos femeninos se desarrollan en la misma planta y tienen forma globosa. **Frutos** en los conos femeninos o piñas, de color verde que al madurar pasan a pardo rojizo, se desarrollarán las semillas maduras. **Exposición** necesita posiciones soleadas. La **Poda** no se recomienda su poda a menos que existan ramas que se abran por el peso del viento. El **Riego** El riego debe ser frecuente mientras el árbol se establece, posteriormente debe ser mínimo, solo para controlar el crecimiento del follaje. **Plantación** con una distancia de 6m entre cada árbol, su raíz es extendida y profunda. **Resistencia a la contaminación** es tolerante, aunque sus hojas puedan acumular polvo y dar mal aspecto.

Nota: Para la clasificación taxonómica y especificaciones de la especie fue consultado el Missouri Botanical Garden, la Flora Ornamental Española, el Servicio de Medio Ambiente (Diputación de Toledo) y Martínez-González (2012)





# *Ficus benjamina* L.

## *Ficus-benjamina*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh  
**Orden:** Rosales Bercht. & J. Presl  
**Familia:** Moraceae Gaudich.  
**Género:** *Ficus* L.

**Distribución:** originario de China, Bután, Camboya, India, Laos, Malasia, Nepal, Nueva Guinea, Filipinas, Tailandia, Vietnam, norte de Australia e islas del Pacífico.

**Distribución CHCDMX:** Tacuba



**Árbol siempre verde** puede llegar a medir hasta **20 m de altura**. **Copa** ancha y frondosa, normalmente con **raíces** aéreas y superficiales. **Corteza** gris blanquecina, lisa. **Ramillas** colgantes, verdosas, glabras. **Copa** amplia y redonda. **Hojas** subdísticas, de consistencia ligeramente coriácea, con la lámina de ovada a anchamente elíptica u oblonda, con la base de redondeada a cuneada, el margen entero y el ápice redondeado pero acabado en una punta caudada Y Son de color verde brillante en el haz y más claras en el envés, glabras en ambas superficies. Las **flores**, sin interés, son de color blanquecino. **Frutos** sésiles, axilares, solitarios o en pares de color verde al comienzo y que termina rojo al final. **Exposición** Le favorecen las posiciones soleadas o de sombra parcial. En las primeras produce una copa muy densa; con media sombra desarrolla copa más abierta, con ramas finas colgantes. **Poda** es muy tolerante a la poda, para mantenerlo frondoso debe podarse las puntas. El **Riego** debe ser regado frecuentemente cuando es joven y también en los periodos de estiaje; si hay cambios drásticos en las condiciones de riego se produce la caída parcial del follaje. **Plantación** debe plantarse a una distancia de 6 m entre árbol y árbol, las raíces son superficiales y pueden levantar las banquetas. **Resistencia a la contaminación** en sus hojas se depositan una gran cantidad de partículas contaminantes.

Nota: Para la clasificación taxonómica y especificaciones de la especie fue consultado el Missouri Botanical Garden, la Flora Ornamental Española y Martínez-González (2008).



# *Ficus retusa* L

*Laurel de la india*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden:** Rosales Bercht. & J. Presl

**Familia:** Moraceae Gaudich.

**Género:** *Ficus* L.

Distribución: originario de Asia

Distribución: Corregidora, Tacuba y María

Rodríguez del Toro de Lazarín



Árbol perennifolio de **copa** redondeada, de entre **18 y 25 m** de **altura** y con una **anchura de copa** de entre 15 y 30 m. Su tronco es grueso, a veces con **raíces** aéreas. Su **corteza** es lisa y de color gris claro. Las **hojas** son simples, ovadas, miden de 3 a 13 cm y son de color verde oscuro brillante por el anverso y verde medio por el reverso. Las **flores**, sin interés, son de color blanquecino. Sus **frutos**, siconos globosos de entre 0,9 y 1,2 cm de color púrpura oscuro, maduran en verano. **Exposición** requiere que sea soleada, Poda se sugiere poda de formación para eliminar troncos múltiples, el **Riego** requiere abundante en épocas de secas y moderados en invierno. **Plantación** se recomienda plantarlo a 8 metros entre cada individuo, sus raíces llegan son agresivas y levantan banquetas. **Resistencia a la contaminación**. Sus hojas acumulan el polvo, pero no lo daña significativamente.

Nota: Para la clasificación taxonómica y especificaciones de la especie fue consultado el Missouri Botanical Garden y el Barcelona pel Medi Ambient.





## *Ipomoea murucoides* Roem. & Schult.

*Cazahuate*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden** Solanales Juss. ex Bercht. & J. Presl

**Familia:** Convolvulaceae Juss.

**Género:** *Ipomoea* L.

Distribución: originario de México

Distribución CHCDMX: Regina



Árbol de **5 a 9 metros de altura** con ramas delgadas y densas, con tronco torcido, **corteza** café. **Copa** abierta ovoide o en forma de paraguas, follaje durante unos meses. **Hojas** alargadas ovaladas, de 9 a 20 cm de largo por 1 a 7 de ancho. **Flores** blancas bisexuales muy grandes crecen en grupos reducidos de 1 a 2 flores. Los pedúnculos de las flores cubiertas de terciopelo. **Fruto** seco ovoide, abre al madurar en dos cavidades, semillas tetragonales café obscuro. **Exposición** Soleada y directa. **Poda.** En individuos jóvenes se recomienda poda de formación para fortalecer el tallo principal. En adultos se recomienda poda sanitaria o poda de limpieza según requiera, poda antes del invierno. **Riego.** Si se desea mantener el follaje durante los meses secos, se recomienda abundante. **Plantación** Se recomienda una distancia de 8 y 10 metros entre cada individuo. **Resistencia a la contaminación** se considera resistente a la contaminación atmosférica.

Nota: Para la clasificación taxonómica y especificaciones de la especie fue consultado el Missouri Botanical Garden, Caballero-Martínez et al. (2012) y Chacalo, A. y Corona, V. (2012).



## *Jacaranda mimosifolia* D. Don

### *Jacaranda*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden:** Lamiales Bromhead

**Familia:** Bignoniaceae Juss.

**Género:** *Jacaranda* Juss.

Distribución: originario de Argentina, Bolivia

Distribución CHCDMX: Juárez, Pino Suárez, Hidalgo



**Árbol semicaducifolio** de **12-15m de altura**, con la **copa** ancha y las ramas erguidas. **Tronco** de **corteza** fisurada, de color gris oscuro; ramillas lisas, grisáceas, redondeadas, lenticeladas. **Hojas** opuestas, pari-bipinnadas, de color verde amarillento. **Inflorescencias** en panículas terminales de forma piramidal. **Flores** sobre pedicelos de color azul-violeta. El **fruto** es una cápsula leñosa, dehiscente, suborbicular, comprimida lateralmente de color verde en el inicio y castaño al final. **Exposición** Se desarrolla en exposición soleada; tiene tolerancia a la sombra ligera. **Poda** Se recomienda la poda de conformación eliminando las ramas bajas a efecto de elevar su copa. El **Riego** se recomienda profundo en su crecimiento y una y dos veces por semana cada vez durante el periodo que el árbol tira sus hojas. La **Plantación** se recomienda conservando una distancia de 8 a 10 metros entre cada árbol, lejos de construcciones y tubos de drenaje, para evitar que las raíces los rompan, estas raíces pueden levantar el pavimento. **Resistencia a la contaminación** Se sabe que absorbe gran cantidad de plomo, aunque es ambientes muy contaminados el follaje se ve afectado, por lo que se recomienda plantarla en calles con bajo tránsito.

Nota: Para la clasificación taxonómica y especificaciones de la especie fue consultado el Missouri Botanical Garden y el Flora Ornamental Española.





# *Ligustrum lucidum* W.T. Aiton

*Trueno*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden:** Lamiales Bromhead

**Familia:** Oleaceae Hoffmanns. & Link

**Género:** *Ligustrum* L.

Distribución: originario de China

Distribución CHCDMX: República de Uruguay,  
República del Salvador y República de Perú



**Árbol siempreverde** de **4-8 m de altura** con la **copa** redondeada, frondosa. Posee **corteza** más o menos lisa, grisácea, con lenticelas marcadas. **Hojas** de ovadas a oval-lanceoladas, coriáceas, de 6-12 cm de longitud, acuminadas, de base cuneada, de color verde lustroso en el haz y más pálidas en el envés. Pecíolo marrón-rojizo de 1-2 cm de longitud. Limbo con 6-8 pares de venas. **Flores** en panículas de 12-20 cm de longitud, piramidales, subsésiles, con el tubo de la corola casi tan largo como el cáliz. Los dos estambres de igual longitud que los lóbulos de la corola. Florece en Junio-Julio. **Fruto** elipsoide-globoso, de color negro-azulado, de 8-10 mm de diámetro. **Exposición** se desarrolla en pleno sol, pero tolera la sombra. **Poda** tolerante incluso a las severas. Conviene podarlo cuando joven, si es que presenta más de un tronco principal; ya maduro se recomienda hacerlo solo para mantener su forma y quitar las ramas secas. Se debe evitar podarlo antes de la época de floración (verano). El **Riego** debe regarse una vez por semana, principalmente en meses secos, mientras se establece, cuando sufre estrés por agua las hojas se ven caídas y cenizas. La **Plantación** debe conservarse una distancia de por lo menos 3m entre cada individuo, la raíces son superficiales y no representan un problema para el pavimento. **Resistencia a la contaminación** se le considera tolerante así como a la contaminación producida por automóviles.

Nota: Para la clasificación taxonómica y especificaciones de la especie fue consultado el Missouri Botanical Garden, el Herbarium y Martínez-González 2008.



# *Liquidambar styraciflua* L.

## *Liquidámbar*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden:** Saxifragales Bercht. & J. Presl

**Familia:** Altingiaceae Horan.

**Género:** *Liquidambar* L.

**Distribución:** originario de Estados Unidos, México y Centroamérica

**Distribución CHCDMX:** Pino Suárez, Rep. de Uruguay, Correo Mayor, Corregidora, 5 de Febrero, Bolívar, Rep. del Salvador y Bolívar



**Árbol (sub)caducifolio** de **20 a 40 m (hasta 60 m) de altura**. **Copa** alargada (estrecha) o piramidal (cuando jóvenes); copa redonda y amplia (cuando maduros). **Hojas** en espiral, simples. **Tronco** recto, ramas alternas, ascendentes y delgadas. **Corteza** angostamente fisurada, suberificada, moreno-grisácea. **Flores** unisexuales muy pequeñas, sin perianto. **Fruto** en forma Cápsulas pequeñas en cabezuelas globosas en pedúnculos, glabro, equinadas, leñosas, morenas a negro brillantes. **Raíz** ampliamente extendida y algo profundo. **Exposición** soleada, pero tolera la sombra parcial; en estado juvenil no le favorece la competencia por luz. Necesita poca **Poda**, de preferencia solo para desarrollar una estructura firme y fortalece el tronco central. Riego Es importante mantener húmedo el sustrato, incluso es tolerante al exceso del agua. **Plantación** Debe mantenerse una distancia de por lo menos 8m entre cada árbol. Se recomienda no plantarlo donde no haya espacio suficiente para que desarrolle su sistema radicular, sus raíces pueden levantar el pavimento. **Resistencia a la Contaminación** Es sensible o moderadamente tolerante al ozono, que hace que las hojas pierdan color y mueran y a los fluoruros presentes como contaminantes ambientales. La lluvia acida ocasiona una reducción significativa de raíces y biomasa del tallo.





# *Magnolia grandiflora* L.

## *Magnolia*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden:** Magnoliales Bromhead

**Familia:** Magnoliaceae Juss.

**Género:** *Magnolia* L.

Distribución: originario de Estados Unidos y México

Distribución CHCDMX: 16 de Septiembre, República de Uruguay y Plaza Seminario.



**Árbol siempre verde** de **12 a 15 m de altura**. Con la **copa** amplia, densa y oscura. **Tronco** corto, con la **corteza** al principio lisa, tornándose rugosa y algo escamosa con los años, de color gris oscuro o castaño claro. **Hojas** que se renuevan cada 2 años, en primavera; alternas, simples, su textura es coriácea, y son de color verde brillante y glabras por el haz. **Flores** bisexuales, perfumadas y muy visitadas por las abejas. El **fruto** es un agregado de folículos que se agrupan en una estructura leñosa con forma de piña, de cilíndrica u algo ovoide de color marrón. **Exposición** soleada, soporta la sombra en su estado juvenil, pero necesita más luz a medida que crece. La **Poda** cuando joven, se recomienda podas de aclareo para dar vigor al árbol. **Riego** Debe proporcionársele riego moderado durante los primeros años de vida, llega a tolerar la sequía. **Plantación** Se necesita mínimo 8 metros entre cada árbol. Su sistema radicular es profundo, con una raíz central pivotante y una lateral alargada. **Resistencia a la Contaminación** es tolerante al bióxido de azufre, su follaje llega a tener mal aspecto por la acumulación de polvo en sus hojas.



# *Ulmus parvifolia* Jacq.

*Olmo-chino*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh  
**Orden:** Rosales Bercht. & J. Presl  
**Familia:** Ulmaceae Mirb.  
**Género:** *Ulmus* L.

Distribución: originario de China, Corea y Japón  
 Distribución CHCDMX: 5 de Mayo y 20 de Noviembre



**Árbol caducifolio** que puede llegar a medir hasta **20m de altura**. Aunque puede comportarse como una especie de hojas semipersistentes, si se cultiva en latitudes con clima mediterráneo y temperaturas templadas en invierno. **Copa** muy ramificada, densa y redondeada, su **raíz** es superficial. **Corteza** fina y de color gris cuando son jóvenes, pero que forma escamas cuando llega a su madurez. Madera de color marrón claro, en ocasiones con algún tinte rojizo. **Hojas** pequeñas, ovaladas y poco llamativas que aparecen al comienzo de la primavera, incluso antes que las **flores**, hermafroditas, verdosas, blanquecitas o rojizas. Su **fruto** es una sámara aplanada con forma circular. **Exposición** soleada, pero puede crecer en lugares que presentan una parte soleada y otra de sombra. Tolerancia al calor urbano y el viento. La **Poda** es recomendable cuando está en crecimiento para darle una estructura adecuada a la copa, ya que sus ramas llegan a crecer de forma irregular, responde bien a la poda aunque esta sea severa, pues tiene la posibilidad de brotar de la madera vieja. **Riego** se riega cuando el sustrato está seco, llega a tolerar la sequía. **Plantación** Conviene guardar una distancia de 6 a 8 metros de distancia, si es para alienación debe dejarse una superficie mínima de 9 m sin pavimentar para que tenga aireación adecuada. Los individuos viejos tienden a levantar el pavimento su sistema radicular está formado por varias raíces de diámetro grueso afectando la infraestructura subterránea. **Resistencia a la Contaminación** es sensible y moderadamente tolerante al ozono, su follaje llega a tener mal aspecto por la acumulación de polvo en sus hojas.

Nota: Para la clasificación taxonómica y especificaciones de la especie fue consultado el Missouri Botanical Garden, el Smith College Botanic Garden Image Directory, Castaños C., M. (1984), Martínez González, L. (2008) y Pirone,





# *Populus tremuloides* Michx.

## *Álamo-temblón*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden:** Malpighiales Juss. ex Bercht. & J. Presl

**Familia:** Salicaceae Mirb.

**Género:** *Populus* L.

**Distribución:** originario de Europa, norte de África, Asia Menor

**Distribución CHCDMX:** Mesones, Donceles y Regina



**Arbol** de unos **15 o más metros de altura** y **tronco** grueso en su base. **Corteza** lisa, blanquecina, resquebrajada longitudinalmente en la base con los años. **Copa** ancha y poco densa. **Hojas** colgantes y redondeadas, cuando jóvenes acorazonadas, de base truncada, tomentosas y cuando adultas verdes. Inflorescencias (amentos) colgantes, apareciendo antes que las hojas. **Las flores** tienen amentos de 4-6 cm de longitud. El **fruto** son cápsulas de 1 dm de longitud, pendulares con un pedúnculo. **Exposición** soleada, pero puede tolerar la sombra. La **Poda** es recomendable cuando está en crecimiento para darle una estructura adecuada a la copa, ya que sus ramas llegan a crecer de forma irregular, responde bien a la poda aunque esta sea severa, pues tiene la posibilidad de brotar de la madera vieja. **Riego** abundante. **Plantación** Conviene guardar una distancia de 6 a 8 metros de distancia. **Resistencia a la Contaminación** es sensible y moderadamente tolerante al ozono, su follaje llega a tener mal aspecto por la acumulación de polvo en sus hojas.

Nota: Para la clasificación taxonómica y especificaciones de la especie fue consultado el Missouri Botanical Garden y Flora Ornamental Española, .Zurita-Zaragoza (2012).



## *Washingtonia robusta* H. Wendl.

*Palma-washingtonia*

**Clase:** Equisetopsida C. Agardh

**Orden:** Arecales Bromhead

**Familia:** Arecaceae Bercht. & J. Presl

**Género:** *Washingtonia* H. Wendl.

Distribución: originario de Noroeste de México  
Distribución CHCDMX: Corregidora, República de Honduras, Plaza Montero y Manzanares.



Palmera de tronco estrecho, puede llegar a una **altura de hasta 25 m.**, con restos de las bases de las **hojas** viejas o si éstos han caído, ligeramente rugoso, de color marrón grisáceo. **Hojas** costapalmadas, de 1 m de diámetro, divididas hasta su mitad en segmentos puntiagudos, con el ápice bífido. **Inflorescencias** de 2-3 m. de longitud naciendo de entre la base de las hojas, colgantes, con **flores** de color crema. **Fruto** ovoide, negruzco, de 0.8 mm de diámetro. Debe tener **Exposición** soleada, tolera poca sombra. No necesita **Poda**, solo deben eliminarse las hojas viejas ya muertas, teniendo cuidado con los peciolo dentados y agudos, que pueden ser muy cortantes. El **Riego** se requiere que subsuelo se mantenga húmedo, aunque ya establecido la planta puede soportar sequías. La **Plantación** debe mantenerse a una distancia mínima de 6 a 8 metros entre cada individuo, su raíz es fibrosa y superficial, por lo que no origina problemas al pavimento. **Resistencia a la contaminación ambiental.** Las hojas son sensibles a la contaminación en zonas de alto tránsito vehicular.



# Capítulo III

## Análisis histórico-paisajístico de la Calle 5 de Mayo



Vista parcial de la calle 5 de Mayo, enero de 2016, CHCDMX. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

“El oscuro origen de la calle ya se olvidó”  
Jesús Rodríguez Petlacalco 2015, p. 4

### 3.1 Cinco de Mayo: una calle con muchas historias

5 de Mayo es una de las calles más transitadas, bulliciosas y turísticas del actual Centro Histórico de la Ciudad de México (Figura 16), además de ser un eje esencial que conecta a la Catedral Metropolitana con la Alameda y con el Palacio de Bellas Artes. En ella se puede encontrar hermosos y destacados ejemplos de arquitectura, fruto de su historia que es accidentada y diversa, ya que para contar con la calle que hoy disfrutamos fue ella se puede encontrar hermosos y destacados ejemplos de arquitectura, fruto de su historia que es acciden-

tada y diversa, ya que para contar con la calle que hoy disfrutamos fue necesaria la destrucción de numerosas edificaciones en las que se encontraban palacios prehispánicos, casas, conventos, hasta hitos urbanos de épocas pasadas como el Gran Teatro Nacional.



Figura 16. El turismo en la calle 5 de Mayo es muy importante para que siga siendo un sitio valorado, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Para contar su historia será necesario remontarnos a la ciudad prehispánica de Tenochtitlan; ésta estaba constituida por diversos elementos que exponían espacialmente la organización de la sociedad mexicana. El primer espacio era un centro ceremonial y se trataba del elemento más importante de la ciudad, el Templo Mayor; el segundo era el mercado, en donde se concretaban las facetas de la economía por medio del comercio, este lugar coincide aproximadamente con la actual Plaza de la Constitución; y el tercer espacio de importancia eran los palacios imperiales destacando entre ellos el palacio de Axayácatl que se localizaba frente al Templo Mayor y al mercado, que en la actualidad es la zona que se encuentra entre las calles de Madero, Monte de Piedad, Tacuba e Isabel la Católica.

Moctezuma hereda el palacio de su padre y construye otro más, este se edifica en el área que ocupa actualmente el Palacio Nacional, por ello al palacio de Axáyacatl se le conoce como las Casas Viejas de Moctezuma o Casas Viejas de Cortés (Sánchez-Sánchez 2007 p. 64).

Al concluirse la conquista y la destrucción de la ciudad, Cortés se apropia de ambos palacios y sobre las ruinas del Axayácatl inicia la construcción de la que sería su primera residencia. Para 1554 se encontraban diversas casas y tiendas de artesanos como lo señala Cervantes de Salazar (1982), que relata la vida urbana del lugar:

(...) desde esta calle que, como ves, atraviesa la de Tacuba, ocupan ambas aceras, hasta la plaza, toda clase de artesanos y menestrales, como son carpinteros, herreros, cerrajeros, zapateros, tejedores, barberos, panaderos, pintores, cinceladores, sastres, borceguineros, armeros, veleros, ballesteros, espaderos, biscocheros, pulperos, torneros, etc. (Cervantes de Salazar 1982 en Sánchez-Sánchez 2007, p. 65)

Según Sánchez-Sánchez (2007) por diversas razones Hernán Cortés no regresa a la Nueva España, los descendientes de éste también establecen su residencia definitiva en el antiguo continente, por tal razón algunas posesiones son vendidas, como es el caso de las Casas Nuevas; otras son arrendadas, y otras más permanecen en larguísimos litigios (p. 65).

En el caso de las Casas Viejas, Lucas Alamán (en Sánchez 2007) reseña un proyecto de remodelación de una parte del conjunto, el cual fue realizado en 1611. Tal proyecto consistía en construir más casas para artesanos con jardines y áreas baldías, de tal manera que se consolida la fundación de una especie de barrio de artesanos similar a las alcaicerías de las ciudades españolas. Este historiador escribe la crónica de tales sucesos:

(...) la larga ausencia que sus sucesores se vieron obligados a hacer, por los motivos otras veces expresados, fue causa de que la huerta viniese a quedar reducida a corrales desiertos, que eran peligrosos para la ciudad en cuyo centro y mejor parte estaban. El ayuntamiento con este motivo obtuvo una real orden, para que los dueños de aquel terreno fabricasen en él o lo vendiesen a censo enfitéutico, y con esta ocasión se formó el plano que se publica en esta disertación, levantado por Andrés de Concha, revisado y firmado en 23 de Agosto de 1611 por D. Gerónimo Leardo, que era entonces gobernador del estado y marquesado del Valle. Trataba de fabricar, según se ve por dicho plano, un mercado cerrado, a imitación del de la seda en Granada conocido con el nombre árabe de “Alcaicería,” de donde procede llamarse así esta parte de la ciudad de México (Lucas Alamán 1942 en Sánchez-Sánchez 2007, p. 67)

La Real Academia Española señala que la palabra ‘alcaicería’ viene del árabe *qaisāriyya* haciendo referencia al sitio o barrio con tiendas donde se vendía seda cruda, en rama u otras mercaderías; este mercado o edificio, tenía planta con forma cuadrada con un claustro con habitaciones, depósitos y tiendas para los mercaderes (Báez-Macías 2011).

La alcaicería de México (Figura 17), sería un edificio singular con una planta de crucero que se construyó en solares del Marqués del Valle de Oaxaca comprendiendo una manzana delimitada por las calles del Empedradillo (hoy Monte de Piedad), Tacuba, San Francisco (Madero) y la Profesa (Isabel la Católica), este inmueble era de tal del tamaño que personajes singulares de esa época señalaron que “eso no es palacio, sino otra ciudad” (Cervantes de Salazar en Báez-Macías 2011, p. 99).

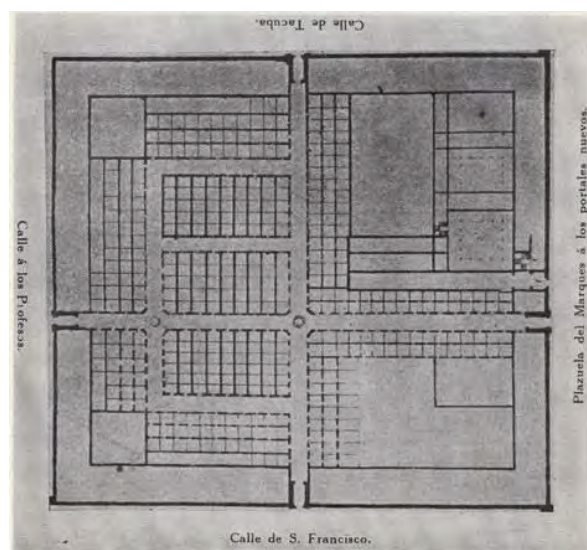


Figura 17. Proyecto para construir el mercado de la Alcaicería en la casa de Hernán Cortés, ciudad de México. Tomado de Báez Macías, Eduardo, “Condiciones para rematar las tiendas y obras de la Alcaicería, 1611”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XIII, núm. 47, 1977, pp. 102-103, en [http://www.esteticas.unam.mx/revista\\_imagenes/dearchivos/dearch\\_romero01.html](http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/dearchivos/dearch_romero01.html)

El proyecto contemplaba que en todas las calles que formaban lo que se llamó ‘la tela de la Alcaicería’ se construirían tiendas con un almacén a la espalda y patios que le daban luz, poniéndose fuentes en cada intersección de las calles (Alamán 1942 en Sánchez-Sánchez 2007, p. 65).

Para esto era necesario el derribo de algunas construcciones deleznales y galerones de madera para hacer en 1615 la construcción en el lugar de una planta que quedó como un crucero, ésta se formó por dos ejes perpendiculares un callejón, que corría de norte a sur, al que se llamó de la Alcaicería (hoy calle de Palma), y otros dos conocidos como los callejones del Arquillo y Mecateros (hoy calle 5 de Mayo) que lo hacían de oriente a poniente; sin embargo esta traza no había parecido tan conveniente y se toma en cuenta el parecer de otros Maestros Mayor como el de Sebastián Zamorano, que en 1617 fue el autor de una segunda traza que se volvió la definitiva (Báez-Macías 2011).

El historiador Lucas Alamán (1942) señala que el proyecto de la alcaicería no llegó a realizarse del todo y que sólo se construyó la parte de la planta en forma de cruz; traza que sirvió como base para la posterior creación de diversas casas proyectadas en el siglo XVIII por los arquitectos Lorenzo Rodríguez y Francisco Antonio Guerrero y Torres Maestros Mayor de las obras del Estado y Marquesado del Valle durante el periodo de construcción de estas casas (en Sánchez-Sánchez 2007, p. 66).

Durante la época novohispana el ‘Callejón de los Mecateros’, ubicado en el lado poniente de la Catedral Metropolitana (Figura 18), era un callejón oscuro y sin importancia, que fue nombrado así, por los artesanos que ahí vivían y fabricaban productos de fibras naturales traídas de la cuenca del lago: carrizo, tule y vara. La vía se encontraba limitada por el claustro de la Profesa (Marmolejo 2015).



Figura 18 Placa donde se puede leer el antiguo nombre que tuvo esta calle, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Este escenario, continuó hasta entrada la mitad del siglo XIX en que fueron promulgadas las leyes reformistas de Desamortización de Fincas Rusticas y Urbanas Propiedad de Corporaciones Civiles y Eclesiásticas de 1856 y la Ley de Nacionalización de los Bienes de la Iglesia de 1859. Estas leyes trajeron consigo diversas demoliciones de conventos y fundaciones eclesiásticas. Para 1861 de acuerdo con Francisco De la Maza, la Ciudad de México había iniciado el cambio de su “fisonomía edilicia de la ciudad y un poco la urbanística”. Con ello, se ampliaron plazas y se abrieron calles para la apertura de la calle 5 de Mayo y fue necesaria la ruptura del edificio que había servido de colegio de jesuitas, llamado La Profesa (citado en Díaz y de Ovando 1989, p 9).

El cronista de la ciudad, Héctor de Mauleón, relata en su narración la “*Calle maldita*” que:

(...) en unas cuantas horas, los vecinos de México descubrieron que donde antes se hallaba el claustro de La Profesa, había ahora una fantasmal avenida cubierta de piedras, sembrada de escombros. Las astillas doradas de los retablos brillaban bajo el sol de la tarde (...)



(...) Una crónica del momento indica que la nueva calle fue vista con lágrimas, con repugnancia y asombro. Casi nadie se atrevía a transitar por ella. La gente se negaba a pisar un suelo “santificado por las virtudes de sus moradores”. Aunque era una calle céntrica dilató en poblarse: los lotes eran ofrecidos a precios irrisorios, pero nadie quería adquirirlos. Se decía que edificar ahí podría acarrear graves y serios maleficios. Permaneció sin nombre, en ruinas, a oscuras, convertida en un rincón irregular donde se acumulaban las inmundicias y en el que se perpetraban toda clase de delitos (El Universal 2008, p. s/p.).

En medio de estas circunstancias, en el año de 1862, -fecha inolvidable para el pueblo mexicano por la retirada de los franceses de la ciudad de Puebla-, (Figura 19) el ayuntamiento de México acordó celebrar este aniversario y dar el nombre de ‘5 de Mayo’ a una calle de la ciudad, misma que fue bautizada en tiempos del Benemérito de las Américas ‘Benito Juárez’. Esta placa se ubicó en la esquina suroeste de esa vía; sin embargo, ésta, fue hecha pedazos, por el ejército francés al año siguiente cuando tomó la Ciudad de México (Díaz-Duran y Colina-Rubio 2010).



Figura 19 Litografía de la Batalla ganada a los franceses el 5 de Mayo de 1862, realizada por Constantino Escalante, 1862 Álbum Las Glorias Nacionales (1862), Fuente Biblioteca Central del INAH en [http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/Entrega%201\\_01.gif](http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/Entrega%201_01.gif)

Victoriosa la República, pronto se dio comienzo en la ciudad a grandes mejoras, y entre ellas se incluyó la urbanización de la calle 5 de Mayo; sin embargo, tuvieron que transcurrir algunos años para que el diario *El Siglo Diez y Nueve* publicara que en la noche del 2 de septiembre de 1867 se iniciaron los trabajos de la apertura de la segunda calle de 5 de Mayo “que tendría al frente, al oeste la fachada del Teatro Nacional<sup>6</sup> que, anteriormente quedaba incrustada, sin manifestar la hermosura y atrevimiento de sus columnas” (Figura 20), finalmente el diario agradecía al entonces gobernador del Distrito Federal Juan José Baz “la realización de esta mejora apetecida” (Díaz y de Ovando 1989, p.9).

Esta apertura tendría la intención de asignarle a ese teatro una dimensión urbana, por lo que obtenido el apoyo necesario se procedió a expropiar el huerto perteneciente al convento de las monjas franciscanas de Santa Clara y parte de la Casa de Ejercicios de La Profesa, para prolongar el Callejón de Alcaicería (Palma), a decir de Arciniega (2004) dicha iniciativa, más que al concepto de remate visual, respondía:

(...) a una nueva concepción sobre el uso de los espacios públicos, ya que la iluminación nocturna a base de gas de hidrógeno permitía robar horas al sueño y a la oración, para dedicarlas a admirar las imágenes que las luces parpadeantes asignaban a las fachadas y a los monumentos erigidos para estimular la práctica de los valores laicos (p. 101).

La inauguración de la calle según Díaz y de Ovando (1989) tuvo lugar el 5 de Mayo de 1868 con arcos de triunfo, discursos, poesías, banderolas, gallardetes de las tres garantías y cortinas adornando la calle. Ocurrió algo que es importante pues con ello nos encontramos con una de las primeras calles arborizadas dentro del perímetro ‘A’ del actual Centro Histórico de la Ciudad de México, teniendo una intención paisajística ya que a ambos lados de la vía se plantaron árboles buscando homologar un eje comercial como los construidos en ciudades europeas (p.9).

---

<sup>6</sup> El Teatro Nacional también conocido como el Teatro Santa Anna, Teatro de la Ópera, Teatro Vergara o Teatro Imperial es una obra del español Don Lorenzo de la Hidalga, inaugurado en 1844.



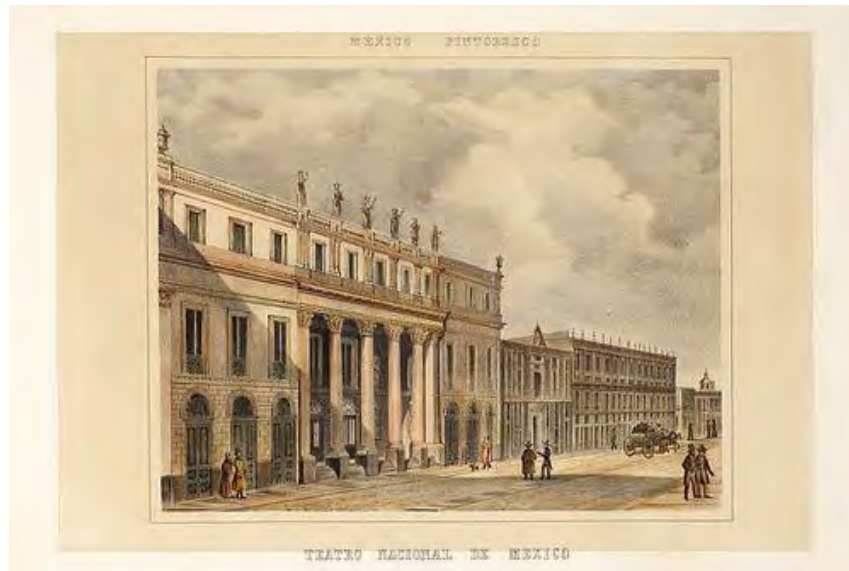


Figura 20. Grabado del Teatro Nacional de México, realizado por Julio Michaud & Thomas, 1850 Fuente Lehnert, P. (1850). Álbum pintoresco de la República Mexicana-1850, Central University Libraries, Southern Methodist University en <http://digitalcollections.smu.edu/cdm/singleitem/collection/mex/id/661/rec/20>

Este evento de gran relevancia fue registrado por el maestro Manuel Altamirano (1868) que aportó su testimonio para la apertura de la calle haciendo un énfasis especial en el arbolado que fue compuesto por fresnos y truenos:

(...) De entre las ruinas de La Profesa -escribió- salió esa calle espaciosa y bella, que desemboca por un extremo en la de San José el Real [hoy Isabel la Católica] y por el otro en la calle de Vergara [Bolívar]. A los lados de la calle se construyen hoy elegantes edificios de gusto moderno y que los propietarios se afanan por embellecer, una doble hilera de fresnos y de esos pequeños y alegres arbolillos que se llaman troenos por los franceses (la alheña de los españoles), extendiéndose a lo largo de la nueva calle, le da un aspecto completamente europeo. En concepto de todos, la calle de Cinco de Mayo, inaugurada, por el Ayuntamiento en mayo de este año, va a ser una de las más hermosas de la capital (Altamirano 1868 p.175 en Díaz y de Ovando 1989).

En las construcciones de esta nueva vialidad se harían cambios radicales: las plantas bajas se destinarían a tienda de ropa, modas y perfumerías, todos estos artículos de importación, y las plantas altas se reservarían para viviendas. En esencia una calle cubierta “que durante el día se utilizaría por una nueva generación de consumidores y al caer el ocaso

protegería al público asistente a sus espectáculos antes de ingresar al vestíbulo y después al finalizar la función” (Arciniega 2004, p. 101).

La historiadora Díaz y de Ovando en 1989 señala que con esta nueva calle por la dignidad de sus edificios la actividad del comercio rivalizaría pronto con las famosas, nobles y transitadas calles San Francisco y Plateros (Madero) donde se encontraban los hoteles y restaurantes de lujo, las joyerías, las tiendas de modas y las modistas más renombradas de la época (p.9).

Esta imagen fue una de las que con mayor frecuencia se reprodujo en esa época, tanto en litografías como en fotografías antiguas, Arciniega atribuye este fenómeno a un tema del progreso alcanzado en esta urbe, mismo que se quería mostrar al mundo de la siguiente manera:

(...) fue una perspectiva a un punto de fuga que remataba con las columnas colosales del nuevo hito; construcciones nuevas delimitaban a la vialidad que se fue formando a partir de sucesivas ampliaciones; sobre las aceras prosperaban árboles, cuyos follajes cuidadosamente recortados acentuaban las dos líneas de proyección. El horizonte quedaba dominado por la estructura metálica que coronaba a la sala de espectáculos era la imagen de la ciudad “limpia, regular, elegante y cosmopolita” que lograría atraer la atención de los inversionistas extranjeros; aquella que imaginaron, pero no lograron recorrer el promotor y su arquitecto (Arciniega 2004, p. 102).

En el gran teatro se presentaban las más gustadas y populares óperas, dramas y comedias en boga. Las celebridades de todo el mundo pisaron este sitio; sin embargo, con el tiempo los espectáculos teatrales operísticos dejaron el paso a las funciones de zarzuela y tandas, lo que sumado con buscar la apertura de la calle para ‘hermosear’ la ciudad se llevaron al declive de este lugar (Figura 21) (Díaz y Ovando 1989, p 12).



Figura 21. El Gran Teatro Nacional con su plantación de truenos y fresnos, Casimiro Castro, Vista del Teatro Nacional. ca. 1867, Litografía, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos-INAH.

La historiadora Díaz y de Ovando (1989) nos señala que en 1899 en el apartado ‘Ecos’ de la revista *El Arte y la Ciencia*<sup>7</sup>, se puede leer: se activan las gestiones para realizar el proyecto del señor Ing. Delpierre de la prolongación de la Avenida del Cinco de Mayo hasta el oriente de la Alameda. Fueron muchas las notas periodísticas que en enero de 1900 describieron el ocaso de este gran teatro empezando con la compra de éste por el gobierno junto con casas contiguas de la calle de Betlemitas (Filomeno Mata), y sin consultar a la opinión pública el 12 de enero empezó la demolición, terminando el 21 de ese mismo mes y año (p 12-13).

Dentro de ellas, la historiadora destaca la nota del 27 de enero de 1901 del periódico *El Mundo Ilustrado* en donde fue publicado el artículo ‘La demolición del Teatro Nacional’, que iniciaba su nota con el lema: ¡Demoler para construir! leyéndose en él, el desagrado que se produjo por el trabajo que se había ejecutado reflejando de la siguiente manera:

---

<sup>7</sup> Revista fundada por el arquitecto Nicolás Mariscal que circuló entre 1899 y 1911 fue un espacio de discusión para el ámbito de arquitectura y urbanismo.

(...) este es el lema a que nos ha conducido la sed de progreso y a él tenemos que ser obedientes lo mismo en el orden científico, que en el orden social.

Los degenerados, los enfermos, los pasionales, idiotas, son nuestros semejantes, es justo pues, que lamentemos su desaparición; pero dentro de los cánones del progreso, es de desearse que esa desaparición sea tan rápida, que tan infelices seres no tengan tiempo bastante para legar a futuras generaciones sus desgracias, en forma de altavismo.

La ignorancia conduce, el fanatismo que perjudica desde la muralla del criterio falso, que puede considerarse misericordiosamente como un exculpante, deben desaparecer por más que el triunfo del saber y el recto del juicio, hagan millares de víctimas entre ignorantes y fanáticos (...)

(...) y así, en todo, para evolucionar, es preciso remover obstáculos. Hoy, es una nota de actualidad, la demolición del primer teatro metropolitano. Multitud de personas contemplan diariamente el derrumbe de los fuertes muros, ven al descubierto, entre maquinaria desvencijada, telares carcomidos y abiertos escotillones, aquel escenario, amplio recinto, que por tantos años fue '*secretere*' de todas esas interesantes historietas que se designan con el nombre genérico de "vida entre bastidores". Recuerdos son que quedarán sepultados bajo los escombros y servirán de cimiento al teatro moderno y de grandioso aspecto, que va a levantarse en el mismo recinto. Lo exigía así la invariable ley de la evolución: "demoler para construir" (Mundo Ilustrado 1901 en Díaz y de Ovando 1989, p. 13).

Con tal acción la primera y más significativa obra arquitectónica del México independiente, el Gran Teatro Nacional, no fue respetada, como lo señala Díaz y de Ovando (1989) con lo que se demostró la falta de una conciencia histórica y artística ya que esta obra de gran relevancia para el país fue vista como un "estorbo al libre camino del progreso" (p. 15)

Esta 'tragedia patrimonial' refleja también los ideales y la visión constructiva que imperaba en esa época en la arquitectura mexicana y es la búsqueda de 'lo nacional' a lo largo del siglo en que México se convirtió en independiente fue adquiriendo múltiples matices según los actores y momentos sociales. Hacia los años posteriores, según Eguarte-Sakar (2004) en el Porfiriato, los arquitectos e ingenieros, intentaron contextualizar dentro de la dicotomía entre modernidad y tradición. Donde la Modernidad era definida en los adelantos de la técnica, los materiales y la aplicación de las matemáticas a los sistemas constructivos; mientras que la tradición, se anclaba en los valores estéticos, artísticos y culturales que se rescataron de la civilización indígena o del pasado colonial. Para esta autora la concepción arquitectónica e incluso el sentido del espacio urbano fueron parte de

este discurso contradictorio -a la vez complementario- entre la ciencia y la tradición, entre racionalismo científico y sensibilidad artística (p. 175).

Los avances en las técnicas modernas modificaron los procedimientos constructivos, la manera de emplear los materiales y el diseño de los programas arquitectónicos por lo que fue posible construir nuevos hoteles, tiendas departamentales y fábricas modernas. A su vez, el uso de estructuras metálicas permitió la creación de espacios amplios y libres de apoyos y de edificios de mayor altura (Canales 2013).

Con estas nuevas posibilidades fue necesario la Comisión de Obras Públicas y la de Embellecimiento y Mejoras -en la que participaban Mariscal, Galindo y Quevedo-, se encargó de estudiar la reglamentación del tamaño de los edificios de la capital. Y es que se sabía de los intentos de construir edificios de gran altura en la prolongación de la calle 5 de Mayo por lo que en marzo de 1902 se realizó un Acuerdo con la intención de normar a esa nueva avenida argumentando que:

(...) no solo porque esos edificios afean las poblaciones, sino principalmente porque causan males a la higiene pública, interceptando la luz y ventilación a las casas vecinas, males que son de tomarse seriamente en consideración en nuestra capital (...)

(...) a reserva de las limitaciones que fijaran los reglamentos posteriores, la altura de los edificios de la avenida en cuestión y de los del contorno de la plaza en la que se erigiría el nuevo Teatro Nacional, no excedería de 22 metros debiendo las empresas o particulares que desearan sobrepasarla en sus construcciones, acercarse al Ayuntamiento a fin de concertar con el mismo lo conveniente para no perjudicar al embellecimiento de esa importante zona de la ciudad ni la higiénica pública (Boletín Oficial del Gobierno del Distrito Federal en Eguiarte-Sakar 2004 p. 176-177).

El resultado no fue el esperado; al respecto, la historiadora del arte Eguiarte-Sakar (2004) afirma que la fisonomía y la armonía que tenía la calle 5 de Mayo se perdió al momento de destruir el Gran Teatro de Santa Anna.

Sin embargo, arquitectos como Adamo Boari en su “Informe Preliminar para la construcción del Teatro Nacional” de 1910, en el apartado de *Economía del proyecto* veía positiva y beneficiosa la apertura de la calle describiéndolo de la siguiente manera:

(...) el teatro iba a ser el punto convergente de la nueva ciudad.  
Con la apertura de la avenida del Cinco de Mayo y la construcción del Palacio de Correos, han comenzado a levantarse los nuevos edificios que deberán substituir a las anteriores casas viejas y ruinosas.  
(...) pues bien, mientras mejor y más suntuoso sea el Teatro, por razones de parangón, más ricas e importantes serán las nuevas construcciones particulares.  
(...) y puede afirmarse que si el teatro estuviera ya construido, los edificios que se están haciendo en la avenida Cinco de Mayo estarían inspirados en mayor lujo y dignidad por interés de sus mismos propietarios  
Siendo ley constante que un edificio haga aumentar en razón de su valor aquellos que lo circundan (Juárez y Guzmán 2004, p. 10).

El régimen de Porfirio Díaz se distinguió por la modernización de la infraestructura urbana (Figura 22) y la construcción de obras emblemáticas y es en la calle 5 de Mayo donde se tiene una colección exquisita de edificios de esta época.



Figura 22 El nuevo Teatro Nacional en construcción, 1909, anónimo, Fuente: Bain News Collection en The Library of Congress (digital collections) en [https://c2.staticflickr.com/4/3809/10586809105\\_18b3060f78\\_b.jpg](https://c2.staticflickr.com/4/3809/10586809105_18b3060f78_b.jpg)

Cinco de Mayo fue abierta y con ello se construyó la primera calle Porfiriana, así la panorámica de esa parte de la ciudad cambio radicalmente: se construyeron edificios de toda

clase de estilos románticos, *Art Nouveau*, renacentista, *Art Deco*, neoclásico trasnochado, y sobre todo ecléctico, imprimiéndole una personalidad propia (González- Gamio 1993, p. 176), la aparición de cómo fueron surgiendo las edificaciones será tema del diagnóstico arquitectónico de este trabajo.

Hoy en día uno de los principales atractivos de la calle 5 de Mayo son los negocios casi centenarios y algunos que ya rebasan los 100 años de antigüedad, destacando entre ellos ‘La Palestina’ talabartería fundada desde 1884; el restaurante bar ‘La Ópera’ abierto desde 1895; la dulcería ‘De Celaya’ de 1900 (Figura 23); ‘El Semillero’ tienda de fertilizantes fundada desde de 1910; la papelería ‘La Casa de la Pluma’ de 1929; la boutique para *gentleman* ‘Artículos Ingleses’ de 1936; y los tradicionales restaurantes: ‘La Blanca’, ‘La Pagoda’ y ‘La Popular’, por lo que es interesante observar que la vocación comercial para la que fue creada en sus inicios en el siglo XIX, continúa en el tiempo permaneciendo como un polo comercial importante del centro histórico, lo que ha contribuido a reafirmar la identidad y el carácter de esta hermosa calle (Marmolejo 2015).



Figura 23. Se muestra una de las tiendas y marquesinas más antiguas del centro histórico, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

## 3.2 Diagnóstico de la calle 5 de Mayo

### 3.2.1 *La arquitectura*

La cronista de la ciudad, Ángeles González Gamio (1993) señala que en esta arteria “se refleja nuestra historia. Ahí está el sobrio siglo XVII, el voluptuoso barroco que caracterizó al siglo XVIII, la coquetería del siglo XIX con el *Art Nouveau* y el estilo francés y la modernidad del actual *Art déco* de los años treinta y los originales eclécticos” (González Gamio 1993, p. 176-177).

Volviéndose un catálogo vivo y un muestrario de estilos arquitectónicos digno de cualquier clase de arquitectura, toda esta calle nos invita a observar y descubrir diferentes elementos escultóricos que forman parte de los edificios proporcionando una delicia para los ojos, y es por ello que se hace importante destacar para este trabajo los inmuebles, fachadas o visuales que queremos enmarcar para el disfrute del turista, oficinista o simplemente el caminante de nuestra calle.

En ese sentido el Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles del Centro Histórico de la Ciudad de México de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos adscrita al Instituto Nacional de Antropología e Historia, es una gran herramienta para descubrir las características arquitectónicas que resaltan de esa calle. Este documento tiene catalogados 23 edificios de los 43 que constituyen la calle 5 de Mayo, de diferentes épocas y estilos arquitectónicos, inmuebles que se observan en el Anexo A.

Al respecto, de ese listado se puede determinar que a lo largo de la calle 5 de Mayo existen edificaciones del siglo XVIII: el edificio ‘Monte de Piedad’ y el conocido como ‘Casa de las Ajaracas’, ambas con intervenciones del siglo XX. Con respecto a las edificaciones del siglo XIX todas ellas se ubican entre la calle Monte de Piedad e Isabel la Católica, coincidiendo con la ampliación que ocurrió en ese siglo.



De ese periodo, por su arquitectura, llaman la atención el Edificio Cántabro de 1870, así como el inmueble ubicado el número 34 en la esquina con Motolinía que junto con varios diferentes inmuebles de arquitectura doméstica se pueden encontrar a lo largo de la calle.

Sin embargo, las edificaciones de principio del Siglo XX son las que se encuentran con mayor abundancia encontrándose 35 ejemplos de diferentes estilos del siglo pasado. El maestro en arquitectura Rodolfo Santa María (2009) hace un recuento sobre la arquitectura del Siglo XX en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

De los quince inmuebles del periodo de 1900 a 1930, cuatro de ellos Santa María (2009) clasifica como monumentales, en su mayoría, se ubicados a partir de la calle de Bolívar -antiguo emplazamiento del Teatro Nacional- encabezando en ésta el edificio de La Mutual -actual sede del Banco de México- así mismo, de esa época destacan el antiguo edificio de Ferrocarriles, el inmueble conocido como La Palestina, y el edificio París, todos ellos se ubican en esquinas y representan importantes remates visuales de la Calle 5 de Mayo.

El antiguo edificio de la Mutua Life Insurance Co. fue construido por los contratistas A.R. Whitney Co. de Nueva York, realizado con la técnica llamada de ‘Chicago’, que consistía en un emparrillado de fierro ahogado en concreto. Los planos fueron de Theodor Wilhelm Emile de Lemos y August Wilhelm Cordes; la ejecución estuvo a cargo del ingeniero Gonzalo Garita (Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles-INAH 1983, p. 1319).

También de esta época destaca el número 25 de la calle 5 de Mayo edificio construido entre 1905 y 1907 por el ingeniero Isidro Díaz Lombardo para las Oficinas de los Ferrocarriles Nacionales, estilo ecléctico donde puede ser observado el neoclásico, barroco y el renacentista. La fachada presenta elementos metálicos color cobre además de contar con cantera blanca de Pachuca con rodapié del mismo material originario de Tlaxpetlac, destacan en el cuarto cuerpo dos medallones rematados por cabezas de león, encima un frontón roto sobre el cual están dos esculturas, una femenina y una masculina. (Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles 2014).

Las figuras representan a Mercurio -símbolo de los ferrocarrileros en el siglo XIX- y las femeninas representan a la industria (Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles 2014).

Para el cronista Jesús Rodríguez Petlacalco en Marmolejo (2015) le es curioso que el nombre de la calle refiere a una gloriosa batalla contra los franceses, pero casi todo ella, por el frenesí constructor del Porfiriato se llenó de edificios afrancesados y hasta uno de ellos se conoce como 'Edificio París' ubicado en el número 32, éste fue proyectado por la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces, entre 1903 y 1906 por el arquitecto Francisco Serrano, quien previó una planta baja comercial y distribuyendo las oficinas en los pisos superiores. De estilo ecléctico en donde las fachadas se componen de cantería.

En esta apertura algunos predios decidieron ampliarse, ejemplo de esto fue la construcción moderna del famoso palacio nobiliario del siglo XVIII, conocido como la 'Casa de los Azulejos' mismo que alberga desde hace más de 100 años el restaurante de la conocida cadena 'Sanborns', esta es una ampliación de 1905 que fue ejecutada por el Arquitecto Guillermo Heredia (Zarebska 2007), esta fachada muestra dos niveles, en donde el balcón principal es coronado por un nicho rematado por un pequeño frontón roto donde se levantan jarrones de cerámica. La esquina se enfatiza con otro nicho de perfil esbelto y remate alado donde se apoya un solo jarrón (Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles 2014).

De esos años también son el número 20 proyectado por los arquitectos-ingenieros Alfredo Robles y Manuel Torres Torrija mismo que es conocido como 'El Palestina' que toma su nombre de una antigua talabartería que existía desde 1884, se le volvió a arrendar la esquina a ésta y desde su construcción se distingue un barandal de bronce sostenido por estilizadas columnas en forma de caballos que originalmente servían para que los clientes ataran sus corceles (Figura 24). Otro elemento valioso de este edificio es su vistosa marquesina verde botella sostenida por elegantes ménsulas de hierro forjado. Las fachadas son de estilo ecléctico con prevalencia del románico. En la esquina una gran mansarda le imprime un toque francés (Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles 2014).

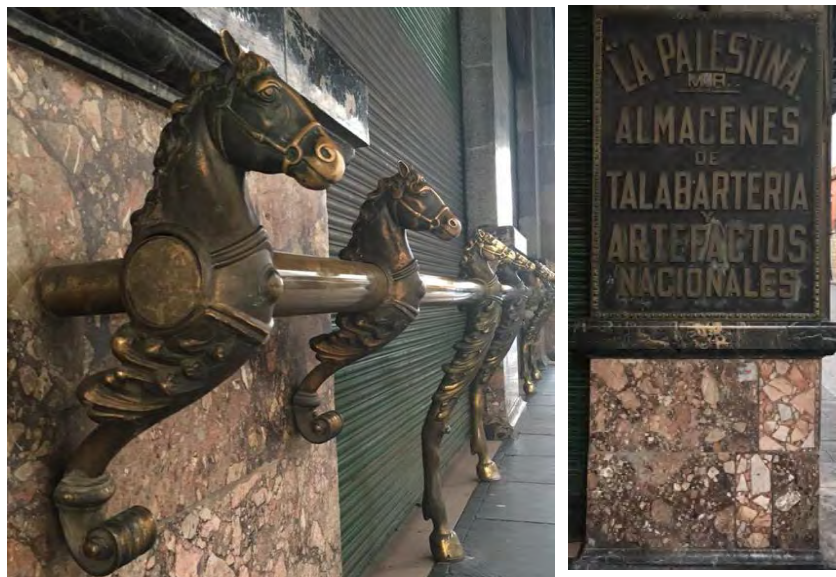


Figura 24. Detalles presentes en el edificio La Palestina, 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

También llama la atención la actual representación de Nuevo León y el Club de Periodistas, que anteriormente era el Departamento de Pesas y Medidas de estilo ecléctico, la construcción inició en 1910, la dirección de obra queda a cargo de José Serrano, el estilo arquitectónico es ecléctico con tendencia neoclásica (Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles 2014).

Finalmente, de ese periodo tenemos a los edificios de Filomeno Mata no. 13 y no. 15 el primero de un estilo afrancesado que actualmente se encuentra sin su torreón y sin la balaustrada, por otro lado el segundo obra del arquitecto Silvio Contri, que remonta al tipo de arquitectura que ocurría entonces en las ciudades estadounidenses donde se estaban gestando nuevas alternativas arquitectónicas.

Del periodo de 1930 a 1949 en pie quedan 8 inmuebles ya que dos de ellos fueron afectados en los sismos de 1985 por lo que se demolieron, en este periodo algunas edificaciones de la calle sufrieron modificaciones y adaptaciones a los nuevos estilos como el *Art déco* destacando entre ellas la ampliación del edificio que ya era conocido como la ‘Mutual’, trabajo realizado por el pionero de la arquitectura mexicana Carlos Obregón Santacilia en donde este arquitecto manifestó que:

(...) al cual se le cambió totalmente la distribución agregándosele una construcción dos veces mayor que la existente; se le hicieron grandes bóvedas de valores; se siguió en su exterior la misma fachada, simplificándola pues en las jambas de los balcones del primer piso tenía cariátides y más arriba cabezas de león, de lo cual hice una limpieza general (Obregón-Santacilia, en Jiménez V. 2001, p. 51).

Ninguna otra obra del *Art déco* en México logró la calidad de materiales, soluciones y refinamiento general que el Banco de México tiene, incluso el propio Bellas Artes, cuyos interiores son de 1932, sufrió los efectos de una época de restricción económica (como secuela de la crisis financiera de 1929), lo que puede apreciarse en numerosos detalles, nada de ello ocurrió en el Banco de México (Jiménez 2001 p. 71).

Todo esto le otorgó la distinción máxima y protección patrimonial, el 4 de Mayo de 1987 se convirtió en Monumento Artístico Nacional, este reconocimiento se debió a que constituye uno de los edificios “cuyos rasgos arquitectónicos son de alto valor estético y por ser propio de un estilo representativo de su tiempo”, convirtiéndolo en el primer ejemplo de arquitectura *Art déco* en nuestro país (Diario Oficial 1987 p. s/p).

En la calle existen más ejemplos del estilo *Art déco* como el edificio de la Fundación Mier y Pesado ubicado en el número 27 que data de 1934 y obra del arquitecto Juan Segura o el inmueble conocido al antiguo ‘Banco Mexicano’ ubicado en el número 35 que hace esquina con la calle Motolinía, en la acera sur, presenta diferentes elementos escultóricos en su fachada, elementos constructivos relevantes y un digno ejemplo de ese estilo que aún llama la atención al paseante observador.

En 1922 se construye el Woodrow (Figura 25), obra de Alberto Preffer que es un ejemplo de edificación en donde empieza a manifestarse la búsqueda de propuestas racionales en la resolución de plantas; una búsqueda que se conserva en los interiores, pero que al exterior continuaba con el eclecticismo (Santa María 2009, p. 169).



Figura 25 Se muestra detalle del pórtico de la entrada del edificio Woodrow obra de Alberto Preffer, 5 de Mayo CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Pero la calle 5 de Mayo nunca ha dejado de ser protagonista de la arquitectura nacional, ejemplo de ello es el edificio ‘Guardiola’, ubicado en la esquina con Eje Central, obra también del arquitecto Obregón Santacilia, que es un anexo del Banco de México, su diseño y ejecución representaron una de las cúspides de la arquitectura mexicana de la época, hacia la transición entre el *Art déco* y las nuevas ideas funcionalistas (Marmolejo 2015), esta edificación se encuentra en la transición de dos estilos -*Art Déco* y Racionalismo-.

El anuncio de la construcción de un nuevo edificio para el Banco de México se dio en 1937, demoliendo la antigua casa en 1938 lo que generó polémica, no obstante, la construcción continuó y se proyecta un edificio que se sujetará a la altura del Banco de México y Correos, sin embargo, como lo señala el Arquitecto Obregón Santacilia “el fuerte capital que iba a invertirse obligaba a levantar algo de más altura por lo que se pensó en agregar dos pisos más, pero que se remetieron bastante del paño general de fachada, llevando esta altura a la del Palacio de Bellas Artes y de las terrazas del edificio de La Nacional” (Obregón en Jiménez 2001, p. 156), fue así como se llegaron a definir los distintos cuerpos y alturas. En este edificio “quedan vestigios sutiles del *Art déco*, reducidos a su expresión más abstracta dejando huella en las lámparas exteriores de bronce y cristal” (*ibidem* p. 163).



Figura 26. Se muestra el edificio Guardiola obra de Carlos Obregón Santacilia, Eje Central Lázaro Cárdenas CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

El inmueble consta de nueve niveles, tres de los cuales se encuentran debajo de la calle. En el subsuelo se localizan las bóvedas del Banco México, y en la planta baja se ubican comercios. A nivel urbano aparece como una gran masa de piedra de siete pisos, coronada por un pequeño cuerpo de dos niveles retraídos del paño de las fachadas, la planta es una combinación interesante de las herramientas académicas, de la simetría y el orden y de los nuevos postulados racionalistas (Díaz-Durán y Colina-Rubio 2010).

A partir de los años treinta, empezó a delinearse en el Centro Histórico una arquitectura de búsqueda que se ocupó tanto de las plantas como de su formalidad exterior. En las construcciones desaparece toda la ornamentación de referencias virreinales y eclécticas y se adoptan nuevas geometrías de formas simples. Como ejemplo de esta arquitectura en la calle 5 de Mayo se construyó en 1932 el edificio conocido como ‘Italia’ obra del arquitecto Enrique de la Mora (Santa María 2009).

También llaman la atención otros edificios que no se encuentran dentro del catálogo pero se integran y forman parte del paisaje urbano histórico de la calle 5 de Mayo, ejemplo de ellos son los edificios en estilo *Art Déco* como el del “Banco Mexicano” localizado en el número 35, y el edificio que corresponde a la Fundación Mier y Pesado de Juan Segura en el número 27 (Santa María 2009).

De la misma manera en esa calle 5 de Mayo existe ejemplos de estilo neocolonial, como es el caso del edificio Puebla de José Creixell, ubicado en el número 43 de la calle 5 de Mayo, haciendo esquina con Isabel la Católica, así como el Hotel Zócalo Central obra del Arquitecto Manuel Cortina, de 1920, que se ubica en la esquina de Monte de Piedad y 5 de Mayo en el número 61, este hotel adquiere una formalidad de exterior heredada del virreinato, seguramente sugerida por su emplazamiento sobre la plaza de la Constitución que muestra nueva arquitectura racionalista (Santa María-González 2001).

Ya para 1947 se erigió el edificio Condesa de 12 pisos estilo funcionalista ya en tránsito al estilo Internacional obra de los arquitectos Enrique del Moral y José Villagrán García mismo que se construyó con los principios lecorbusianos: estructura libre, planta libre, ventanales horizontales corridos, azotea-jardín; sin embargo este edificio se mostraba discordante con el sector urbano donde se encontraba (López-Rangel 2012).

Finalmente, una gran contribución que ofrece la calle 5 de Mayo son ejemplos de integración al paisaje urbano con los que cuenta el Centro Histórico de la Ciudad de México obra del arquitecto José Luis Benlliure.



Tras los sismos de 1985 diversas construcciones se vieron afectadas en la zona centro del país, por lo que fue necesaria la creación de una Comisión de Monumentos Históricos, cuyo objetivo fue ofrecer una respuesta a las afectaciones del patrimonio y lograr la conservación integral de los monumentos como unidad urbana (Ruvalcaba 2015, p. 6).

El Dr. Rafael López Rangel experto en arquitectura y urbanismo, escribe sobre aquel momento:

(...) se abandonaron los paradigmas funcionalistas y el estilo internacional, para buscar una edificación contextualizada con los barrios y con los sectores que fueron devastados (Rangel en Ruvalcaba 2015, p. 7).

Con ese argumento la Dirección de Arquitectura del Instituto Nacional de Bellas Artes, que tenía como titular al arquitecto Juan Urquiaga, apoyado por el arquitecto José Luis Benlliure, proyectista principal de esa dependencia y un grupo de colaboradores, diseñaron criterios generales para la intervención urbano-arquitectónica (Figura 27) (Ruvalcaba 2015).

En el edificio “Condesa” este arquitecto usó parte de la estructura colapsada en el terremoto, por lo que la disminución de pisos brindó la oportunidad de construir una masa pétreo que se homologara con el Banco de México, asimismo, el ensanchamiento de las columnas originales fue aprovechado para realzarlas sobre el paramento de las fachadas, con lo que el resultado acorde a la estética de la avenida (López-Rangel 2012).

En el segundo, a unos metros, en un edificio en ‘L’ -5 de Mayo No. 18- Benlliure armonizó cada una de las fachadas que tenía el edificio integrándose con las edificaciones circundantes (Ruvalcaba 2015), en palabras de Rodolfo Santa María “El resultado obtenido es el de dos edificios que quieren pasar inadvertidos sin dejar de hacer evidente su pertenencia a un tiempo específico” (2001 p. 267). Ambos edificios se construyeron entre los años de 1985 y 1992 (Santa María 2009).



Figura 27. Se muestra la fachada y un detalle de las edificaciones de José Luis Benlliure, 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Es también relevante el número de elementos escultóricos con lo que cuenta la calle 5 de Mayo (Figura 28), destacando las esculturas antropomorfas del Banco de México, ubicadas en el acceso principal, así como el mural de una victoria alada en el edificio de la Condesa, las representaciones de mercurio y la industria en el antiguo edificio de ferrocarriles, el escudo nacional ubicado en la actual Representación de Nuevo León, el hermoso barandal de bronce sostenido por cabezas de caballos que originalmente funcionaba para atar las riendas de los caballos de la talabartería “La Palestina”, así como las diferentes esculturas que acompañan al edificio con número 35 de estilo *Art Déco* ubicado en la esquina de Motolinía y 5 de Mayo, los bustos del edificio Louis Sarre y las columnas en formas antropomorfas del edificio Cántabro.

Además del ‘Monumento Hipsográfico’ de Miguel Noroña que fue levantado en memoria de su principal ejecutor Enrico Martínez, y que se ubica al poniente de la catedral desde 1924, escultura que representa a la Ciudad de México como una matrona que deposita laureles sobre una piedra con la imagen de la *Gaudichaudia enrico-martinezii* planta que fue descubierta en el Tajo de Nochistongo y bautizada en honor de ese prócer (García-Martínez 2004).



Figura 28. Un resumen visual de los elementos escultóricos más característicos que pueden ser hallados en la calle 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo





Edificio La Mutua / Banco de México



Antiguo departamento de Pesas y Medidas  
Representación del Estado de Nuevo León



Edificio París



Monte de Piedad

Planta Calle 5 de Mayo



Casa de los Azulejos / Sanborns



Antiguo edificio Travel Department

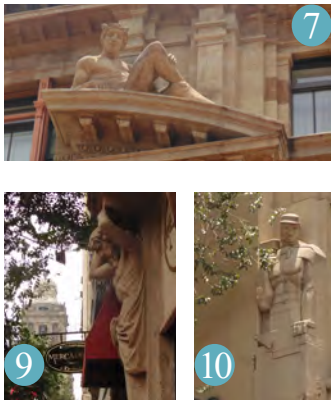


Edificio de oficinas de Ferrocarriles



Monumento hipsográfico

Elementos escultóricos



Simbología

- Inmueble catalogado
- A Monumento Nacional Artístico
- H Monumento Nacional Histórico

### *3.2.2 Uso de suelo e infraestructura urbana*

Para diagnosticar la dinámica actual de los usos de suelo fue necesario usar el Sistema de Información Geográfica de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI) conocido como CIUDAD MX en donde se identificó que la calle 5 de Mayo se encuentra conformada por 43 inmuebles. Ante eso, se realizó una revisión de los usos de todos los predios e identificamos las siguientes categorías: i) habitacional con oficinas; ii) habitacional con comercio en planta baja, iii) comercio y iv) equipamiento urbano. Con eso fue posible percibir que la calle 5 de Mayo aún conserva ejemplos de comercios que la han acompañado por más de un siglo.

Actualmente la calle cuenta con una vialidad de tipo secundario de tres carriles que corre de poniente a oriente y es una de las vías más visitadas por turistas ya que se ha convertido en una de las entradas principales al centro histórico, además es paso obligado de los principales transportes de turismo como son los clásicos tranvías y los dos tipos de autobuses de servicios turísticos ‘Turibús’ y ‘Capital Bus’. Aunado a ello la oferta hotelera a partir de la calle de Isabel la Católica es diversa encontrándose con hoteles de 4.5 estrellas como el ‘Zócalo Central’ frente a la catedral, de 4 estrellas como el ‘Guillow’, el ‘Canadá’, el ‘Washington’, y de 3 estrellas como el ‘Rioja’ y el ‘Zamora’.

Además, que se cuenta con restaurantes de las más diversas gastronomías nacionales e internacionales hacen de ella una de las favoritas de los parroquianos que los visitan, ejemplo de esto son las cafeterías ‘La Pagoda’, ‘La Blanca’, ‘El Popular’ así como el restaurante ‘Mercaderes’ o el famoso ‘Sanborns de los Azulejos’, todos estos lugares se encuentran compartiendo la trama urbana con los nuevos locales comerciales, producto de la globalización, como ‘Starbucks’ y ‘Sushi Roll’, por mencionar algunas (Figura 29).



Sin embargo, algo que la caracteriza y la distingue, de las demás del Centro Histórico son sus tiendas centenarias como la talabartería ‘La Palestina’, la boutique ‘Artículos ingleses’ o la tienda especializada en jardinería ‘El semillero’, así como la dulcería ‘De Celaya’, lugares icónicos de la ciudad. No puede pasar desapercibido el uso de oficinas que le otorgan las diferentes sedes del Banco de México sobre esa calle, así como las sucursales bancarias que existen a lo largo de la vía. Finalmente, el último rubro que es característico es el de la venta de ropa, ya que tanto se venden trajes de caballero como ropa deportiva; finalmente las zapaterías son parte esencial de esta calle.



Figura 29. Se muestra la concurrencia de uno de los restaurantes de la calle, 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.





Oficinas



Comercial

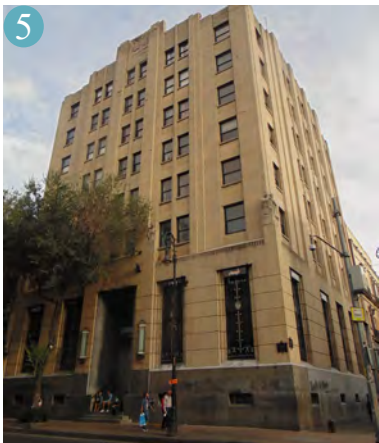


Comercial



Comercial

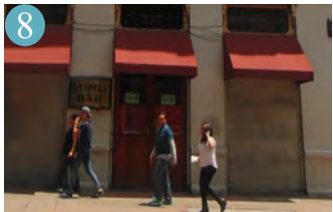
Planta Calle 5 de Mayo



Mixto - oficinas y servicios



Hotel



Mixto



Comercial



Comercial



- Simbología
- Habitacional
  - Oficinas
  - Comercial
  - Estacionamiento
  - Hotel
  - Mixto
  - Equipamiento
  - Área verde
  - Espacio abierto



Con respecto a la infraestructura urbana, se realizó un levantamiento de cada uno de los elementos que la conforman descubriendo la gran trama que existe.

En el año del 2002 comenzó el proceso de rehabilitación de calles e infraestructura del centro histórico, entre ese año y el 2006 se rehabilitaron más de 100 mil metros cuadrados de calles a través de la sustitución de la red secundaria de agua potable y drenaje, así como arreglos en la red de electrificación; se renovaron pavimentos, mobiliario urbano e iluminación, respetando la geometría de las calles, siendo en este periodo que la calle 5 de Mayo fue remozada (GODF 2011).

A decir del Plan de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad (2011) en los últimos años se han perfeccionado los diseños de las intervenciones considerando las características de uso del espacio público, el mejoramiento de materiales y el cuidado de los detalles en las intervenciones físicas. La SEDUVI recientemente ha llegado a tener una serie de criterios para la intervención del espacio público en sitios con valor patrimonial, incluyendo recomendaciones para normar la colocación de mobiliario urbano y enseres en la vía pública (GODF 2011).

En ese sentido, por la temporalidad en la que la calle 5 de Mayo fue rehabilitada se encontró una heterogeneidad en algunos elementos urbanos como en los 20 puestos de revistas registrados; por otro lado también se observó una homogeneidad en algunos elementos urbanos como el caso de las 50 luminarias que se encontraron contextualizándose con el paisaje urbano histórico de la calle, es importante señalar que éstas evocan al primer alumbrado público con el que contó la ciudad a finales del siglo XIX y era de la firma alemana *Siemens & Halske*, los originales eran de fierro galvanizado en forma de báculo con una altura de 10 metros. Teniendo un aspecto y altura "severa y elegante", y que a partir de 1898 fueron instalados en jardines, plazas, parques y paseos públicos de la entonces Ciudad de México (Pérez-Bertruy 2003, p. 124).

La variedad de elementos que conforman el mobiliario es variado, y está dividido en las siguientes categorías: eléctrico tenemos en la banqueta 172 registros de luz eléctrica,

semáforos y 50 postes de luz; hidráulico podemos hallar 3 pozos de visita, coladeras y 8 hidrantes en muros; telefónico encontramos 18 registros y 32 casetas telefónicas; de seguridad peatonal se localizan 6 cámaras de vigilancia, 18 puestos de periódicos y 21 bolardos en los cruces con calles peatonales como Condesa, Callejón 5 de Mayo y Filomeno Mata y 18 botes de basura, además que existe una estación de transporte alternativo (Eco-bici) con 15 bicicletas disponibles.

Por otro lado, solo después de hacer este estudio y tener completo el panorama de todos estos elementos urbanos, se pudo descubrir la problemática en la que se encuentra el arbolado existente y el que en algún momento pueda colocarse en ese lugar.

Si bien es cierto que no existe ningún tipo de infraestructura aérea (cableado eléctrico) que pudiera impedir o interferir el crecimiento de los árboles sobre esa calle, las redes de servicio subterráneo, se convirtieron en un problema para el sistema radicular de los árboles, ya que para que las raíces no afecten el cableado, éstos se encuentran en un espacio confinado en un tipo ‘cajón de cimentación’ que no es otra cosa que un firme de concreto a cierta distancia que limita el crecimiento adecuado del sistema radicular, generando un debilitamiento en el anclaje y a largo plazo un estrés que llega a mermar su estado fitosanitario y que incluso puede causar la muerte o caída de los sujetos arbóreos. Es importante señalar, que con ayuda del programa *Google maps* se pudo hacer un conteo del número de árboles que existían en la calle determinando que en septiembre de 2008 habían 54 árboles en pie y que en el recorrido realizado en diciembre de 2015 solo se encontraron 43 individuos, observándose que se ha perdido el 20% de los sujetos arbóreos establecidos en la calle.

Por otro lado, en visita a la calle se constató que en el cruce de Filomeno Mata, en la acera Sur, la Autoridad del Centro Histórico cubrió uno los cajetes vacíos con cemento, con lo que aunado a las problemáticas que registran las especies arbóreas, con esta acción se está perdiendo la oportunidad de reforestar esa vía consecuentemente nos encontramos con el panorama de la pérdida de servicios ambientales en la zona (Figura 30).



Figura 30 y 31. Se muestra como uno de los cajetes ya fue cubierto con lo que se perdió la oportunidad de nueva vegetación en el lugar. Así como una de las problemática de las luminarias versus el arbolado urbano, 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Aunado a ello, del levantamiento existen 37 mufas<sup>8</sup> (que llegan a medir 10 metros de largo) la mayoría se encuentran en las intersecciones de las calles lo que impide que en ese sitio se pueda plantar algo, mismo caso ocurre con los puestos de periódicos, volviéndose los elementos que restringen la colocación de arbolado nuevo.

Otra problemática registrada, fue que por lo menos seis luminarias estaban cercanas a los individuos arbóreos lo que también causa un conflicto entre estas, ya que se requerirá poda para liberar la iluminación lo que podría actuar en detrimento de la salud de los árboles (figura 31); al respecto en el numeral 3.2.3 de este trabajo se detallará el estado de salud en el que fueron hallados los 43 árboles existentes.

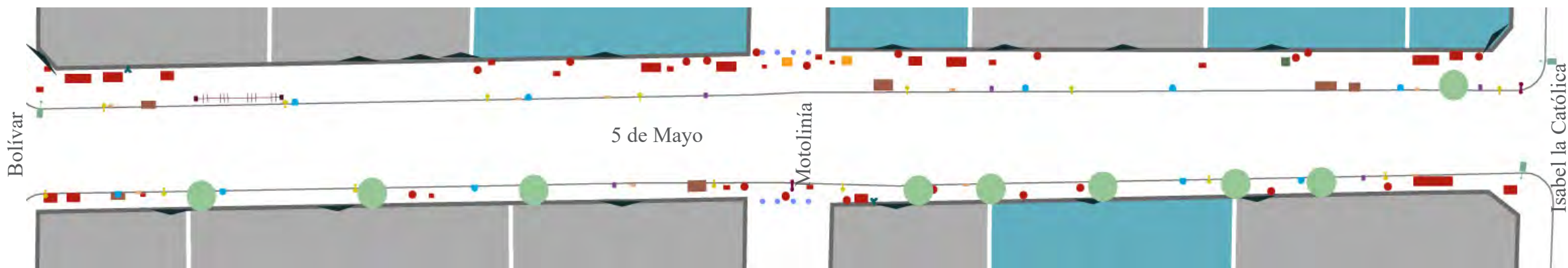
---

<sup>8</sup> Punto de entrada de la línea eléctrica o telefónica a la casa o instalación.

Sección 1: Lázaro Cárdenas - Bolívar



Sección 2: Bolívar - Isabel la Católica



Sección 3: Isabel la Católica - Monte de Piedad



- Simbología
- ELÉCTRICA**
- Registro (172)
  - Mufa (37)
  - Alumbrado público (47)
  - Semáforo (4)
- HIDRÁULICA Y PLUVIAL**
- Pozo de visita (3)
  - Coladera (32)
  - Hidrante en muro (8)
- TELEFÓNICA**
- Registro (18)
  - Caseta telefónica (32)
- SEGURIDAD PEATONAL**
- Cámara de vigilancia (5)
  - Bolardo (21)
- OTROS**
- Estación de ecobici (1)
  - Bote de basura (18)
  - Árbol (44 ejemplares)
  - Cajete (8)
  - Puesto de periódico (18)
  - Acceso

### 3.2.3 La vegetación

La International Society Arboriculture determina que el diagnóstico de los problemas de los árboles requiere de una combinación de conocimiento, experiencia y observación aguda, ya que los que van debilitándose o mueren, por lo regular padecen de una serie de factores combinados de estrés, por ello se requiere un examen cuidadoso de la situación y una eliminación sistemática de las posibilidades, para lo cual se recomiendan los siguientes pasos:

- 1.- Identificar y valorar con precisión la planta
- 2.- Buscar un patrón de anormalidad
- 3.- Examinar con cuidado el sitio
- 4.- Observar el color, tamaño y espesor del follaje
- 5.- Revisar el tronco y las ramas
- 6.- Examinar las raíces

Hace énfasis que la mayoría de los problemas de salud de un árbol no son causados por insectos, ácaros, hongos, bacterias; puntualizan que de 70 a 90 por ciento de los problemas de las plantas son resultado de las condiciones culturales y ambientales adversas (compactación de suelo, sequía, fluctuaciones de humedad, temperatura extrema, daños mecánicos o inapropiada selección de especies) (Neely 1999).

En consecuencia, para fines de este trabajo fue importante realizar un levantamiento de los individuos arbóreos que se yerguen en la calle 5 de Mayo, entre el Eje Central Lázaro Cárdenas y la calle Monte de Piedad (Figura 32), en donde se diagnosticaron las condiciones físicas, fitosanitarias y las dendrométricas (medición y descripción del árbol en las condiciones actuales), además se determinaron las acciones de manejo necesarias (poda, derribo o trasplante), de cada uno de los individuos arbóreos de interés (Tabla 3).

Para la valoración del estado físico y fitosanitario de los árboles se realizó una inspección ocular de las ramas, follaje y fuste; se determinaron las características dendrométricas<sup>9</sup> y se evaluaron las condiciones físicas y fitosanitarias de los individuos

---

<sup>9</sup> La 'dendrometría' es la parte de la ciencia forestal que se ocupa de la mensura de las dimensiones de los árboles individuales, del estudio de su forma, crecimiento y edad, así como a la determinación de su volumen.

arbóreos. Con respecto a la evaluación física, se consideraron la altura, circunferencia del tronco a la altura del pecho, ramas producto de rebrotes y resquebrajamiento de ramas o corteza. Para la evaluación fitosanitaria se consideró la presencia de plagas en hojas o raíz, pudrición en la base del tronco, fungosidades basales o aéreas, grietas o cavidades que afectan los tejidos vasculares de los ejemplares arbóreos (cambium y xilema), daño mecánico severo en fuste o ramas y necrosis.

Se diagnosticó un total de 44 individuos arbóreos, (fue encontrado un tocón con retoño que no se considera en el siguiente cuadro) pertenecientes a cinco especies arbóreas, las cuales se consignan en la Tabla 2:

Cantidad de ejemplares	Nombre común	Nombre científico	Cantidad de ejemplares/Condiciones fitosanitarias
35	Olmo-chino	<i>Ulmus parvifolia</i>	4 presentan un estado fitosanitario bueno; 23 presentan un estado fitosanitario regular; 8 presentan un estado fitosanitario malo.
5	Ficus-benjamina	<i>Ficus benjamina</i>	4 presentan un estado fitosanitario bueno; 1 presentan un estado fitosanitario malo.
2	Laurel-de-la india	<i>Ficus retusa</i>	1 Presenta un estado fitosanitario bueno; 1 Presenta un estado malo.
1	Trueno	<i>Ligustrum lucidum</i>	Presentan un estado fitosanitario regular.
1	Ciprés-italiano	<i>Cupressus sempervirens</i>	Presenta un estado fitosanitario bueno.

Tabla 2: Resumen del estado fitosanitario de los individuos arbóreos.

**Nota:** Para detalles de cada ejemplar arbóreo, ver el Anexo B.

De acuerdo con las características físicas de los sujetos forestales, descritos en la Tabla 2 de este documento, de los 44 ejemplares identificados y en pie, 11 presentan un estado fitosanitario bueno en virtud de que se encuentran en óptimas condiciones, además que no tienen plagas o enfermedades; 23 se encuentran en estado fitosanitario regular por



tener una condición media de vigor, además de ramas secas o inclinaciones considerables así como desmoches anteriores con lo que los árboles perdieron su estructura natural, 9 árboles se hallaron con un estado fitosanitario malo por presentar flujo bacteriano, o en el algunos casos muerte descendente que ha afectado su estructura natural y pone en riesgo su sobrevivencia.

De los 44 árboles en pie que fueron evaluados, 5 requieren poda de limpieza de copa y 6 son especies pequeñas que pueden ser trasplantadas ya que son tropicales y si se les deja puede existir una problemática a largo plazo por el tipo de crecimiento que tienen y 30 sujetos forestales requieren derribo.



Figura 32. Vista de la vegetación de la calle 5 de Mayo, vista desde la Catedral Metropolitana, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Se ve necesaria la poda de limpieza de copa, la cual se limitará a la remoción de ramas muertas, moribundas, plagadas, débilmente unidas y de bajo vigor. Estos trabajos no deberán rebasar el 25% del volumen de la copa, en cumplimiento de las especificaciones de la Norma

Ambiental para la Ciudad de México NADF-001-RNAT-2012, que establece los requisitos y especificaciones técnicas que deberán cumplir las autoridades, empresas privadas y particulares que realicen poda, derribo, trasplante y restitución de árboles en esta ciudad capital.

Además que se requiere el derribo de los 30 ejemplares de las cuales 28 son olmos-chinos, un ficus-benjamina y un laurel de la india, ya que 16 individuos de la primer especie presentan exudados flujos de color café claro a oscuro, de olor desagradable ya que contiene ácido propiónico y butírico, que son característicos de la bacteria (*Erwinia cloacae*), que se asocia a lesiones de poda o daños mecánicos, misma que va matando la corteza por donde escurre, además este flujo mancha el tronco provocando una pérdida de estética.

Esta bacteria es difícil de retirar debido a que se encuentra bloqueada al paso ascendente por lo que un árbol fuertemente dañado debe removerse (Cibrian et al 2007), aunado a ello, los árboles presentan diversas características que sumadas a la mala estructura que los árboles hoy en día tienen producto de podas anteriores mal realizadas (desmoche<sup>10</sup>), raíces expuestas y competencia con mobiliario urbano (Mufas, luminarias, infraestructura subterránea, etc.), lo que ha mermado la salud de estos generando un estrés crónico en los árboles viarios de esa calle, generando que la declinación continúe.

Por otro lado, se encontraron especies exóticas como ficus-benjamina, laurel de la India y ciprés italiano que para los fines estéticos que se busca en este trabajo se recomienda trasplantar para con ello buscar una homogeneización en la calle, que ayude en la percepción del paisaje, y buscar un espacio idóneo donde principalmente los árboles tropicales –ficus y laureles- puedan desarrollarse sin ningún tipo de restricción en su crecimiento.

---

<sup>10</sup> Desmoche: Corte severo de un árbol o de una rama dejando muñones sin ramas laterales grandes como para asumir el papel de terminal. Sinónimo de descabezado.

En el caso que se retiren estos árboles, se deberá realizar la restitución correspondiente mediante la compensación física o económica a la Delegación Cuauhtémoc, en cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 119 de la Ley Ambiental de Protección a la Tierra en el Distrito Federal y de conformidad con las especificaciones de la Norma Ambiental para la Ciudad de México NADF-001-RNAT-2012, que establece los requisitos y especificaciones técnicas que deberán cumplir las autoridades, empresas privadas y particulares que realicen poda, derribo, trasplante y restitución de árboles en la Ciudad de México, teniendo como primera alternativa la restitución física a efecto de conservar la cubierta vegetal necesaria para un equilibrio ecológico.

Esta restitución debe realizarse en el sitio para con ello, no perder la masa arbórea con la que cuenta la calle y seguir aprovechando los beneficios de contar con el arbolado viario, buscando que éste sea una vegetación a largo plazo y que se considere como un aporte al paisaje urbano histórico.



Figura 33. Paisaje de las frondas de los olmos chinos en verano, calle 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

**Tabla 3.- Diagnostico fitosanitario del arbolado viario de la calle 5 de Mayo**

Nombre común	Especie	ID	Área de la fronda (m²)	Altura (m)	DAP (cm)	Ubicación	Observaciones	Estado Fitosanitario	Acción recomendada
Ficus-benjamina	<i>Ficus benjamina</i>	1	2x2	3.5	19	Acera Norte	Presenta poda topiaría	BEF	Trasplante
		2	2x2	3.5	15.5	Acera Norte	Presenta poda topiaría	BEF	Trasplante
		3	1.80x1.80	3.0	12	Acera Norte	Presenta poda topiaría	BEF	Trasplante
		4	1.80x1.80	3.0	11.5	Acera Norte	Presenta poda topiaría y una bifurcación a 1m de la base	BEF	Trasplante
		5	10x11	6.5	33	Acera Sur	El tronco presenta daño mecánico desde la base de 1m de largo, además de tener evidencia de termita; el follaje presenta ramas secas; y el crecimiento se encuentra obstruyendo un poste de iluminación cubierto	MEF	Derribo
Olmo-chino	<i>Ulmus parvifolia</i>	6	2x15	1.80	-	Acera Norte	Retoño de árbol que fue derribado	MEF	Derribo
		7	13x7	11.5	32	Acera Sur	El follaje presenta ramas secas y daño mecánico en el fuste.	REF	Derribo
		8	9x8	9	30	Acera Sur	Ramas secas; con la raíz expuesta; inclinación de 30° hacia el arroyo vehicular; presencia de flujo bacteriano	REF	Derribo
		9	5x5	5.5	25	Acera Sur	Crecimiento reprimido por especie dominante por lo que presenta una inclinación de 20° hacia el arroyo vehicular con ramas secas en su follaje	REF	Derribo
		10	19x7	7	38	Acera Norte	Letrero 'Valet Parking' en el fuste del árbol; ramas secas; luminaria a 1m de distancia	REF	Poda de limpieza
		12	8x16	7	48	Acera Sur	Presencia de flujo bacteriano; desmoches; ramas secas; 3m de la luminaria; inclinado; daño mecánico	MEF	Derribo
		13	12x6	9	34	Acera Norte	Raíces expuestas; presencia de flujo bacteriano; podas anteriores; afectación a marquesina de inmueble histórico	MEF	Derribo

Nombre común	Especie	ID	Área de la fronda (m²)	Altura (m)	DAP (cm)	Ubicación	Observaciones	Estado Fitosanitario	Acción recomendada
Olmo-chino	<i>Ulmus parvifolia</i>	15	7x6	9	33	Acera Sur	Desmochado; mala estructura	REF	Derribo
		16	7x7	7	34	Acera Sur	Desmochado; rebrotes; mala estructura	REF	Derribo
		17	11x8	7	42	Acera Sur	Flujo bacteriano en el tronco; ramas secas; conflicto con la luminaria	REF	Derribo
		18	16x8	10.5	45.5	Acera Sur	Corteza incluida; ramas secas	REF	Poda de limpieza no retirando más del 25% del follaje
		19	15x8	10.5	62.5	Acera Sur	Presencia de flujo bacteriano; presencia de desmoches; conflicto con la luminaria; ramas secas	REF	Derribo
		20	6x7	9	46	Acera Sur	El tronco está inclinado y presencia flujo bacteriano; el árbol tiene mala estructura ya que su estructura presenta 'cola de león'	REF	Derribo
		21	9x6	9.5	42	Acera Sur	Ramas secas;	BEF	
		22	13x10	10	36	Acera Sur	Follaje vigoroso;	BEF	Poda de limpieza
		23	7x6	9	32	Acera Norte	Podas anteriores;	BEF	
		24	12x8	8	51	Acera Sur	Mala estructura; con evidencias de podas anteriores; presencia de flujo bacteriano y daño mecánico en el fuste	REF	Derribo
		25	15x8	7	44.5	Acera Norte	Mala estructura; desmoche anterior; árbol en proceso de decaimiento	REF	Derribo
		26	8x7	9.5	41.5	Acera Sur	Herida de 90cm en la base del fuste; podas anteriores; desmochado	MEF	Derribo
		27	9x7	8.7	41	Acera Sur	Presencia de flujo bacteriano; podas anteriores; cables amarrados en el follaje	REF	Derribo
		29	11x9	7	32	Acera Norte	Luminaria navideña alrededor del tronco; ramas secas; 30° de inclinación hacia el arroyo vehicular	REF	Derribo

Nombre común	Especie	ID	Área de la fronda (m²)	Altura (m)	DAP (cm)	Ubicación	Observaciones	Estado Fitosanitario	Acción recomendada
Olmo-chino	<i>Ulmus parvifolia</i>	30	8x5	7	26	Acera Norte	Presencia de flujo bacteriano; luminaria navideña alrededor del tronco; ramas secas	REF	Derribo
		31	10x7	9	41	Acera Sur	Presencia de flujo bacteriano; la raíz se encuentra expuesta	REF	Poda de limpieza
		32	7x7	7	29	Acera Sur	Mala estructura; presencia de flujo bacteriano	REF	Derribo
		33	14x9	7.8	46	Acera Sur	Podas anteriores; la raíz se encuentra expuesta; sin cajete; presencia de flujo bacteriano	REF	Derribo
		34	12x8	9	32	Acera Norte	Podas anteriores; desmochado; presencia de flujo bacteriano; herida de 1.20 desde la base; presencia de descortezador	REF	Derribo
		35	12x7	7	34	Acera Sur	Pésima estructura; presencia de flujo bacteriano; herida de 1.20m desde la base; con evidencia de descortezador	REF	Derribo
		36	14x10	10.5	42	Acera Norte	Presencia de flujo bacteriano; desmoches anteriores	MEF	Derribo
		37	7x9	10.5	22	Acera Norte	Conflicto con la luminaria	BEF	Poda de limpieza y elevación de copa no retirando más del 25% del follaje
		38	10x4	7	34	Acera Norte	Cancro; inclinado hacia el arroyo vehicular; presencia de flujo bacteriano	MEF	Derribo
		39	7x9	7	37.5	Acera Sur	Presencia de flujo bacteriano; mala estructura producto de desmoche	REF	Derribo
		40	7x6	8.7	26.5	Acera Sur	Inclinado a 20°; desmochado; conflicto con la luminaria; cimentado	REF	Derribo
		41	7x8	9	41	Acera Norte	Muerte descendente; mala estructura	MEF	Derribo
		43	11x10	10.5	42	Acera Sur	Mala estructura; presencia de flujo bacteriano; ramas secas	MEF	Derribo
		44	7x5	5.2	28.5	Acera Sur	En proceso de decaimiento grave; luminaria afectada	MEF	Derribo



Nombre común	Especie	ID	Área de la fronda (m²)	Altura (m)	DAP (cm)	Ubicación	Observaciones	Estado Fitosanitario	Acción recomendada
Olmo-chino	<i>Ulmus parvifolia</i>	45	9x6	10.5	35.5	Acera Norte	Daño mecánico; ramas secas; desmoches anteriores	REF	Derribo
Trueno	<i>Ligustrum lucidum</i>	11	4x5	5.22	19.15	Acera Sur	Desmoche; ramas secas; grietas en el fuste; perdiendo la arquitectura natural de la copa	REF	Poda de limpieza
Laurel-de-la-india	<i>Ficus retusa</i>	14		8	23	Acera Norte	Muerto	MEF	Derribo
		42	3x3	3.5	12	Acera Sur	Poda topiaria	BEF	Trasplante
Ciprés-italiano	<i>Cupressus sempervirens</i>	28	0.50x0.50	5.22	7	Acera Norte	Sin afectaciones	BEF	Trasplante

Perfil norte



Planta Calle 5 de Mayo



Simbología

- Inmueble catalogado
- Monumento Nacional Artístico
- Ficus (*Ficus benjamina*) 5 ejemplares
- Olmo chino (*Ulmus parviflora*) 9 ejemplares

- Trueno (*Ligustrum lucidum*) 1 ejemplar
- Laurel de la india (*Ficus retusa*) 1 ejemplar
- t Tocón 1 ejemplar



Perfil sur





Perfil norte



Planta Calle 5 de Mayo



Simbología

- Inmueble catalogado
- Olmo chino (*Ulmus parviflora*) 26 ejemplares
- Ciprés italiano (*Cupressus sempervirens*) 1 ejemplar
- Laurel de la india (*Ficus retusa*) 1 ejemplar



Perfil sur



### *3.2.4 El paisaje de 5 de Mayo*

Existen singularidades en la interpretación de la palabra paisaje tanto en la arquitectura como en el urbanismo, asimismo hay diferentes palabras que se refieren a la misma conceptualización. Un ejemplo de ello son los trabajos desarrollados por Kevin Lynch en ‘La imagen de la Ciudad’, y por Gordon Cullen, en ‘Paisaje Urbano’.

Ambos compartieron las ideas que circulaban a finales de los años 50s, Lynch también empleó un análisis visual para comprender cómo la ciudad es apprehendida por sus usuarios en donde no se acentúa la configuración de los elementos que componen la ciudad, pero si cómo estos son percibidos. Este autor no refiere directamente una investigación acerca del paisaje de la ciudad, pero si la imagen que presenta, analizándola en la estructura de la imagen en donde se identifican elementos formales y las sensaciones relacionadas con éstos. Desarrollado en tres ciudades estadounidenses, el estudio de Lynch nos lleva a percibir que determinados componentes de la imagen pueden ser identificados en espacios distintos y es la articulación de estos elementos que determinan el grado de identidad y calidad visual de las ciudades (Guedes 2012).

En ese sentido, para que podamos comprender las transformaciones ocurridas en la calle 5 de Mayo y consecuentemente en su paisaje es que utilizamos la fotografía como instrumento de apreciación, destacando que el papel de este medio ayudará a leer el paisaje del pasado y el de hoy. El empleo de la fotografía fue con la intención de recorrer la historia de la calle a través del tiempo, sin tener la finalidad de recrear su historia pero si comprenderla, mediante los cambios que percibimos.

Y es que la fotografía, en cuanto documento nos reúne una síntesis del pasado, que no debe ser tomada como algo dado, al contrario se requiere que el investigador reflexione y se cuestione para que pueda agotar el potencial informativo de aquel fragmento de la realidad (Guedes 2012).

Kossoy coloca la fotografía como una forma indiscutible de conocimiento del pasado, que puede y debe ser utilizada como fuente histórica, con todo y que muestre un fragmento

de la realidad, además que este fragmento de la realidad representa un congelamiento del paisaje y por lo tanto la perpetuación de un momento, en otras palabras da memoria: memoria de un individuo, de una comunidad, de costumbres, de un hecho social, de un paisaje urbano o de la naturaleza. La escena registrada no se repetirá jamás, es un momento vivido e irreversible (Kossoy en Guedes 2012).

En ese sentido la fotografía más antigua que se usó y de gran valor para este trabajo es la que data aproximadamente de 1870 (Figura 34), toma que fue capturada desde el campanario poniente de la catedral en donde se puede mirar el antiguo remate visual con el que contaba la calle 5 de Mayo a finales del Siglo XIX; que se trata del gran Teatro Nacional demolido en 1901, en donde se muestra que la calle contaba con la vegetación que el maestro Manuel Altamirano señalaba en sus relatos donde llama la atención la cercanía con la que se plantaron los árboles, que por la tipología de la fronda son de la especie trueno (*Ligustrum lucidum*), plantación que llegaba hasta la calle de la actual Isabel la Católica.



Figura 34. Vista de la Avenida del 5 de mayo, al fondo el pórtico del Teatro Nacional, ca. 1870, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos- INAH.

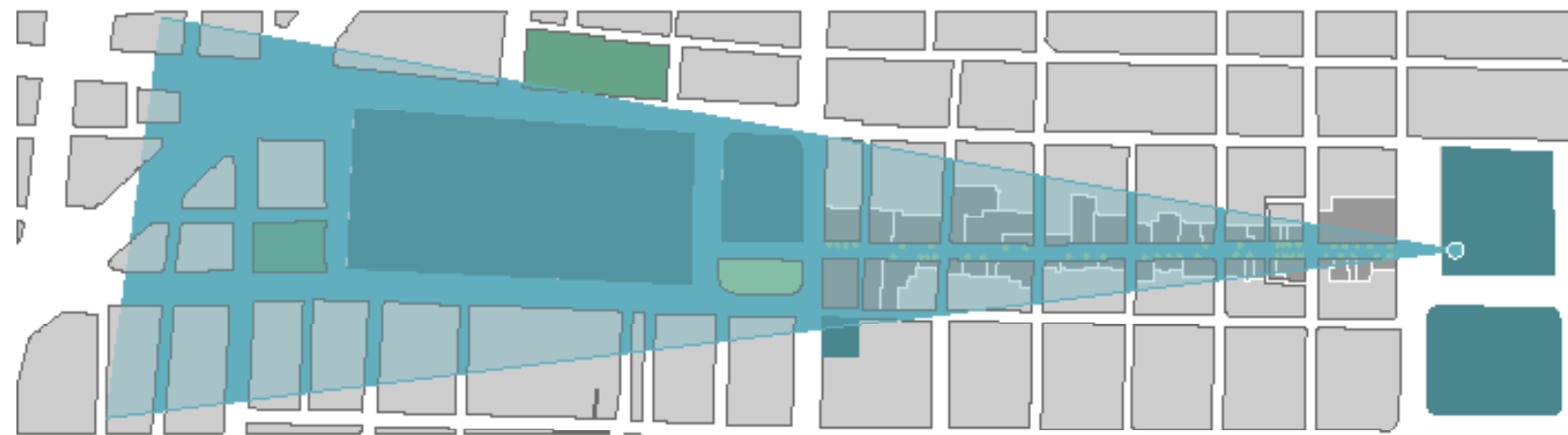
Sin embargo en la panorámica de cerca de 1890, (No. 1a) se observa que la vegetación fue retirada totalmente de la calle y que ésta continuó sin árboles hasta entrado el siglo XX. En esta visual se observa la masa arbórea que existía en el jardín con el que contaba la catedral

creado a finales de 1880 (García-Barragán 1990), mostrándose fresnos (*Fraxinus uhdei*) de gran altura a un costado de este templo, así como el macizo arbóreo de la Alameda atrás del teatro. Hoy -en los mismos ángulos de visibilidad- encontrando que el remate visual con el que cuenta esta calle, hacia el lado poniente, es toda la masa forestal de la Alameda Central, sí continúan dominando en altura las torres de la iglesia de La Profesa. Además que la fronda del arbolado actual se encuentra dominando gran parte de la pasa central de la calle.

Esa misma visual (No. 1b) en 1930 muestra el cambio consistió en la eliminación totalmente el jardín de la Catedral, y se puede ver la colocación de un pequeño camellón sobre la actual plaza “El Empedradillo”, así como la ubicación definitiva del Monumento Hipsográfico que desde 1924 se encuentra ahí, en el paisaje ya no solo se observan las torres de La Profesa, sino también al fondo se puede ver la cúpula del Palacio de Bellas Artes. Actualmente en este lugar se observa un jardín de plantas de desierto en la Plaza Empedradillo.

La siguiente perspectiva (No. 2) es realizada también en 1930 frente al Palacio de Bellas Artes, imagen donde se aprecia parcialmente el edificio de La Mutual, así como la ampliación de la “Casa de los Azulejos” y aún no se observa el edificio Guardiola. Llama la atención que el sentido vial de la calle era de oriente a poniente y que se mantiene un nivel uniforme en las alturas, sin que se vea algún tipo vegetación en la calle por lo que la visibilidad de la torre poniente de la catedral es total. Actualmente, esta visual muestra que la circulación vial es de poniente a oriente y la torre de la catedral es observada de manera parcial.

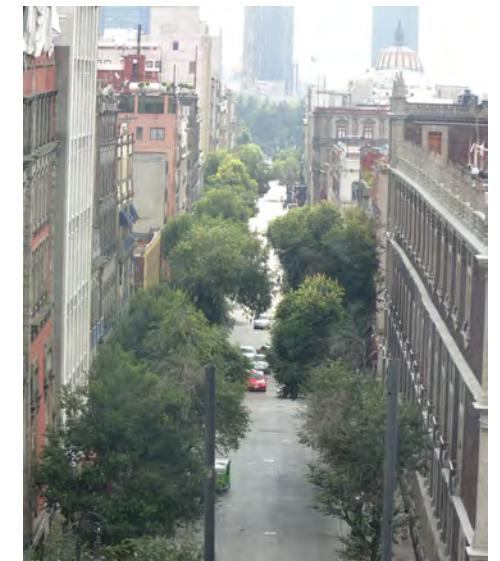




1a Visual panorámica desde campanario de la Catedral



C.a. 1890. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos INAH, No. 276837.



Verano 2015

1b



C.a. 1930. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos INAH, No. 124847.



Verano 2015

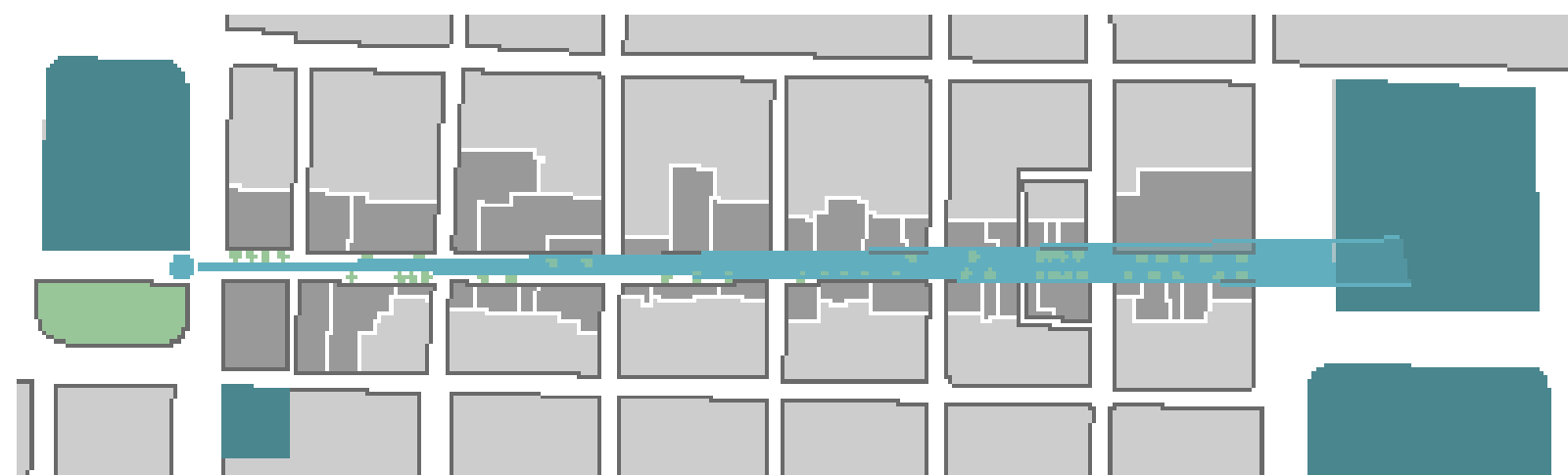
2 Visual desde explanada de Bellas Artes



C.a. 1930. Colección C. Villasana-R. Torres.



Verano 2015



Las siguientes tres tomas (No. 3, 4 y 5) pretenden observar el remate más importante de la calle, el hito urbano de la Catedral Metropolitana, la primera (No. 3) de principios de siglo y tomada a la altura de la actual calle de Palma, aproximadamente a principios de siglo XX, donde se muestra un camino de terraplén con uno de los primeros vehículos circulando por la calle, y una uniformidad en la cintilla de los edificios, observándose al fondo el jardín ubicado a un costado de la Catedral Metropolitana, el cual cubre el primer cuerpo de ese templo. Mientras que en la foto actual se puede mirar que la irregularidad de la fronda que proporciona el olmo-chino (*Ulmus parviflora*) nos produce una visual que no permite apreciar en su máxima capacidad al campanario ni a las edificaciones que conforman la calle.

La segunda toma (No. 4) que fue captada en la actual calle de Monte de Piedad esquina 5 de Mayo aproximadamente en 1930, puede observarse que el hecho de no tener vegetación alrededor de la catedral permite que ésta pueda ser observada en su máximo esplendor desde la acera sur. En esta foto se observa también el Monumento Hipsográfico, que continua en esta misma perspectiva sin cambios relevantes.

La tercera fotografía (No. 5) tomada también en 1930, en donde al fondo se observa el Palacio Nacional con su tercer nivel; en esta perspectiva se muestra toda la torre poniente así como la luminaria en forma de báculo además de otro tipo de farol de 5 focos en forma (actualmente existen unos similares, frente al edificio Guardiola). Respecto a la imagen actual se muestra como un solo individuo arbóreo con fronda y crecimiento irregular y sin mantenimiento de poda, cómo es el caso de este olmo-chino, puede llegar a ser un gran problema para la percepción de las visuales en esa calle, aunado a que un árbol que no tiene una estética relevante se vuelve una disonancia al paisaje urbano histórico.



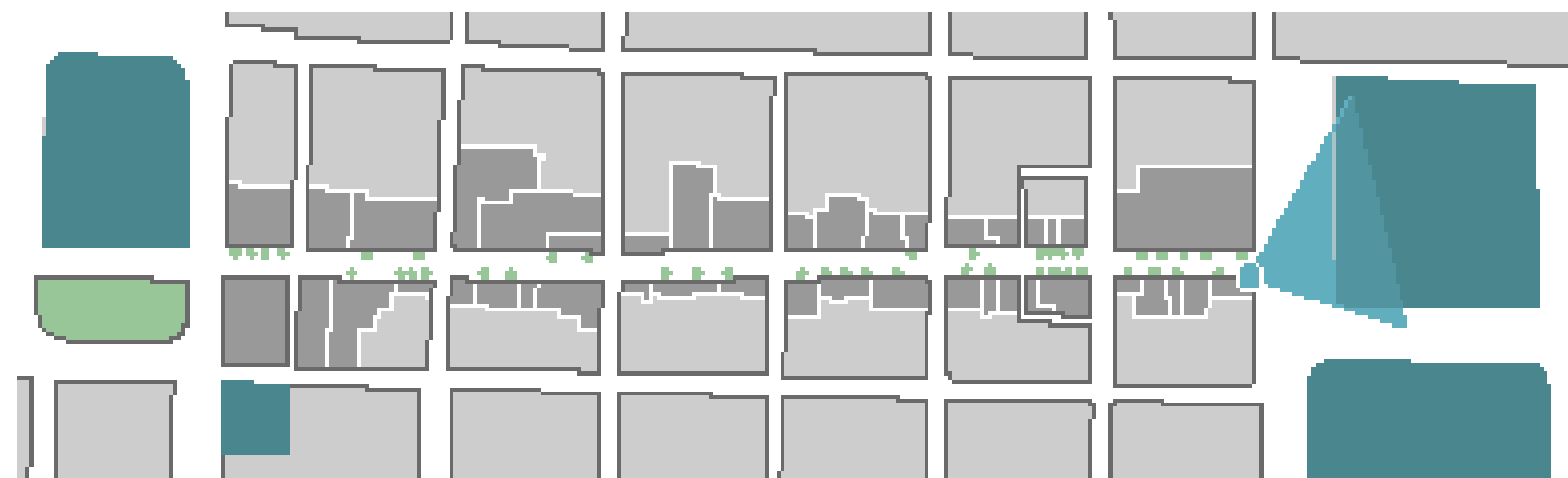
3 Visual de la Catedral desde 5 de Mayo a la altura de Palma



1910. Colección Ricardo Espinoza en: otra revolución: fotografía de la Ciudad de México, 1910-1918.



Invierno 2015



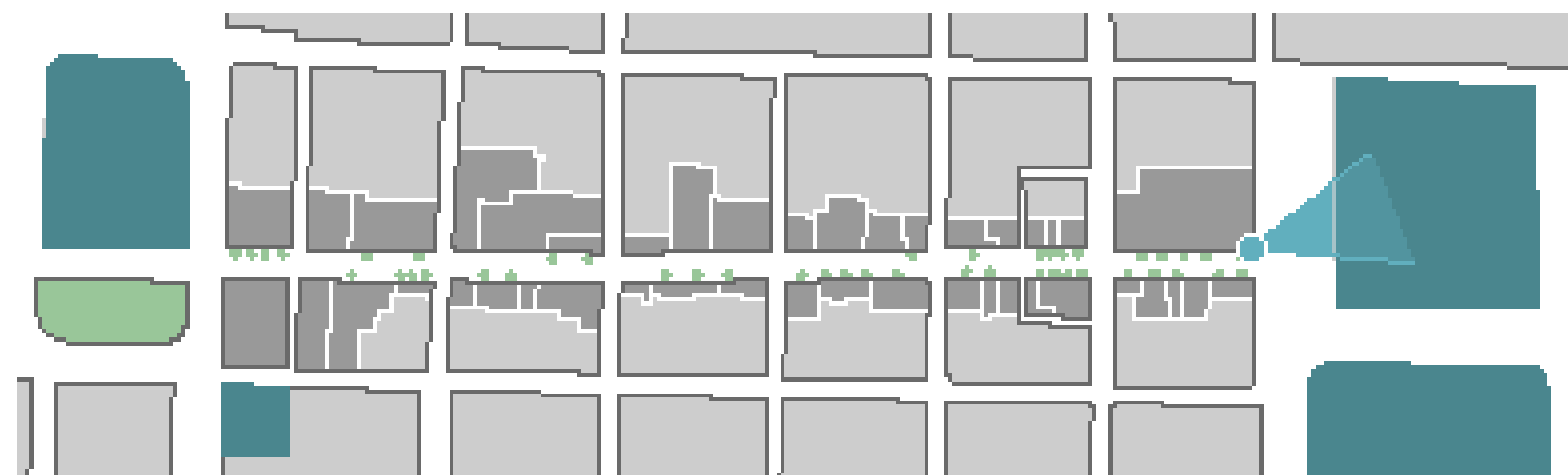
4 Visual desde 5 de Mayo esquina Monte de Piedad



C.a. 1930. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos INAH, No. 2114.



Invierno 2015



5



C.a. 1930. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos INAH, No. 2133.



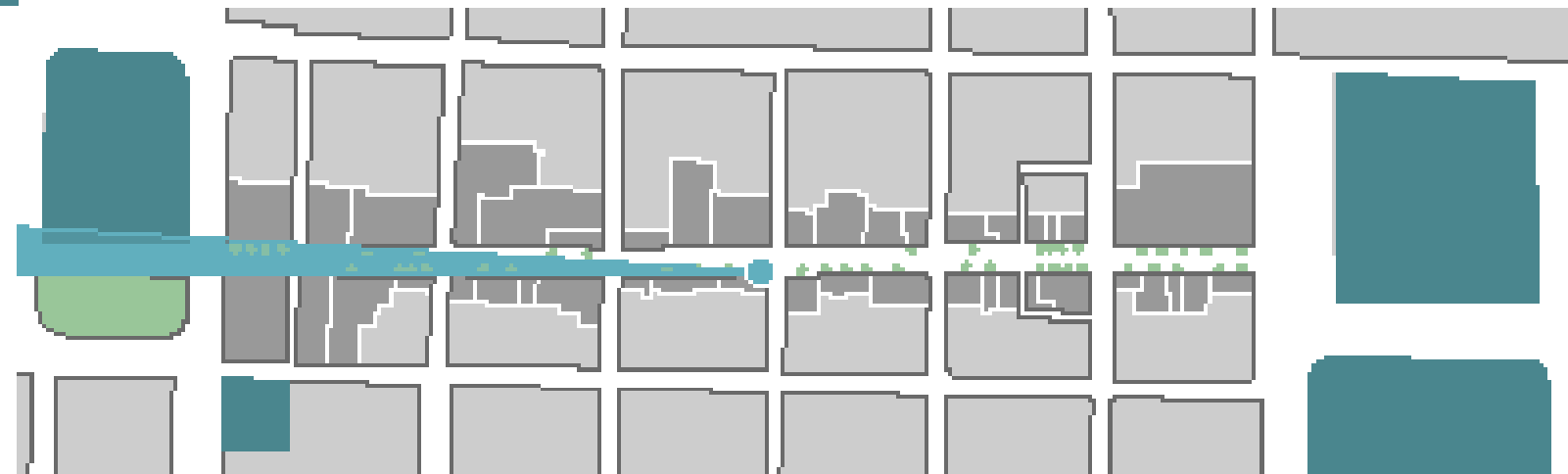
Invierno 2015

La imagen (No. 6) de la misma época, muestra que después de eliminado el Teatro Nacional el remate visual poniente fue el macizo vegetal que proporciona la Alameda Central, sin embargo en la actualidad en esta visual sobresale el rascacielos del INBA, conocido como 'Torre Prisma' obra de los arquitectos David Muñoz, Ramón Torres y Sergio Santa Cruz, construido entre 1969 y 1971 que con su cortina de cristal y esbelta estructura domina el paisaje de hoy (Noelle y Tejeda 1993).

Las siguientes imágenes (No. 7 y 8) tienen la intención de enseñar dos edificaciones que continúan en pie, aún con todos los cambios que ha sufrido la calle y que para el caso del edificio de La Mutual, actual sede del Banco de México (No. 7) se encuentra en perfecto estado (actualmente se lleva a cabo una remodelación de la fachada) y es por ello que hoy es uno de los referentes arquitectónicos y paisajísticos más importante no solo para la calle 5 de Mayo sino también para toda la ciudad, mientras que la segunda foto muestra al antiguo edificio *Travel Department* (Fig. 8) en el que el hecho de haber perdido su capitel y parte de su balaustrada le ha robado su protagonismo en la calle, donde actualmente se puede observar una tienda de conveniencia y un restaurante de comida japonesa, ambos en su planta baja, mientras que en la parte superior se pueden encontrar viviendas.

Después de este cruce de fotografías podemos determinar que aun después de diferentes tendencias arquitectónicas, intervenciones y fenómenos naturales por los que atravesó esta calle, continúa transmitiendo el carácter con el que fue concebida.

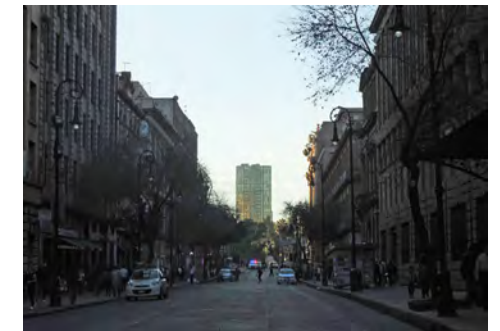




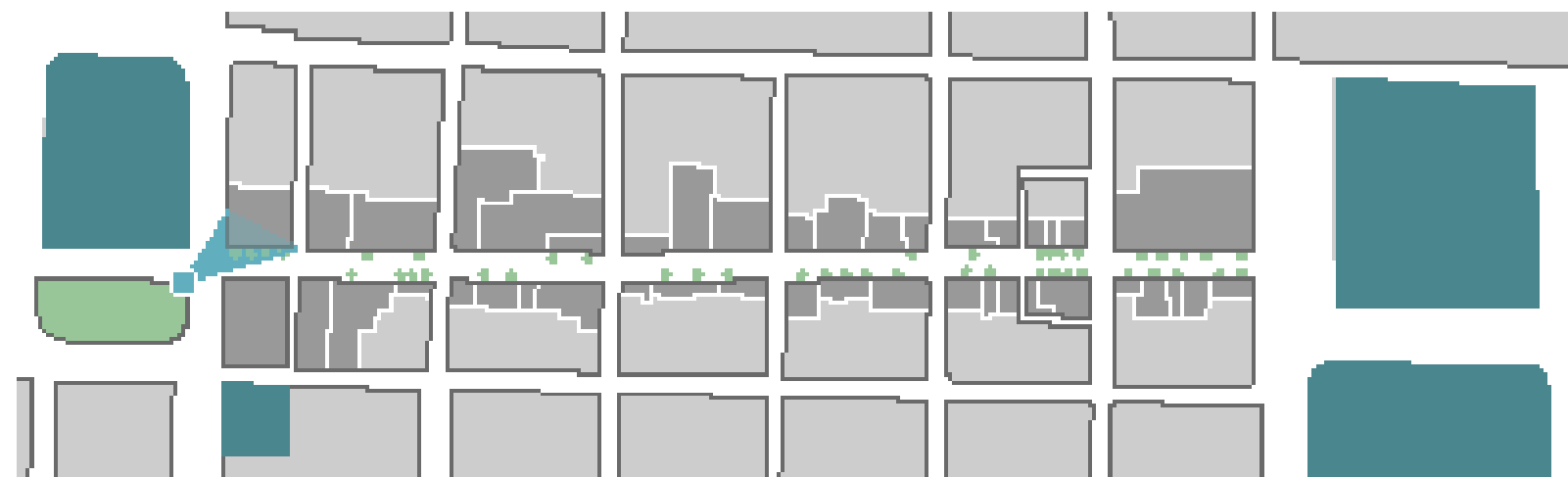
### 6 Visual de la Alameda desde 5 de Mayo a la altura de Motolinía



Mediados 1930. Colección C. Villasana-R. Torres.



Invierno 2015



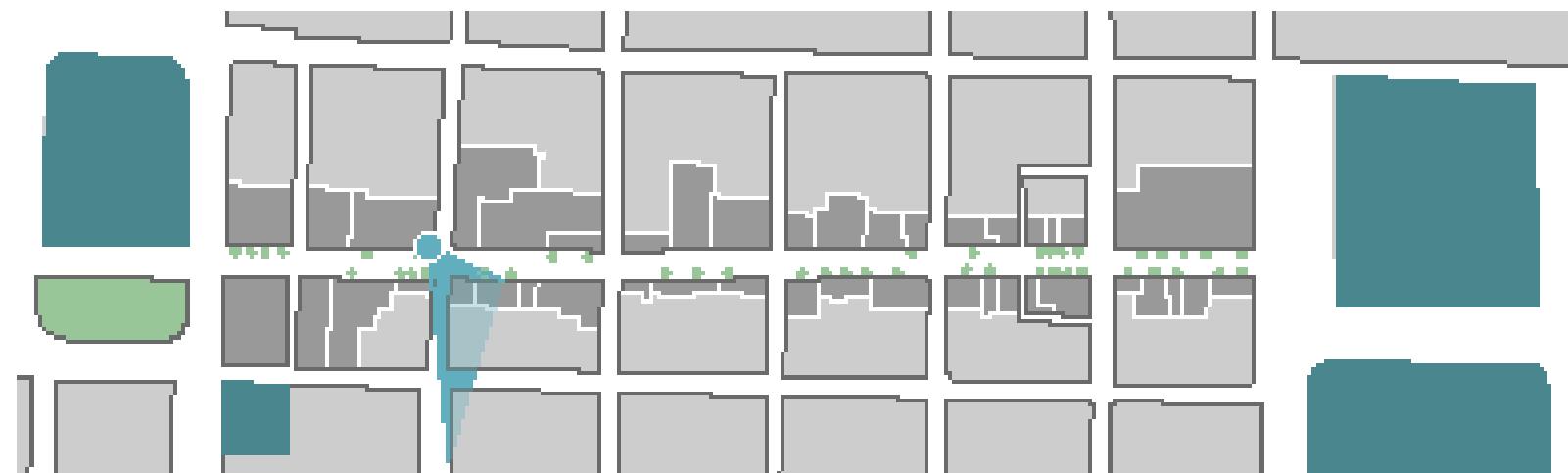
### 7 Visual del edificio la Mutual Life Insurance Co. desde Bellas Artes, hoy Banco de México



C.a. 1930. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos INAH.



Verano 2015



### 8 Visual del antiguo edificio Travel Department



C.a. 1930. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos INAH, No. 3130.



Verano 2015

Por otro lado, conforme Arnheim (2001) los edificios rara vez están solos, y es que éstos son parte de hileras y como tales difícilmente pueden manifestar su tridimensionalidad, encajan inseparablemente en dos paredes bidimensionales.

Aunado a lo anterior, este autor señala que la calle debe ofrecer algo más que los medios técnicos para que peatones y vehículos lleguen a su destino, por lo que una calle debe mostrar al visitante que el camino que ha elegido es el apropiado para su propósito, en donde no solo la vista debe proporcionar la información práctica requerida para la orientación espacial sino también la sensación de dirección clara y de límites bien definidos para un recorrido seguro. En la ciudad, una calle es visualmente un cañón tridimensional, un conducto alargado por los edificios y el suelo, en donde existe un cañón que estimula al hombre dentro del espacio que le circunda y que lo hace moverse hacia adelante (Arnheim 2001).

Asimismo, en el análisis para interpretar el paisaje en una ciudad histórica el británico Gordón Cullen -quien se interesó especialmente por el impacto visual de la ciudad en la mente humana-, destacó un proceso que requiere un análisis de los recuerdos y las experiencias sensoriales individuales (Cullen 1961 en Bandarin y Van Oers 2012).

Y es que la ciudad es una forma particular de paisaje, su análisis debe tener en cuenta todos los elementos que componen su entorno: edificaciones, árboles, naturaleza, agua, tráfico, etc. Un análisis por tanto, que pudiera integrar edificación y entorno (Bandarin y Van Oers 2012, p. 71).

Para Cullen (1983), un conjunto de edificios evoca una serie de reacciones distintas de las que esbozamos al contemplar una obra aislada, y que el autor llama de ‘el arte de la relación’ misma que puede generar emociones o interés a partir de tres tipos de respuestas: la *óptica*, la *local* y el *contenido*.

Considerando que es por el sentido de la visión que captamos la mayor parte de lo que nos circunda, el autor enseña como respuesta *óptica* la noción de ‘Visión Seriada’, o sea, el recurso utilizado por el observador en movimiento para comprender las diversas características del paisaje urbano en su sucesión de sorpresas o revelaciones súbitas. En esta



temática, enumera algunos aspectos que pueden ser expresados por el observador como: silueta, deflexión, perspectiva, entre otros.

El *local* se refiere a las nociones del observador como consecuencias de su posición en el espacio. Como en un análisis topológico que acentúa el sentido posicional del observador por la dicotomía ‘cerca-lejos; aquí-allá’. Trae como experiencia de esta temática el envolvimiento, el espacio intangible, la continuidad y otros más que se unen con los aspectos de la óptica (Cullen 1983).

El *contenido* se relaciona con los aspectos que atribuyen personalidad e individualidad a los elementos constituyentes de la ciudad. Para Cullen las ciudades antiguas, son consideradas naturalmente como una superposición de materiales, estilos y escalas, que son transportados a las sensaciones temáticas de inmediato, de complejo y de extravagancia.

Cullen (1983) reconoce que nuestro conocimiento de los centros urbanos y de las ciudades no es guiado sólo por la contemplación estudiada de una sola perspectiva, pero sí de secuencias de escenas de calles que se abren a nuestra visión. Jannièr y Pousin (2007) resaltan todavía que los estudios experimentales de Cullen que hacen referencia a las características visuales y a las necesidades humanas fueron validados posteriormente en investigaciones en las áreas de la psicología ambiental y antropología.

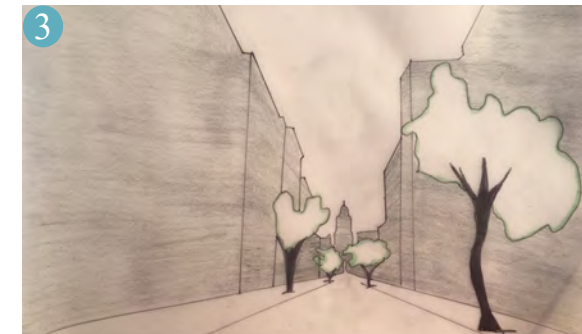
Y es en este sentido en la calle 5 de Mayo existe un particular paisaje urbano histórico que como ya lo hemos señalado se encuentra conformado por 43 edificaciones de distintos estilos arquitectónicos que van de los siglos XVIII, XIX y XX con un número de pisos en promedio entre 4 y 6 niveles.

Asimismo, el esfuerzo de arquitectos como Obregón Santacilia y Benlliure es notable, ya que la integración de sus edificaciones en el contexto histórico de la calle nos da como resultado un armonioso paisaje en la mayoría de las 9 manzanas que la componen, además que después de que en 2010 la circulación vial haya cambiado de oriente a poniente ofrece la posibilidad de observar el imponente remate visual con el que cuenta esta vialidad la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México, que es un hito urbano de toda la capital, en ese sentido tener como visual el campanario poniente hace importante que se cuide y respete

esta perspectiva buscando que no existan disonancias paisajísticas de ningún tipo que puedan obstaculizar el disfrute de ésta. Para ello fue necesario hacer un recorrido por toda la vía tomando fotografías en algunas intersecciones al atardecer con la luz solar apuntando a los remates visuales (Catedral y Alameda), en donde se buscaba ver de qué manera el arbolado viario se comportaba a medida que se acercaba a uno de ellos. En ese sentido de poniente a oriente nos encontramos que la vegetación funciona de distintas maneras.

Tanto la primera fotografía (No. 1) que fue tomada desde la explanada del Palacio de Bellas Artes como la del cruce peatonal de Eje Central Lázaro Cárdenas puede observarse como los árboles sirven como enmarcamiento para el campanario poniente de la Catedral; sin embargo a medida que nos acercamos (No. 2, 3, 5, 6b y 7b), las frondas de los olmos chinos por el crecimiento irregular que tienen y el mal estado en el que se encuentran, se convierten en barreras visuales conforme se acerca uno al final de la calle (no. 9). Cabe mencionar, que la barrera visual aumenta o disminuye dependiendo de la época del año en la que nos encontremos ya que el olmo-chino es un árbol caducifolio que en invierno pierde totalmente su follaje para ser estéticamente un árbol seco. Misma metodología se realizó en sentido opuesto de oriente a poniente en donde el remate visual está dado por el follaje del arbolado del jardín histórico la Alameda y donde también se observa la volumetría de la ‘Torre Prisma’ (No. 4, 6a y 7a).

Y es que el descuido en la planeación de selección de especies, la falta de mantenimiento de los árboles y abandono en que se encuentran las áreas verdes en la calle ha generado que estos crezcan de manera irregular o que simplemente se vuelvan sujetos enfermos o en los peores casos, cadáveres de árboles que demeritan la calidad del contexto patrimonial en donde se encuentran; esta situación se ha convertido en una generalidad en todo el CHCDMX. Es importante por lo tanto que se lleve a cabo una planeación a largo plazo en donde se considere el crecimiento que puede llegar a tener el árbol, aunado a que es urgente que el CHCDMX cuente con un plan de manejo de áreas verdes y arbolado en donde se contemple al paisaje como rector en la colocación de arbolado urbano para con ello poder seguir beneficiándonos de los servicios ambientales que nos proporcionan los árboles sin que se pierda la calidad de paisaje que logró que este lugar se inscribiera en la Lista de Patrimonio Mundial.



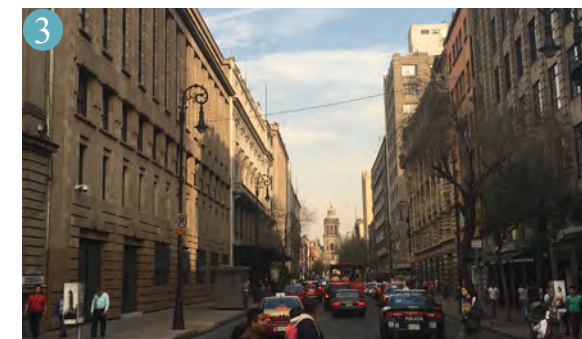
5 de Mayo esq. Filomeno Mata



5 de Mayo (Explanada Bellas Artes)



5 de Mayo esq. Eje Central



5 de Mayo esq. Condesa

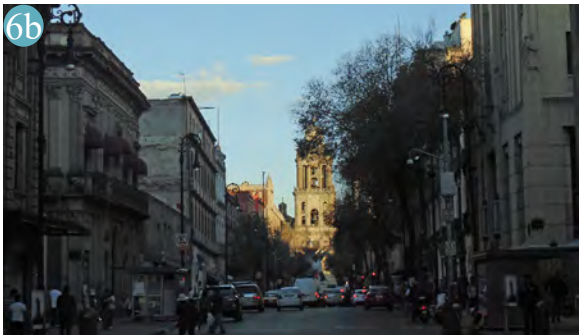


5 de Mayo esq. Bolívar

Planta Calle 5 de Mayo







5 de Mayo esq. Motolinía



5 de Mayo esq. Isabel la Católica



Torre prisma



5 de Mayo esq. Palma

Planta Calle 5 de Mayo



# Conclusiones finales

## *En miras de una propuesta paisajística*

La calle 5 de Mayo es un testimonio único y excepcional de un paisaje urbano histórico heterogéneo. En esta vialidad convive un patrimonio construido de diferentes épocas y con estilos arquitectónicos que son evidencia de los siglos XVIII, XIX y XX. Pero este paisaje actualmente se ve ensombrecido por una vegetación arbórea sin organización o una clara intención de diseño, planeación y sin ninguna relación con su contexto histórico, mostrando con ello la pérdida de su coherencia funcional y estética (Figura 35); desaprovechando y desvalorizando lo que puede ser considerado como uno de los mejores y más importantes remates visuales del centro histórico: el campanario de la Catedral Metropolitana.



Figura 35. Estado actual en que se encuentra el arbolado viario y su relación con el paisaje de la calle 5 de Mayo.

Para entender el fenómeno de las diferentes problemáticas en el paisaje urbano se recuperó información histórica, botánica, arquitectónica, así como un estudio de uso de suelo, infraestructura urbana y de paisaje de la calle, que derivó en la determinación de diagnósticos que ayudaron a reconocer escenarios presentes y futuros. Además, el hecho de que esta vialidad no hubiera sido intervenida durante los últimos años, la lamentable situación de la vegetación y el desaprovechamiento de sus remates visuales, fueron elementos que

sirvieron como punto de partida y primera aproximación al diseño paisajístico y urbano para establecer los siguientes lineamientos, entendiéndose estos como una directriz que determinará el diseño de los elementos que componen el paisaje urbano histórico a intervenir cuyo principal objeto es dictar criterios a las autoridades, encargadas de gestionar y diseñar el espacio público en términos de introducción de arbolado viario en centros históricos:

1. *Lineamientos históricos.* Se buscaron elementos de diseño que puedan ser rastreados en la retrospectiva de la calle y que ayuden a determinar algún tipo de vegetación anterior, si en la historia urbana existió o hay vestigios de alguna plantación antigua, un tipo de arbolado especial o un sistema de plantación característico que hoy puede ser recuperado o evocado para su integración al paisaje urbano de la vialidad.

Para el caso de estudio según la investigación realizada, se pudo determinar que en el siglo XIX existió arbolado de alineación y junto con las tiendas colocadas en aquel momento conformaron parte de un ‘vestíbulo urbano’ para el antiguo Teatro Nacional. En ese sentido, la litografía de 1867 fue determinante para conocer el paisaje que existía en esa época; sin embargo, la documentación fotográfica sirvió como un testimonio histórico para confirmar la existencia de vegetación en esa calle, sumándose la ayuda de escritores de la época como Manuel Altamirano, de tal manera que se pudo determinar el tipo de vegetación histórica que fue plantada en su momento: *troenos*. Reconociéndose la idea de intentar recrear patrones importados, que respondían a los anhelos e ideales de emular un paseo europeo tanto en la conformación urbana como en lo arquitectónico, lo que se tradujo en la conformación de un paisaje particular.

Con esa búsqueda y el saber que la calle 5 de Mayo fue construida a partir de dos fechas transcendentales como lo fueron su apertura en 1867 y su ampliación que conformó de manera definitiva a ésta en 1901, se determinó usar dicha temporalidad como elemento estructural de los lineamientos para desarrollar una propuesta de paisaje, donde la colocación de la vegetación fuera coherente con estos dos momentos. Resultando de ello se establece el criterio del primer tramo poniente (el más antiguo) que comprende de la calle Monte de Piedad a la calle Bolívar, donde coloca la especie trueno (*Ligustrum lucidum*) evocando



la especie arbórea contenida en las referencias históricas antes descritas. En dicho tramo se plantea la colocación de 35 árboles.

Por otro lado, para el tramo oriente de más reciente factura, que comprende de la calle Bolívar al Eje Central Lázaro Cárdenas, se propone la plantación de un arbolado de características visuales diferentes, que su aporte consista en reforzar el paisaje y evocando al transeúnte una retrospectiva histórica que dé referencia de lo ocurrido en la vialidad pudiendo funcionar como un recurso escenográfico provocado por la apertura de la calle a principios del siglo pasado. Como resultado de dicho planteamiento se seleccionó la magnolia (*Magnolia grandiflora*) que, como se expondrá más adelante, tanto ésta como el trueno tienen mayor ventaja de adaptación a las condiciones ambientales que presenta la calle de estudio. Con lo anterior, se recuperan las visuales históricas y se aporta diseño al paisaje urbano. En este segundo tramo, se plantea la colocación de 18 individuos arbóreos.

2. *Lineamientos de vegetación.* En este sentido y como criterio general, es muy importante para cualquier intervención de calle donde se desee plantar arbolado de alineación, saber qué es lo que tiene y cómo se encuentra, por lo que es primordial identificar y valorar el estado fitosanitario del arbolado viario actual, con la finalidad de identificar las acciones a realizar tales como: retirar o conservar algún individuo arbóreo, llevar a cabo algún tipo de poda pertinente o en su caso trasplantar a un sitio más acorde según las características del ejemplar dando prioridad a mejorar las condiciones del sitio.

Según el diagnóstico del arbolado realizado en la calle 5 de Mayo se determinó que los olmos-chinos, especie dominante, se encuentra en muy mal estado fitosanitario, además que este tipo de árbol es susceptible a enfermedades y presenta un crecimiento y fronda irregular, características que lo hacen una especie poco idónea para un sitio histórico, ya que, como se ha visto, se convierten en una problemática de importancia al llegar a su madurez pues, por su lugar de origen (zona norte de China, Corea del Norte y Japón), el crecimiento del follaje se vuelve muy caótico y todos ellos son susceptibles a varias enfermedades, además que por su crecimiento inclinado tienden a generar una mala estructura que con vientos fuertes se puede llegar a producir la caída del árbol (Figura 36).

Después de lo expuesto, se considera necesario el retiro de los ejemplares enfermos, para evitar accidentes, ya que como se tiene documentado, se han secado y caído otros árboles, poniendo en riesgo no solo la integridad de los inmuebles patrimoniales sino de la misma ciudadanía que por ahí transita; así mismo se estima conveniente el trasplante de las especies que se encuentran en menor cantidad (4 ficus-benjamina, un laurel-de-la-india y un ciprés-italiano) para buscar uniformar la vegetación en un futuro inmediato, respetando en lo posible los actuales sitios de plantación, toda vez que no exista conflicto con una visual paisajística relevante o con la infraestructura urbana de la calle; sin embargo es importante señalar que en la calle 5 de Mayo permanecerán 8 árboles existentes que se encontraron en buen estado fitosanitario, aunque se plantea la sustitución futura de los mismos, por ejemplares de la paleta vegetal propuesta.

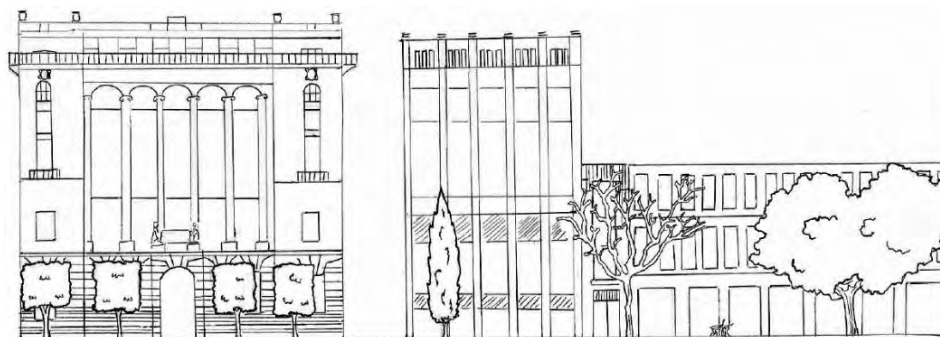


Figura 36. Situación registrada en el caso de estudio donde la heterogeneidad no sólo tiene encuentra en el tipo de especie, sino también las condiciones físicas-formales y fitosanitarias son parte de la variedad.

Asimismo, otra situación que fue observada fue la estacionalidad que existía en los olmos chinos que son árboles caducifolios que pierden el follaje desde el mes de octubre hasta el mes de marzo (6 meses), lo que ocasiona que se observen sus ramas que estéticamente no son nada atractivas, y que el nivel de asoleamiento en la calle aumente, en ese sentido se buscará que la vegetación sea perennifolia para que siempre proporcione sombra con la intención de crear una protección de la incidencia solar, evitando así la radiación solar directa a los peatones sin que ello comprometa la visuales o fachadas relevantes y que con respecto a la estacionalidad esta se vea reflejada en la floración.

Se dispondrán los árboles en una plantación en línea a una distancia que permita su adecuado desarrollo en la madurez, se dispondrá en forma paralela a la vialidad y a las edificaciones, todos serán elementos aislados y puntuales nunca en masa, para lograr mejor desarrollo evitando a toda costa bloquear las fachadas o puntos focales relevantes de la calle, así como impedir un daño en los cimientos o estructura subterránea.

En este tenor, y conociendo la actual paleta vegetal de las más recientes remodelaciones de las calles que se llevan a cabo dentro del CHCDMX, la magnolia (*Magnolia grandiflora*) se seleccionó para formar parte del nuevo arbolado urbano de la calle 5 de Mayo ya que esta especie es la que mejor se adapta a las condiciones que se buscan, por lo que se localizará en la parte poniente de la calle pues por su tipo de crecimiento, porte, fronda ovalada-vertical y la floración tan llamativa, ayudará a complementar la formalidad, ritmo y dirección en la perspectiva de la calle (Figura 37). Mientras que en la parte poniente la forma ovalada- horizontal del trueno, servirá para dar el enmarcamiento que se busca como elemento del paisaje urbano, es necesario que para contar con el follaje esperado en estos sujeto arbóreo en primer instancia una buena selección desde vivero del tipo de forma de la fronda y un manejo anual de podas de formación, de aclareo y de limpieza que direccionen el crecimiento de la fronda, para que a futuro afecten en menor proporción a las visuales históricas de la calle, así como el libre tránsito de peatones.

Cabe destacar, que tanto el trueno como la magnolia, son especies tolerantes a la sequía, a la contaminación, a la sombra y a la poda, además de que ambas son aptas para plantarse en banquetas ya que el tipo de crecimiento de sus raíces es profundo y no afectan ductos, construcciones, líneas eléctricas y telefónicas subterráneas, además que se llevará una plantación en contenedor de 10 cm de espesor que servirá para evitar el crecimiento del sistema radicular, pero que se busca que tenga un área efectiva para el desarrollo de la estructura radicular básica de la planta, de tal forma que no afecte la infraestructura subterránea circundante.

Todo esto hará que la vegetación sea un buen acompañante para el paisaje urbano; sin embargo es importante señalar que ninguna plantación en cualquier parte del CHCDMX será totalmente exitosa sin un plan de manejo que busque la sobrevivencia y seguimiento para lograr su permanencia definitiva.

Por ello, es necesario que las autoridades involucradas en el mantenimiento de este espacio patrimonial, cuenten con un plan paisajístico por calles para que se mejoren las condiciones del arbolado actual y de las futuras plantaciones.

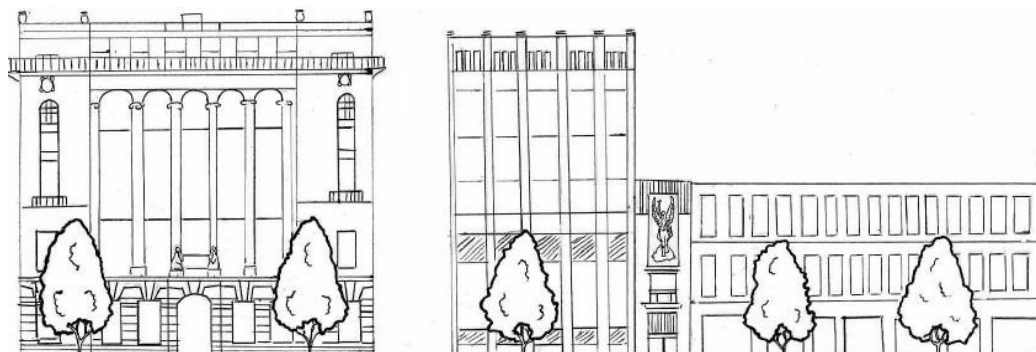


Figura 37. Sección poniente de la calle 5 de Mayo, donde la homogeneidad del arbolado (magnolias) ayudará de manera importante en el paisaje urbano histórico.

3. *Lineamientos de infraestructura urbana.* Este estudio no estaría completo sin observar los demás componentes que conforman el paisaje urbano: el mobiliario urbano, ya que muchas veces éstos son limitantes para la vegetación de alineación, volviéndose importante conocerlas para que en un futuro se evite algún tipo de confrontación entre ellas; ejemplo de esto es el conflicto de las frondas con las luminarias o con las señalizaciones, o el de las raíces con la infraestructura subterránea, por lo que es imprescindible contar con un plano de mobiliario para valorar los sitios de plantación.

Para nuestra calle fueron contabilizados 379 elementos de la infraestructura urbana de diferentes categorías que van de mobiliario eléctrico, hidráulico, telefónico, de seguridad peatonal, estaciones de bicicletas, puestos de periódicos y botes de basura que de no ser atendidas y contempladas al momento de la colocación de nueva vegetación pueden derivar en problemáticas que deberán sortear el arbolado viario. Asimismo, es de suma importancia el número de mufas existentes, que puede limitar la plantación del arbolado, principalmente en las esquinas o bien ser un recurso que ayude a mantenerlas libres de árboles que puedan llevar al transeúnte a una lectura más legible de importantes visuales que ofrecen las intersecciones en las calles como Filomeno Mata, Bolívar e Isabel la Católica.

Para este trabajo se consideró la distancia de 2 metros de la línea de goteo de los árboles al mobiliario vertical de más de 1.8 metros de altura (puesto de periódico, luminarias

semáforos y cámaras de vigilancia), para con ello evitar algún tipo de interferencia en el futuro. Asimismo, se pensó en una distancia de 4 metros para las esquinas.

4. *Lineamientos de uso de suelo.* Es importante determinar el tipo de vialidad a la que el especialista se enfrentará, entendiendo con ello que en el centro histórico hay calles turísticas o comerciales en diferentes grados. Para el caso de la calle 5 de Mayo encontramos ambas situaciones, sin embargo resalta el turismo como la más relevante, en esta vía tenemos 43 inmuebles donde se hallaron las categorías de habitacional con oficina y comercio en planta baja, así como principalmente inmuebles para equipamiento de servicio, en donde la oferta hotelera, restaurantera, oficinas y de servicios bancarios son los usos que más destacan y que, junto a las diferentes sedes del Banco de México, conforman toda la actividad urbana; por lo que se consideró dejar libre el espacio a los accesos de los edificios y las áreas de carga y descarga de los restaurantes y hoteles principalmente, así como los estacionamientos existentes, sin dejar de lado que se tienen tiendas centenarias de gran tradición cultural que junto con sus aparadores son iconos no sólo de ésta calle sino de todo el CHCDMX, que deben ser cuidadosamente miradas para que no sean cubiertas por la colocación del arbolado viario y así sigan siendo valoradas en su carácter tradicional y por lo tanto cultural.

No hay que olvidar, que el uso por servicios turísticos que la calle presta, ya sea por la gran afluencia en los recorridos peatonales o en transporte, es evidencia de la vocación que actualmente tiene ésta vialidad, hecho que debe considerarse como relevante al estar inmersa en el CHCDMX bajo este rubro y por ende en las decisiones en los lineamientos del arbolado que deben permitir el desarrollo de dichas actividades de manera que el arbolado nos proporcione un confort.

5. *Lineamientos arquitectónicos y de paisaje.* Estos estudios van de la mano ya que se busca determinar las edificaciones y las visuales más relevantes de la calle con la intención de reconocer en qué medida la vegetación puede enmarcar las primeras y direccionar a las segundas, por lo que la propuesta de los estudios paisajísticos fue definitiva. En ese sentido, se permitió identificar a partir de fotografías antiguas las visuales históricas que dan identidad y carácter a la calle, así como la evolución que ha sufrido la vialidad a lo largo



del tiempo y con esto se entendió la necesidad de que la vegetación que sea introducida debe ser planeada y pensada a largo plazo, para que su crecimiento no se convierta en un obstáculo de visibilidad para los remates visuales y edificaciones del lugar.

Adicional a lo anterior con una visión seriada a lo largo de la calle, se percibió de mejor manera cómo la vegetación puede llegar a convertirse en una disonancia paisajística para la visual hacia la Catedral Metropolitana y para varias edificaciones a lo largo de toda la calle 5 de Mayo; en ese sentido, se propone que el nuevo arbolado no tenga un crecimiento irregular, y pueda ser más controlado mediante podas, este tema fue importante para elegir las nuevas especies ya que su fronda natural, como el caso de la ovalada vertical de la magnolia y la ovalada horizontal del trueno, contribuirán en la mejora y ordenamiento del paisaje. Con estas dos especies de sujetos arbóreos se buscará tener una homogeneidad y formalidad en toda la calle, ayudando a recrear el “ambiente europeo” que con ímpetu se buscó en siglos pasados y que son una impronta en varios inmuebles que conforman la vialidad.

La altura es otro factor importante ya que se desea que la vegetación por lo menos rebase los 8 metros de las luminarias existentes y esté por debajo de la altura promedio de los edificios que es de 13 metros en promedio; buscando con ello, tener un mejor dialogo entre éstos, además de proporcionar dirección hacia el punto focal, teniendo siempre el cuidando de que el remate principal de la calle sea visible desde cualquier intersección.

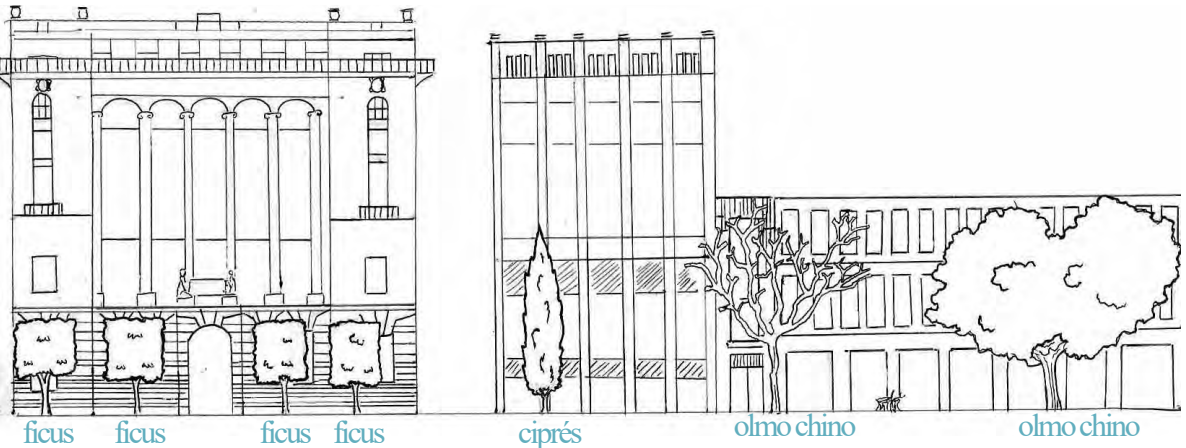
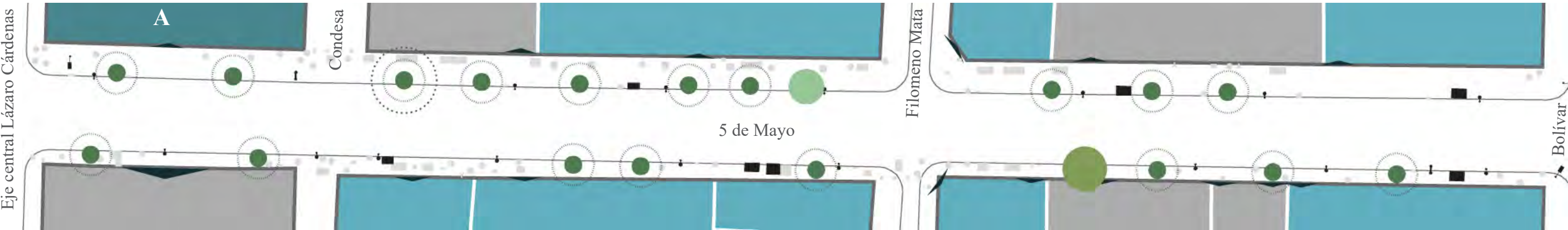
Finalmente, la colocación de los nuevos árboles debe también ser regulada con base en la calidad de las fachadas de las edificaciones existentes, evitando así la saturación de vegetación en las portadas relevantes con un valor histórico y artístico, sin embargo los individuos arbóreos podrán ser aprovechados para cubrir algunas fachadas que cumplan con una función ambiental aportando solo continuidad y formalidad con otros edificios en cuya integración se reconozca un menor valor arquitectónico.

Con ese panorama, la vegetación introducida en esa calle deberá contar con características particulares para que siga cumpliendo sus funciones ambientales y estéticas, y con ello continúe acompañando a las edificaciones históricas, respetando y entendiendo la estructura urbana del centro histórico.

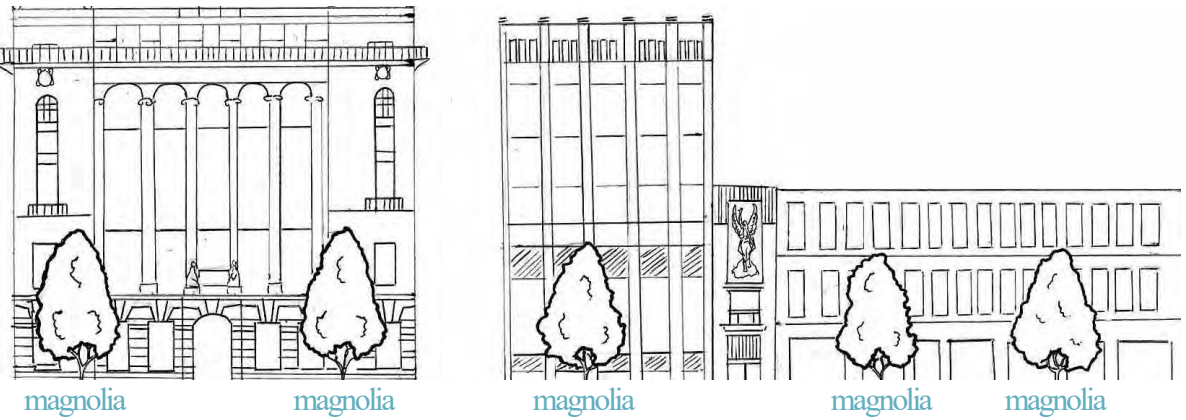
Para dicha intervención es recomendable una campaña de concientización para comunicar al vecino, turista o ciudadano, el estado que se encuentran los árboles, así como el objetivo que se busca con el cambio de vegetación lo anterior para evitar algún tipo de conflicto por parte de la ciudadanía.

Por lo anterior, para ésta investigación fue necesario tomar una calle como modelo para entender y rastrear las problemáticas actuales que enfrenta el Centro Histórico de la Ciudad de México; y convertirlas en una fuente metodológica y de información para las siguientes plantaciones. El ejemplo planteado en la calle 5 de Mayo, sirvió para entender mejor un segmento del paisaje urbano del CHCDMX y el papel que tiene su arbolado viario; de tal manera se constató que un solo elemento del paisaje puede llegar a convertirse en un grave problema y a su vez ser una solución que reconozca y mejore las visuales históricas, por lo que la selección de especies en un sitio patrimonial debe tener un estudio y cuidado especial por parte de los especialistas que intervengan y para las autoridades que tengan a cargo su tutela. Con ello la arquitectura y la vegetación podrán seguir conviviendo de manera armoniosa, de igual manera, contribuirá a reforzar y mantener el carácter de excepcionalidad que le valió a este sitio la inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial.

Planta Calle 5 de Mayo



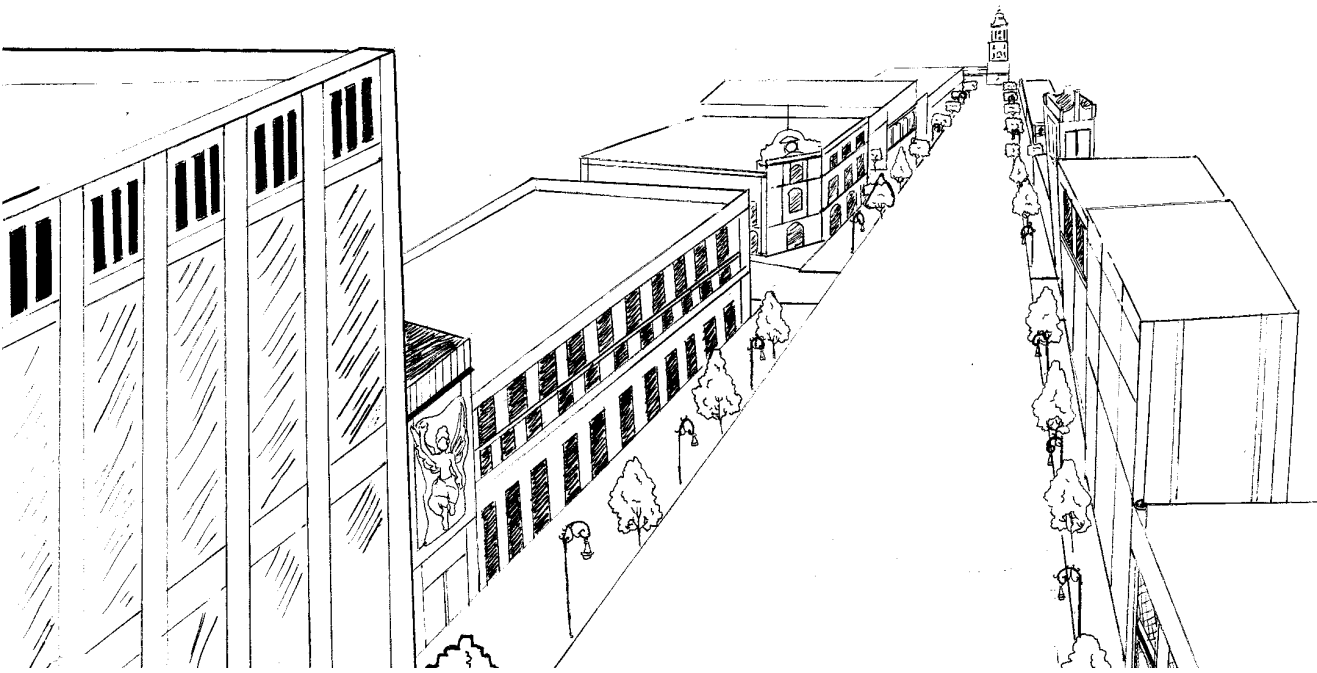
Perfil norte estado actual del emplazamiento arbóreo



Perfil norte propuesta del emplazamiento arbóreo

Simbología

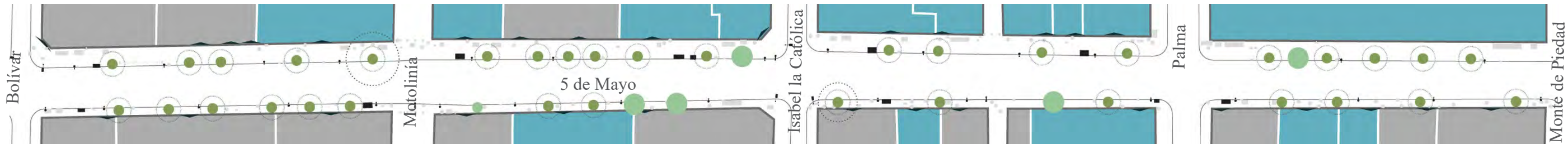
- Inmueble catalogado
- Monumento Nacional Artístico
- Magnolia (*Magnolia grandiflora*) 18 ejemplares
- Olmo chino (árbol existente) 1 ejemplar
- Trueno (*Ligustrum lucidum*) 1 ejemplar
- Mobiliario vertical (luminarias, puestos de revistas, cámaras de seguridad)
- Infraestructura a nivel de banqueta y menor a 1.80 m. de altura
- Lineamiento: 2 m. de la línea de goteo al mobiliario vertical mayor a 1.80
- Lineamiento: 4 m. de la línea de goteo a las esquinas



Propuesta emplazamiento arbóreo de la calle 5 de Mayo hacia la catedral



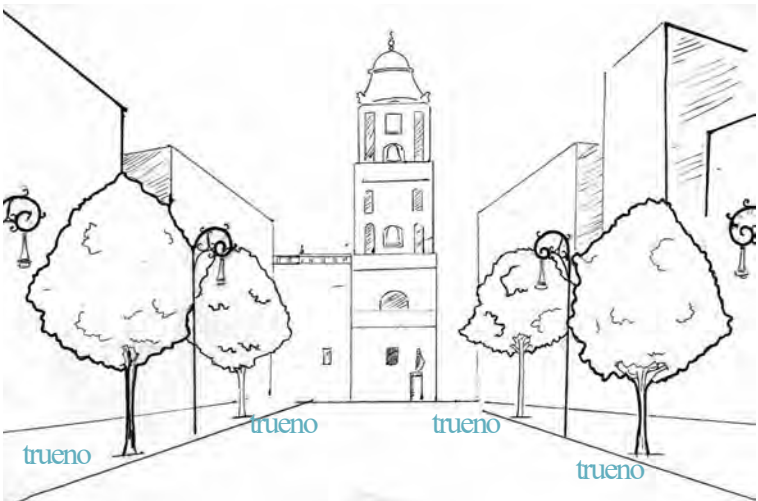
Planta Calle 5 de Mayo



norte  
ESC: S/E



Estado actual emplazamiento arbóreo de la calle 5 de Mayo hacia la Catedral



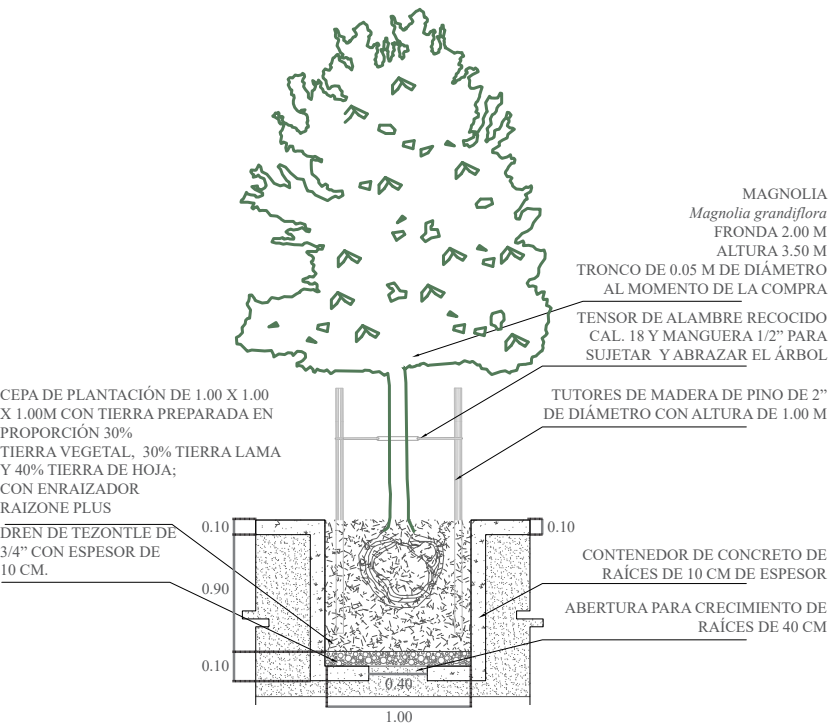
Propuesta emplazamiento arbóreo de la calle 5 de Mayo hacia la Catedral

Simbología

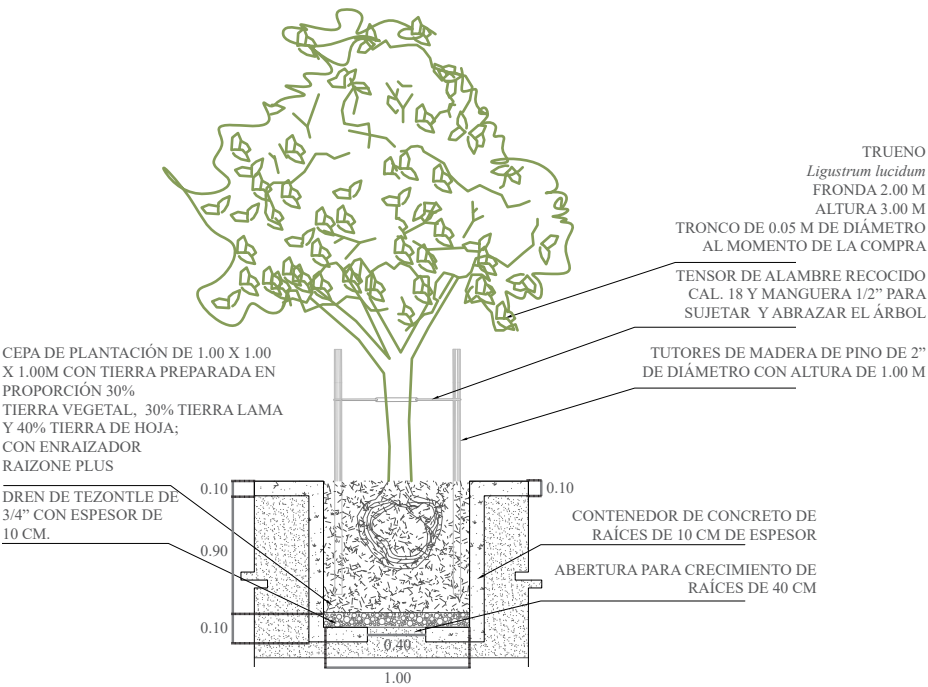
- Inmueble catalogado
- Olmo chino (árbol existente) 5 ejemplares
- Trueno (*Ligustrum lucidum*) 33 ejemplares
- Mobiliario vertical (luminarias, puestos de revistas, cámaras de seguridad)
- Infraestructura a nivel de banqueta y menor a 1.80 m. de altura

- Lineamiento: 2 m. de la línea de goteo al mobiliario vertical mayor a 1.80
- Lineamiento: 4 m. de la línea de goteo a las esquinas

Detalles de plantación magnolia



Detalles de plantación trueno



# Referencias bibliográficas

ANDRÈS, Luiz Phelipe de Carvalho Castro (2006). Reabilitação do Centro histórico de São Luís: revisão crítica do Programa de Preservação e revitalização do Centro Histórico de São Luís/PPRCHSL, sobre o enfoque da conservação urbana integrada. 247f. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento urbano) - Departamento de arquitetura e urbanismo, Universidade Federal de Pernambuco, Recife.

ARCINIEGA, H. (2004). *Razón y proporción del Gran Teatro Nacional de Santa Anna*. Antropología. Nueva Época: Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia. v. s/v; n. 75-76, pp.95-108.

ARGAN, G. C. (1992). *História da Arte como História da Cidade*. São Paulo: Martins Fontes.

ARNHEIM, R. (2001). *La Forma visual de la Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, S.l., 232p.

AUTORIDAD DEL CENTRO HISTÓRICO (2014a). *Plan Centro Histórico 2018*. Disponible en: <<<http://www.autoridadcentrohistorico.df.gob.mx/index.php/plan-centro-historico-2018>>>. Acceso en: 15 de diciembre de 2015.

AUTORIDAD DEL CENTRO HISTÓRICO (2014b). *Reporte (2007-2014)*. México, p.113.

BÁEZ-MACÍAS, E. (2011). Condiciones para rematar las tiendas y obras de la alcaicería. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, v. XIII, n. 47, pp.99-103.

BANDARIN, F.; VAN OERS, R. (2012). *El paisaje urbano histórico: La gestión del patrimonio en un siglo urbano*. Madrid: ABADA Editores, S. L.

BERJMAN, S. (2001). El paisaje y el patrimônio. *Revista ICOMOS/UNESCO*, Roma, v. (s/v), n. (s/n), p. 1-11.

BERJMAN, S. *De los jardines históricos a los paisajes culturales: la labor de ICOMOS a través del tiempo en Simposio Arqueologia na Paisagem: um olhar sobre jardins históricos*. Organizadores Trindade, J. y C. G. Terra. Río de Janeiro: Universidad Federal do Rio de Janeiro, Escola de Belas Artes. 54 pp.

BEST, J. W. (1972). *Como investigar em educação*. 2. ed. Madri: Morara S.a, 512 p.



BUENROSTRO, M. (1981). *Árbol Urbano* in: Memoria de la Primera Reunión sobre Ecología y Reforestación Urbana. Subsecretaría Forestal y de la Fauna Académica Nacional de Ciencias Forestales, A.C. 43-47 pp.

CANALES, F. (2013). *Arquitectura en México 1900-2010: La construcción de la modernidad*. Obras, diseño, arte y pensamiento. Tomo I, Ed. Fomento Cultural Banamex 168-170 pp.

CALVINO, I. (1990). *As cidades invisíveis*. São Paulo: Biblioteca Folha.

CASTAÑOS C., M. 1984. Arborización para carreteras y zonas urbanas. México. SCT. 432 p.

CARTA DE ATENAS (1931) Disponible en:  
<<[http://ipce.mcu.es/pdfs/1931\\_Carta\\_Atenas.pdf](http://ipce.mcu.es/pdfs/1931_Carta_Atenas.pdf)>>. Acceso en: febrero de 2015.

CARTA DE WASHINGTON (1986). In: CURY, I. (2000). Cartas Patrimoniais. 2. ed. Rio de Janeiro: IPHAN. pp. 253-258. Edições do Patrimônio.

CIBRIÁN, D., ALVARADO, D., y GARCÍA S. (2007). *Enfermedades Forestales en México/Forest Disease in Mexico*. Universidad Autónoma de Chapingo; CONAFOR-SEMARNAT, México; Forest Service USDA, EUA; NRCAN Forest Service, Canadá y Comisión Forestal de América del Norte, COFAN, FAO. Chapingo, México. 587 p.

CHOAY, Françoise. (2014). *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili, S.L., 152p.

CORRAL, C. y BEKER. (1989). *Lineamientos de diseño urbano*. Trillas, México 165p.

COVARRUBIAS G. F. (2011). Los centros históricos y la ciudad actual: instrumentos de ordenamiento, conservación, revitalización y uso. In: *VII Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos. La arquitectura de hoy, entre la ciudad histórica y la actual*. México: Centro Cultural de España en México, p. 160. Disponible en: <<<http://www.ccemx.org/descargas/files/Memoriaderevitalizacion.pdf>>>. Acceso en: 15 de diciembre de 2015.

CONTI, A. (2009). Paisajes históricos urbanos: nuevos paradigmas en conservación urbana. (Conferencia presentada en Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de San Juan). Disponible en: <<[https://www.academia.edu/7510819/Conferencia\\_Presentaci%C3%B3n\\_Paisajes\\_hist%C3%B3ricos\\_urbanos\\_nuevos\\_paradigmas\\_en\\_conservaci%C3%B3n\\_urbana](https://www.academia.edu/7510819/Conferencia_Presentaci%C3%B3n_Paisajes_hist%C3%B3ricos_urbanos_nuevos_paradigmas_en_conservaci%C3%B3n_urbana)>>. Acceso en diciembre 2015.

CUESY, S.L. (2008). “Evolución histórica de un espacio urbano: El caso del Zócalo de la Ciudad de México” in: Espacio urbanos. Historia, Teoría y Diseño, Ed. Limusa, 179p.

CULLEN, G. (1983). Paisagem Urbana. São Paulo: Martins Fontes Editora Ltda.

CURDES, G. (1997). *Stadtstruckr und Stadtgestaltung*, 2da, ed. Ed. Kohlhammer GmbH, Stuttgart, Alemania, 2da Edición, p. 153.

DÍAZ Y DE OVANDO C. (1989). El gran Teatro Nacional baja el telón. Revista de la Universidad de México, v. 44, n. 462, pp. 9-15.

DÍAZ-DURAN, A. y COLINA-RUBIO, R. (2010). *Hablemos de la Ciudad*; un paseo por la Ciudad de México. Ed. Porrúa, México, p. 109-116.

DÍAZ-GALINDO, A. A. (2010). *Análisis histórico en la primera mitad del siglo XX sobre las campañas de reforestación del Distrito Federal*. Tesis profesional. Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. Instituto Politécnico Nacional. 70p.

DIARIO OFICIAL (1980). Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos denominada Centro Histórico de la Ciudad de México, v. s/v, n. 29, pp. 9-35.

DIARIO OFICIAL (1987). Decreto por el que se declara Monumento Artístico al inmueble que ocupan las oficinas centrales del Banco de México, incluyendo todos los componentes adheridos a la construcción, v. s/v, n. s/n, pp. s/p.

EGUIARTE-SAKAR, M. (2004). *La ciudad pensada, arquitectura y urbanismo en el imaginario de la construcción de la Ciudad de México, 1890-1911*. Tesis (Maestría en estudios de arte). Universidad Iberoamericana, 227 p.

FALCÓN, A. (2007). *Espacios verdes para una ciudad sostenible: planificación, proyectos, mantenimiento y gestión*. Ed. Gustavo Gili, S.L. España, p. 175.

FARAH, I.M.C. (2004). Árvores e população: as relações que se estabelecem no contexto da cidade. *Paisagem Ambiente: ensaios*. São Paulo n. 18 p. 99-120.

GACETA OFICIAL DEL DISTRITO FEDERAL (2000). *Decreto por el que se aprueba el programa parcial de desarrollo urbano centro histórico del programa delegacional de desarrollo urbano para la delegación Cuauhtémoc*. México, p. 181.

GACETA OFICIAL DEL DISTRITO FEDERAL (2011). *Acuerdo por lo que se expide el plan integral de manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México*. México, p. 169.

GACETA OFICIAL DEL DISTRITO FEDERAL (2013). *Ley Ambiental de Protección a la Tierra en el Distrito Federal*. México, p. 93-94.

GACETA OFICIAL DEL DISTRITO FEDERAL (2014). *Norma Ambiental para el Distrito Federal NADF-001-RNAT-2012, que establece los requisitos y especificaciones técnicas que deberán cumplir las personas físicas, morales de carácter público o privado, autoridades y*

*en general todos aquellos que realicen poda, derribo, trasplante y restitución de árboles en el Distrito Federal.* México, p. 33-64.

GARCÍA-BARRAGÁN, M. (1990). Un olvidado jardín de la Catedral de México. *Análes del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Universidad Nacional Autónoma de México. v. 61, n. s/n, p. 245-273.

GARCÍA-MARTÍNEZ, B. (2004). El “Monumento Hipsográfico” in: *Arqueología Mexicana*. INAH. México. v. 12, n. 68, p. 58-59.

GONZÁLEZ-GAMIO, A. (1993). El patrimonio rescatado, Departamento del Distrito Federal, 220p.

GONZÁLEZ-VARAS, I. (2008). *Conservación de bienes culturales: teoría, historia, principios y normas*. Madrid; Lavel, S.A.

HALLÉ, F. (2010). Arquitectura de los árboles. *Bol. Soc. Argent. Bot.* v. 45, n. 3-4, pp 405-418.

HILU CHACALO, A.; CORONA NAVA ESPARZA, V. (2009). *Árboles y arbustos para la ciudad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 600p.

JANNIÈRE, H.; POUSIN, F. (2007). Paysage urbain: d’une thématique à un objet de recherche. *Strates*, v. s/v, n. 13, pp. 1-12.

JIMÉNEZ, V. (2001). *Carlos Obregón Santacilia: pionero de la arquitectura mexicana*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 211p.

JUÁREZ, S. y GUZMÁN, X. (2004). *Informe preliminar para la construcción del Teatro Nacional de Adamo Boari* (facsimil) Consejo Nacional de la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Bellas Artes 32p.

LA JORNADA (2008). Disponible en:

<<<http://www.jornada.unam.mx/2008/10/24/index.php?section=capital&article=048n1cap>>>. Acceso en: 23/12/2015

LALANA-SOTO, J.L. (2011). El paisaje urbano histórico: modas, paradigmas y olvidos. *Ciudad**es*, 14 (1) 2011: 15-38. Instituto Universitario de Urbanística: Universidad de Valladolid.

LANG, J. (1987). *Creating Architectural Theory: The Role of the Behavioral Sciences in Environmental Design*. New York, Ed: VNR.

LAY, M. C. D. (1992). *Responsive Site Design, User Environmental Perception and Behaviour*. Tese de Doutorado, School of Architecture, Oxford Brookes University.

LILLY, S.J. (1999). *Manual de arboricultura*: Guía de estudio para la certificación del arborista, International Society of Arboriculture y UAM-Azcapotzalco, México 214p.

LORENZO RÍO, M.D. (2009). Segregación social y espacios de entretenimiento en la Ciudad de México, 1810-1910. In: BARBOSA, M.; GONZÁLEZ, S. (Coord.) (2009). *Problemas de la urbanización en el valle de México, 1810-1910: un homenaje visual en la celebración de los centenarios*. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 227-255.

LÓPEZ-RANGEL, R. (2012). *José Luis Benlliure*: Un clásico de la arquitectura contemporánea en México. México. UNAM-UAM. 221pp.

MANIFESTO DE AMSTERDÁ (1975). In: CURY, I. (2000). *Cartas Patrimoniais*. 2. ed. Rio de Janeiro: IPHAN. pp. 253-258. Edições do Patrimônio.

MANUAL DE SIVICULTURA URBANA PARA BOGOTÁ. (2008). Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis, Alcaldía Mayor de Bogotá 39p.

MARMOLEJO-GUARNEROS, R. (2015). 5 de Mayo espectacular e imprescindible. Km Cero Noticias del Centro Histórico de la Ciudad de México. v. s/V n. 78 pp 4-7

MARTÍNEZ-GONZÁLEZ, L. (2008). *Árboles y áreas verdes urbanas*: de la ciudad de México y su zona metropolitana. CONABIO y Fundación Xochitla, México, 549pp.

MEZA AGUILAR, M.C.; MONCADA MAYA, J.O. (2010). Las áreas verdes de la ciudad de México. Un reto actual. *Scripta Nova*, v. 14, n. 331 (56), pp. 1-9.

NOELLE, L. y TEJEDA C. (1993). *Catalogo Guía de Arquitectura Contemporánea Ciudad De México*. Ed: Fomento Cultural Banamex, México D.F. 172p.

OCHOA, J.M.; OCHOA DE LA TORRE J. (2012). *Ciudad, vegetación e impacto climático*: el confort en los espacios urbanos. Ed. Erasmus, 184 p.

PROCURADURÍA AMBIENTAL Y DEL ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL DF, (2Subprocuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (30 de septiembre de 2014), Resolución PAOT-05-300/200-4868-2014 <http://www.paot.org.mx/index.php/resolucion-paot?annio=2014&exp=PAOT-2013-2708-SPA-1449>

PEÑA SALMÓN, C. A. (1990). Usos, funciones y características de las plantas en el Diseño del Paisaje: Funciones ecológicas. Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali. México pp 219.

PÉREZ-BERTRUY, R. (2003). *Parques y jardines públicos de la Ciudad de México, 1881-1911*. Tesis de doctorado en Historia. Centro de Estudios Históricos: El Colegio de México, 423 p.

PÉREZ-BERTRUY, R. (2004). Higiene urbana y jardinería pública en la Ciudad de México, 1755-1911. *Anales...4as Jornadas Académicas* (2002), Ano. 7, N. 27 y 28 (número especial), México, pp. 115-125.

PÉREZ-BERTRUY, R. (2010). El eclecticismo histórico en la arquitectura de jardines de la ciudad de México”: 1866-1929 in: SÁ CARNEIRO A. R.; Pérez-Bertruy R.I. (Org.). *Jardines históricos brasileños y mexicanos*. México. Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Federal de Pernambuco 219-261pp.

PIRONE, P.P. 1978. Tree maintenance. 5ta. edición. Nueva York, U.S.A. Oxford University Press. 587 p.

POUSIN, F. (2007). Genèse et circulation de la notion entre urbanisme, géographie et paysagisme. *Strates*, v. s/v, n. 13, pp. 1-32.

PORTOGHESI, P. (1967). *Architettura come Linguaggio*. Milano, 125p.

QUEVEDO, M.A. (1928). Los problemas del urbanismo en su relación con los espacios libres, las arboledas y las reservas forestales. *México Forestal*, México, v. s/v, n. 8, pp. 31-33.

QUEVEDO, M.A. (1940). Las arboledas urbanas de alineación y medios de obtener su buena conservación. *México Forestal*, México, v. 18, n. 7-8, pp. 64-67.

QUEVEDO, M.A. (1942). Los jardines, parques y arboledas de la Ciudad de México. *México Forestal*, México, v. 20, n. 5-6, pp. 35-41.

RAPOPORT, E.; DÍAZ BETANCOURT, M.E.; LÓPEZ MORENO, I.R. (1983). *Aspectos de la ecología urbana en la ciudad de México: Flora de las calles y baldíos*. México: Limusa, 197p.

RECOMENDAÇÃO DE NAIROBI (1976). In: CURY, I. (2000). *Cartas Patrimoniais*. 2. ed. Rio de Janeiro: IPHAN. pp. 253-258. Edições do Patrimônio.

RECOMENDAÇÃO DE PARIS – PAISAGEM E SÍTIOS (1962). In: CURY, I. (2000). *Cartas Patrimoniais*. 2. ed. Rio de Janeiro: IPHAN. pp. 253-258. Edições do Patrimônio.

RECOMENDACIÓN SOBRE EL PAISAJE URBANO HISTÓRICO, CON INCLUSIÓN DE UN GLOSARIO DE DEFINICIONES (2011). In: *Actas de la Conferencia General*. París: UNESCO. Año de la publicación, 2012. Disponible en: <<  
[<<http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002150/215084s.pdf#page=65>>](http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002150/215084s.pdf#page=65)>>. Acceso en diciembre 2015.

RODÁN, A. Arboledas Urbanas (1931). *Anales...Congreso de planeación*. Tomo IX, Jul./Ag., pp. 141-145.



RODRÍGUEZ, R. (2008). Los Espacios Públicos en el Paisaje Urbano del Centro Histórico de Santiago de Cuba. *Arquitectura y Urbanismo*, v. 29, n. 1, pp. 20-25.

RODRÍGUEZ CASTILLO, L.; PASTRANA FALCÓN, J.C. (2015). Diagnóstico del arbolado viario de El Vedado: composición, distribución y conflictos con el espacio construido. *Arquitectura y Urbanismo*, v. 36, n. 5, pp. 93-112.

ROJAS DÍAZ DURAN, A.; COLINA RUBIO, R. (2010). *Hablemos de la ciudad: un paseo por la Ciudad de México*. Editorial Porrúa, México, 703p.

ROSSI, A. (1967). *L'Architettura della Città*. Padova: Marsilio Editori, 215p.

RUVALCABA, P. (2015). Dos minutos para siempre. Km Cero Noticias del Centro Histórico de la Ciudad de México. v. s/V n. 86 pp 1,6-7

SÁNCHEZ-SÁNCHEZ, H. (2007). Plano de la Alcaicería de la Ciudad de México, Diseño y Sociedad, Departamento de Teoría y Análisis. UAM-Xochimilco pp. 64-67.

SANT'ANNA, M. (1995). *Da Cidade - Monumento à Cidade - Documento: Trajetórias da Norma de Preservação de Áreas Urbanas no Brasil (1937-1990)*. 280p. Tesis (Maestría en Arquitectura y Urbanismo), Facultad de Arquitectura, Universidad Federal de Bahía, Salvador, Brasil.

SANTA MARÍA-GONZÁLEZ, R. (2001). *Arquitectura del Siglo XX en el Centro Histórico de la Ciudad de México*. 334p. Tesis (Maestría en Arquitectura) División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura: UNAM. México.

SANTA MARÍA-GONZÁLEZ, R. (2009). *Arquitectura del Siglo XX en el Centro Histórico de la Ciudad de México*. UAM- Xochimilco. México. 225p.

SILVA, J.M. (2012). Arqueologia Botânica dos Jardins de Burle Marx no Recife: a Praça de casa Forte e a Praça Euclides da Cunha. (Mestrado em Desenvolvimento Urbano). Univeridade Federal de Pernambuco, 120p

SITTE, Camillo (1992). *A construção das cidades segundo princípios artísticos*. São Paulo: Ática.

SOSA, A. (1953). Arboledas y jardines de la Ciudad de México. *México Forestal*, México, año, 31, n. 1-12, pp. 22-26.

TAMAYO-PÉREZ, L.M.O.; ORTIZ-ÁLVAREZ, M.I. Los Centro Históricos desde la perspectiva del paisaje. In: ORTIZ-ÁLVAREZ, M.I.; TAMAYO-PÉREZ, L.M.O. (coord.). (2012). *El paisaje en los Centros Históricos: Un legado cultural y perspectivas para una conservación en México y España*. México D.F.: UNAM-Instituto de Geografía, pp. 33-40.

TRIPODI, T. (1975). *Análise da pesquisa social : diretrizes para o uso de pesquisa em serviço social e ciencias sociais*, Rio de Janeiro: Francis, 338p.

TROITIÑO VINUESA, M.A. (2000). Multifuncionalidad e Innovación en la Gestión de las Ciudades Patrimonio de la Humanidad. In: *Anale 5º Coloquio Internacional de las Ciudades del Patrimonio Mundial*. OCPM. pp. 20-32.

TRUJILLO, A. F. (1974). *Metodologia da ciência*. Rio de Janeiro: Kennedy, 197p.

URIBARRENA, S. (2004). *Funciones y beneficios del árbol urbano*. Servicio de Jardinería y Paisaje. Ayuntamiento de Valencia. pp. 26-28 Disponible en: <<[https://www.valencia.es/ayuntamiento/revista\\_accesible.nsf/vArticulos/CA3F9D1A8F318E0AC125725800362948/\\$file/Pag.22-24.pdf](https://www.valencia.es/ayuntamiento/revista_accesible.nsf/vArticulos/CA3F9D1A8F318E0AC125725800362948/$file/Pag.22-24.pdf)>>. Acceso en: 15 de diciembre 2015.


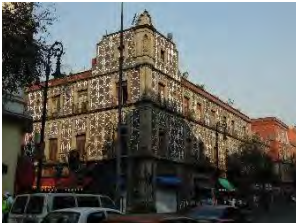
VERAS, L. (2013). Por que a paisagem é importante? Por que conservar a paisagem histórica do centro do Recife? Direitos Urbanos/Recife. Disponible en: <<<http://direitosurbanos.wordpress.com/2013/01/29/por-que-a-paisagem-e-importante-por-que-conservar-a-paisagem-historica-do-centro-do-recife/>>>. Acceso en: 22 de diciembre 2015.




ZAREBSKA, K. (2007). *La casa de los Azulejos*. Ed. Hermanos Sanborns editorial, 320 p.

ZURITA-ZARAGOZA, O. (2012). *Guía de árboles y otras plantas nativas: en la zona Metropolitana de Monterrey*. Fondo Editorial de Nuevo León. 264pp.


# **ANEXO**



**Anexo A: Extracto del Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles del Centro Histórico de la Ciudad de México, elaborado por la Subdirección de Catálogo y Zonas del Instituto nacional de Antropología e Historia (2014)**



Calle y Número	Época de Construcción,	Categoría	Tipo	Nombre del Edificio	Uso Original/Uso actual	Aspectos legales	Descripción arquitectónica de la fachada
<p>Monte de Piedad no.7/ 5 de Mayo no. 58-64</p> 	XVIII, XIX y XX	Arquitectura hospitalaria de Asistencia	Establecimiento de beneficencia	Nacional Monte de Piedad	Oficinas/ Oficinas, casa de empeño	Declaratoria particular	<p>Inmueble que ocupa una cabecera de manzana: Monte de Piedad esq 5 de Mayo esq. Palma. Su fachada, de estilo barroco tiene paramentos recubiertos de tezontle, marcos, cornisas, portadas y adornos de cantería y rodapié de recinto en algunas partes. Al observarla con detenimiento se aprecian varias etapas de construcción, el último nivel es un agregado que trató de unificar la fachada de todo el edificio rematándola con una cornisa y un pretil corridos con pináculos a manera de almenas y un torreón en la esquina de 5 de Mayo y Palma. Tiene seis vanos a eje en los cuatro niveles; los dos primeros con marcos rectos, el tercero con balcones con barandal corrido, marcos con jambas prolongadas a friso decorado y cornisa corrida y el cuarto con ventanas con repisón a manera de guardamalleta, marcos con jambas prolongadas a cornisa corrida y gárgolas intermedias. La calle hacia el sur de la portada tiene 5 vanos al mismo eje y cuatro cuerpos, cuyas alturas no coinciden con las de las otras calles; sin embargo, la composición de los vanos es similar. Los dos primeros tienen marcos rectos, el tercero con balcones con marcos y jambas prolongadas y el cuarto ventanas. Por la calle de 5 de Mayo se continúa la fachada con similares características, sin portada. Por la calle de Palma, es similar pero con una portada secundaria</p>
<p>5 de Mayo no. 44</p> 	XVIII, XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación	Casa de las Ajaracas	Casa habitación/Casa habitación con comercio	Inmueble histórico	<p>El edificio es de tipo ecléctico. Se presenta en esquina lo que crea un importante remate visual desde las calles de cinco de Mayo e Isabel la Católica. El inmueble exhibe cuatro niveles. La fachada presenta cantería y tezontle. Sobre la calle de Isabel la Católica, en planta baja, cuatro vanos enmarcados por cantería con jambas prolongadas, tres de ellos modificados para colocar comercios. El cuarto es el acceso principal con arco. Se observan refuerzos de piedra en la esquina para reforzar la estructura. La cornisa es sobria, divide las plantas y sirve de apoyo a los balcones superiores. En este nivel la fachada es de tezontle. La primera planta presenta similares características a la anterior. Exhibe tres vanos enmarcados por cantería con jambas prolongadas. Crean un ritmo y proporción y permiten retomar los ejes principales de diseño del conjunto. La herrería es de hierro forjado. Las puertas son de madera entablada con montante. La cornisa es sobria, divide las plantas y sirve de apoyo a los balcones superiores. La fachada presenta elementos geométricos en relieve, lo que enriquece el diseño general. La segunda planta presenta similares características a la anterior. La cornisa es de cantería. El pretil es sobrio. La tercera planta presenta un vano de menor dimensión a los antes mencionados enmarcado por cantería, con en esquina una hornacina, con la virgen dentro de un nicho con venera de mismo material. Remata con un elemento mixtilíneo. Sobre la calle de cinco de Mayo, en planta baja, cinco vanos enmarcados por cantería con jambas prolongadas modificados para colocar comercios.. Se observan refuerzos de piedra en la esquina para reforzar la estructura. La cornisa es sobria, divide las plantas y sirve de apoyo a los balcones superiores. En este nivel la fachada es de tezontle.</p>

5 de Mayo no. 59	XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación		Casa habitación con comercio/ Casa habitación con comercio	Inmueble histórico	El edificio presenta elementos de cantería en marcos y motivos de ornato que contrastan con los paramentos aplanados.
<b>5 de Mayo no. 57</b> 	XIX y XX (1870)	Arquitectura comercial	Hotel	Edificio Cántabro	Hotel/Comercio , restaurante y oficinas	Inmueble histórico	La Planta baja fue modificada pero conserva la estructura. Los últimos tres niveles son agregados. Destacan los pilares con elementos escultóricos.
5 de Mayo no. 54 	XIX y XX	Arquitectura Comercial y de Servicios	Hotel	Hotel Washington	Hotel/Hotel	Inmueble histórico	El edificio es de tipo ecléctico. La fachada presenta cantería, piedra y aplanado. La cornisa es sobria, divide las plantas y sirve de apoyo para los balcones superiores.
5 de Mayo no. 52	XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación		Casa habitación/ Comercio y Oficinas	Inmueble histórico	El edificio es de tipo ecléctico. Se compone de tres niveles. La fachada presenta tezontle y cantería. La primera planta exhibe dos vanos enmarcados por cantería dintelada. Los balcones en herrería de hierro emplomado. La cornisa es de cantería. El pretil es sobrio.
5 de Mayo no. 50	XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación		Casa habitación/ Comercio y Hotel Zamora	Inmueble histórico	El edificio es de tipo ecléctico. La fachada presenta cantería, piedra y aplanado.
<b>5 de Mayo no. 48</b> 	XIX y XX (1900)	Arquitectura doméstica	Casa habitación	Louis Sarre	Casa habitación/ Comercio	Inmueble histórico	El edificio es de tipo ecléctico. Se observa rodapié. La fachada presenta cantería. La fachada de 5 de Mayo, en planta baja presenta cuatro arcos escarzanos y aparejados con dovelas a montacaballo. Presenta a nivel de la clave, bustos de cuatro personajes. El primero presenta en el dintel el nombre del edificio y a los costados dos ménsulas que sostienen la cornisa que sobresale a ese nivel. Este divide las plantas y sirve de apoyo a los balcones superiores. En el costado izquierdo una pilastra toscana, en el derecho una columna circular con almohadillo. La herrería es de hierro forjado con detalles dorados. El pretil presenta balaustrada.
5 de Mayo no. 45	XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación	Hotel Rioja	Casa habitación/	Inmueble histórico	Inmueble que conserva las características tipológicas y constructivas de las viviendas del siglo XIX, el cual presenta fachada a base de repellado y




					Hotel		elementos de cantería dividida en tres calles. En la planta baja cuenta con rodapié de recinto negro y tres vanos rectos de acceso. El vano de acceso principal ubicado al centro, presenta enmarcamiento compuesto por pilastras con capiteles dóricos, sobre los cuales se apoyan en ornamentos, simulando capiteles corintios que rematan en un dintel moldurado con tablero que muestra el nombre del inmueble.
Isabel la Católica no. 15 	XIX y XX (1873)	Arquitectura doméstica	Casa habitación		Casa habitación/ Comercio	Inmueble histórico	El edificio es ecléctico con vanos donde se encuentran comercios, la primera planta presenta tres vanos con arcos de medio punto divididos por pares de pilastras dóricas con zócalo, barandales de hierro colado, cornisa de cantería y el pretil presenta cinco balaustradas. La esquina presenta una fachada en <i>pan coupé</i> .
5 de Mayo no. 39	XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación			Inmueble histórico	Inmueble que conserva características, tipológicas y constructivas de las viviendas del siglo XIX, el cual presenta fachada a base de repellado y elementos de cantería. En la planta baja cuenta con restos de rodapié a base de recinto negro y siete vanos. Un vano de acceso principal con puerta de hierro forjado, con enmarcamiento de cantería con doble moldura perimetral, el cual presenta en su dintel, que se prolonga hasta la cornisa de entrepiso, un detalle de la clave en alto relieve. Seis vanos ortogonales de similares proporciones. El segundo nivel presenta ocho vanos ortogonales, con enmarcamiento moldurado, cada balcón cuenta con apoyo a base de cantería y sobre éste, un barandal individual de herrería ornamental. Se aprecia en el extremo izquierdo de la fachada y entre los dos últimos vanos del extremo derecho, un detalle de cantería en alto relieve a modo de pilastra, que se prolonga hasta la cornisa de entrepiso.
5 de Mayo no. 40	XIX y XX (1870)	Arquitectura doméstica	Casa habitación	Hotel Comonfort	Casa habitación/ Comercio, restaurante y oficinas	Inmueble histórico	Inmueble con fachada de estilo ecléctico compuesta de tres cuerpos delimitados por hiladas tipo cordón y pretil de remate; en el sentido vertical se divide en siete calles, cinco flanqueadas por pilastras adosadas que abarcan los dos niveles superiores, con sobreposición de cordón en la parte media y capitel corintio dispuesto en transversal. El esquema de vanos sobrepuestos con balcón responde al empleo de arcos adintelados con marcos escalonados ubicados entre adornos tablereados en lapared.
5 de Mayo no. 34	XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación		Casa habitación/ Comercio	Inmueble histórico	Inmueble que conserva características, tipológicas y constructivas de las viviendas del siglo XIX, la fachada simétrica a base de cantería, en planta baja o primer nivel cuenta con un rodapié a base de recinto negro y cinco vanos. Al centro, un vano de acceso principal que remata en arco de medio punto el cual presenta enmarcamiento moldurado interior que nace a la altura de la imposta, soportando en un par de ménsulas a modo de roleos con puerta de hierro forjado, con enmarcamiento de cantería con doble moldura perimetral, el cual presenta en su dintel, que se prolonga hasta la cornisa de entrepiso, un detalle de la clave en alto relieve. El segundo nivel presenta ocho vanos de cerramiento recto de acceso con puertas de madera y cristal a dos hojas,



							además de enmarcamiento moldurado. Cada balcón cuenta con apoyo a base de cantería y sobre este, un barandal individual de herrería ornamental. Se aprecia en el extremo izquierdo de la fachada y entre los dos últimos vanos del extremo derecho, un detalle de cantería en alto relieve a modo de pilastra, que se prolonga hasta la cornisa de entrepiso.
<b>5 de Mayo No. 15</b>  	XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación		Casa habitación/ Comercio	Inmueble histórico	<p>Inmueble ubicado en esquina con características tipológicas y constructivas de las viviendas del siglo XIX, el cual es de tres niveles. En primer nivel, sobre Cinco de Mayo, se observan cinco vanos el primero ubicado a la extrema izquierda es el acceso al interior del inmueble, el resto comprende vanos modificados para dar accesos a los comercios, dos de ellos, son simplemente ventanales. Se aprecian restos de rodapié de recinto, el cual tiene aplicaciones de pintura vinílica, se aprecian también calles verticales sobre los paramentos a base de almohadillados a base de cemento. Al centro se observa una cubierta metálica con ménsulas del mismo material, que remarca lo en algún momento fue el acceso principal del inmueble.</p> <p>La fachada remata con cornisamiento a base de cantería la cual da pie a remate mixtilíneo en fachada con detalles en concha y óculo al centro a base de cantería, es de aprecia pináculos ubicados en los ejes verticales de los paramentos.</p> <p>En esquina, planta baja, se observa fachada en Pan Coupé, que marca el acceso principal del local comercial, el cual cuenta con cornisa que sobresale del paño del resto de las fachadas y da pie a volumen saliente que va del segundo nivel y pasa por el tercer nivel. En segundo nivel el cual hace resaltar un volumen saliente del paño de la fachada con geometría semicircular</p> <p>en su planta, vanos rectos con enmarcamientos a base de yeserías, que en su pretil muestran molduras tipo montante con detalles roleos en su interior, se aprecia un friso con detalles roleos que antecede a la cornisa de entrepiso. En segundo nivel, del mismo volumen saliente, se observa pretil con marcos de yesería que anteceden a moldura a base de denticulos en su parte inferior que da pie a un segundo pretil con marcos tipo montante y pequeñas pilastras en las esquinas que rematan con moldura, dichas pilastras dan pie a jambas de enmarcamientos, que rematan en pechinas de arco de medio punto con el que cuentan cada uno de los vanos del tercer nivel, donde se aprecia que en los paramentos superiores muestra detalles ornamentales a base de yeso que anteceden a moldura tipo listel que da pie a cornisa de remate de fachada, del volumen saliente.</p>
<b>Filomeno Mata No. 8</b>	XIX y XX (1910)	Arquitectura de la Administración o de la vida pública	Secretaría particular	Departamento de Pesas y Medidas	Oficinas/Oficinas	Inmueble histórico	<p>El edificio es de tipo ecléctico con tendencias neoclásicas. Se compone de tres niveles y rodapié.</p> <p>La primera planta presenta el mismo número de vanos, enmarcados por cantería, con frontón recto sostenido por un par de ménsulas. Los que se presentan a nivel de los elementos verticales que sobresalen en fachada presentan balcones tipo balaustradas en cantería y pares de pilastras toscanas que enmarcan el conjunto. A este nivel desaparecen sobre la fachada las</p>

							<p>frangas horizontales. La cornisa divide las plantas y sirve de apoyo a los balcones superiores.</p> <p>La esquina presenta una fachada en pan cupé. Crea una segunda perspectiva del edificio con mismo número de niveles. En planta baja un vano con similares características a los acceso principales en la fachada anterior.</p> <p>El primer nivel presenta un vano enmarcado por cantería con frontón recto sostenido por dos ménsulas. A los costados dos columnas toscanas con énfasis en el fuste, en cuyos flancos se perciben dos florones. Sostienen un frontón semi circular con clave en cuyo tímpano se observa un escudo. En la base el nombre del edificio "DEPARTAMENTO DE PESAS Y MEDIDAS".</p> <p>El segundo nivel presenta un elemento rectangular con frontón recto y cornisa perimetral denticulada, en cuyo centro se ubica el escudo de la bandera mexicana, con el águila comiendo a la serpiente, en cantería. Como remate un frontón mixtilíneo, con dos ménsulas a los costados y en el tímpano frangas horizontales en relieve.</p> <p>Sobre la calle de 5 de Mayo, similares características a la primera fachada, en menor dimensión. En planta baja tres vanos, el primero presenta mayor proporción, sobresale en fachada, se compone de arco de medio punto enmarcado por cantería y clave. A nivel superior una cornisa aislada sostenida por dos ménsulas. En el costado derecho de la fachada una pilastra toscana estriada horizontalmente que sobresale en fachada, esta volumetría se repite hasta el último nivel.</p>
<p>Filomeno Mata No. 11</p> 	XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación		Casa habitación/ Comercio	Inmueble histórico	<p>Edificio estilo ecléctico, la fachada presenta cantería y tezontle. Exhibe tres vanos enmarcados por cantería con jambas prolongadas. La cornisa es sobria, divide las plantas y sirve de apoyo a los balcones superiores. La fachada presenta elementos geométricos en relieve</p>
<p>5 de Mayo No. 7</p>	XIX y XX	Arquitectura doméstica	Casa habitación		Casa habitación/ Comercio y oficinas	Inmueble histórico	<p>Inmueble de tres niveles con características tipológicas y constructivas de las viviendas del siglo XIX.</p> <p>En primer nivel se observan cinco vanos, de los cuales cuatro de ellos han sido modificados para dar acceso a locales comerciales, el del centro de proporciones mayores muestra el acceso principal al interior del inmueble, muestra una marquesina que se sostiene con un par de ménsulas adosadas a la misma cubierta de concreto, la cual tiene vitrolite en la losa que genera el volado, la cual en su frente tiene un detalle ondular, los vanos restantes muestran enmarcamientos de sus columnas que los conforman, que rematan en moldura sobria, el cual da pie a antepecho donde se observan ventas a base de herrerías enmarcadas por molduras sobrias que anteceden a antepecho con un enmarcamientos continuo dando origen a moldura donde nace balcón a todo lo largo de nivel superior. La fachada remata con pretil el cual deja ver la continuación de pilastras las cuales ahí rematan ya sin el almohadillado, así mismo se observa una serie de balastradas en cantería en los ejes de cada uno</p>

							<p>de los vanos inferiores.</p> <p>Al interior se accede por acceso principal que da hasta la calle Cinco de Mayo el cual genera todo un pasaje comercial, en planta baja, donde se observa en su cubierta que es a base de vitrolite, el cual da origen al patio del nivel superior, que da al centro y en el perímetro las circulaciones de los demás espacios, con barandales en herrería. Se observa una cubierta en patio central a base de herrería y domo de acrílico. Es de mencionar que las columnas de los interiores son de orden Corintio con detalles dorados en su basa, y capitel</p>
<p><b>5 de Mayo No. 32</b></p> 	<p>XX (1906-1907)</p>	<p>Arquitectura Comercial y de Servicios</p>	<p>Almacén comercial</p>	<p>Edificio París</p>	<p>Comercio oficinas/Comercio oficinas</p>	<p>Inmueble histórico</p>	<p>El edificio es de tipo ecléctico. Se presenta en esquina y crea un importante remate visual desde las calles de 5 de Mayo y Motolinía. Las fachadas se componen de cantería. El inmueble presenta cinco niveles. Se percibe rodapié. EL edificio se conforma de cuatro elementos horizontales.</p> <p>Sobre la calle de 5 de Mayo, en planta baja, ocho vanos enmarcados por cantería. Se dividen por medio de agrupaciones de pilastras toscanas con almohadillado que presentan una ménsula a nivel del capitel. EL cuarto vano es el acceso principal, exhibe un volado metálico con detalles dorados, sostenido por dos tensores. Este elemento se repite a nivel del séptimo y octavo vano. La cornisa es sobria, sirve de división entre los niveles y de apoyo de los balcones. La primera y segunda planta recrea un único elemento en fachada. Se componen de veinticuatro vanos por nivel organizados por grupos de tres, que instauran un ritmo y proporción en fachada. Estos grupos en primera planta se dividen por medio de dos pilastras toscanas y el dintel presenta un par de florones. La segunda planta exhibe arcos de medio punto con claves adornadas por detalles en cantería de tipo florales. Cada vano se divide por medio de ménsulas de gran proporción en cuyas bases presentan mascarones. La cornisa es sobria, sirve de división entre los niveles y de apoyo de los balcones.</p> <p>La tercera planta presenta el mismo número de vanos. Las agrupaciones se dividen por medio de columnas jónicas. Se perciben a nivel del dintel pares de ménsulas que asemejan sostener la cornisa. Los balcones se forman por medio de hierro colado. La cornisa es sobria, sirve de división entre los niveles y de apoyo de los balcones.</p> <p>La cuarta planta presenta ocho vanos enmarcados por cantería, con frontones semi circulares sostenidos por dos ménsulas. Los vanos se dividen por agrupamientos de pilastras toscanas. La herrería en balcones es de hierro colado. La cornisa es de gran dimensión, remata la fachada.</p>
<p><b>5 de Mayo No. 20</b></p>	<p>XX (1903)</p>	<p>Arquitectura Fiscal o Financiera</p>	<p>Banco y comercio</p>	<p>La Palestina</p>	<p>Oficinas/Oficinas y comercio</p>	<p>Inmueble histórico</p>	<p>El edificio es de tipo ecléctico. Exhibe seis pisos. La composición en fachada, presenta cuatro volúmenes horizontales de mayor dimensión y uno vertical con remate en esquina.</p> <p>La planta baja sobre 5 de Mayo, dispone de ocho vanos que crean un ritmo, ya que las dimensiones y proporciones son equivalentes. Presentan mayor escala, ya que sirven, desde la creación del edificio para negocios. El primer vano es el acceso principal al edificio del Banco de México. Los vanos se dividen por nueve pilastras corintias recubiertas en la base por un acabado tipo mármol rojo y negro. Las dos últimas, sobresalen de la fachada y crean un nuevo volumen vertical que se repite hasta la planta alta. Exhibe en el costado derecho, una estructura metálica de color dorada, desde el zócalo de las</p>

							<p>pilastras, que presenta siete caballos (una mezcla entre caballito de mar y de tierra). Estos servían para atar los animales de los clientes mientras compraban en La Palestina. Tres son bustos y cuatro de mayor dimensión, con en la parte inferior del cuerpo, la representación de una pierna que sostiene la estructura desde el piso. En esquina, un letrero metálico con la inscripción siguiente: "LA PALESTINA/ M.R. / ALMACENES/ DE/ TABALARTERIA/ Y/ ARTEFACTOS/ NACIONALES", enmarcado por enriquecimiento del cuarto bocel con ovas y dardos, de color dorado al igual que las letras. En el nivel superior, un letrero con el nombre de la tienda la fecha de su fundación: "LA PALESTINA/DESDE 1884", en sus costados dos ramos de hojas, con mismas tonalidades que la inscripción precedente. Ostenta un volado de metal sostenido por estructuras triangulares del mismo material, en cuyos centros se presentan decoraciones tipo florales, alternando los colores verde y dorado, la cual divide la planta baja de la superior. En esquina, este volado toma una forma curva</p>
<p><b>Bolívar No. 19</b></p> 	<p>XX (1905-1907)</p>	<p>Ingeniería Civil: Estación de Ferrocarril</p>	<p>Oficinas</p>	<p>Antiguo edificio de Ferrocarriles</p>	<p>Oficinas/Oficinas</p>	<p>Inmueble histórico</p>	<p>Edificio de la época porfirista construido por el ingeniero Isidro Díaz Lombardo para las oficinas de los Ferrocarriles Nacionales. Presenta una fachada simétrica en esquina con características eclécticas renacentistas, es de cantería blanca de Pachuca con rodapié de cantería de Tulpetlac. Esquemáticamente está compuesta de tres cuerpos, el primero que forma la base del edificio, el cuerpo intermedio de tres niveles y el tercero como remate. Para entenderlo mejor se describirá por niveles. La fachada de la calle de Bolívar, hacia el oriente, está compuesta por cinco niveles y cinco entrecalles, la primera y la última forman dos grandes portadas que rematan en el quinto cuerpo. El primer nivel tiene rodapié de cantería y cinco vanos; cuatro ventanas con rejas de hierro en forma de cuadrícula separados por paramentos de cantería almohadillada y el acceso al extremo sur. El segundo nivel presenta cinco vanos divididos en tres por columnas de cantería de orden jónico que sostienen: el entablamento con friso entablado, los vanos de los extremos y los centrales por pilastras del mismo orden con friso decorado con triglifos y metopas. Las calles que los separan son de cantería almohadillada, las dos de en medio tienen un adorno rectangular moldurado. El tercer nivel con cinco vanos divididos en tres por esbeltas pilastras de cobre de orden jónico con balcones sobre las cornisas del segundo cuerpo y barandales de cantería con balastradas y tableros. El entablamento de cobre, también, tiene cornisa dentellada. El cuarto cuerpo presenta cinco vanos divididos en tres por esbeltas pilastras de cobre y como remate de los tres niveles superiores se encuentra una cornisa con modillones. El quinto nivel tiene cinco vanos divididos en tres por pilastras metálicas de orden jónico, los de los extremos y los centrales por pilastras de cantería de inspiración toscana. Remata con una cornisa corrida dentellada y un pretil con balaustres y tableros. El paramento de las calles centrales del tercero al quinto cuerpos está recubierto de sillares de cantería cuatrapeados. Las entrecalles de las portadas están flanqueadas por dos paramentos salientes que tienen en el cuarto cuerpo dos medallones rematados por cabezas de león, encima un frontón curvo roto sobre el cual están dos esculturas, una femenina y una masculina y, como remate, otro frontón y un pretil. Las figuras masculinas representan a Mercurio, símbolo de los ferrocarrileros en el siglo XIX y la femeninas representan a la In</p>



							dustria. La fachada hacia el norte por 5 de Mayo es similar, con los mismos niveles pero con siete calles
<b>5 de Mayo No. 5</b> 	XX (Ampliación 1903)	Arquitectura Doméstica	Arquitectura Doméstica	Casa de los Azulejos	Casa Habitación/Rest aurante Comercio	Inmueble histórico	La fachada que mira hacia la calle de 5 de Mayo muestra dos niveles, en planta baja con cuatro vanos de acceso enmarcados en cantería ornamentados con motivos ornamentales, rocallas y sobre los dinteles pequeños mascarones inscritos en paneles que rematan las cornisas; la portada de acceso destaca sobre los otros tres vanos en proporción así como en su ornamentación profusa, está enmarcada por pilastras que se repiten a mitad del paramento y en la esquina; divide el primer nivel del segundo un friso ornamentado por paneles de azulejo y una cornisa moldurada que sirve de apoyo a la balconería del nivel superior, cuyos vanos tienen las mismas características de los de planta baja, solamente que en lugar de columnas lleva estípites. El balcón principal es coronado por un nicho con venera rematado por un pequeño frontón roto donde se levantan jarrones de cerámica. La esquina se enfatiza con otro nicho de perfil esbelto y remate alado donde se apoya un solo jarrón.
<b>5 de Mayo No. 2</b> 	XX (1902-1903) Remodelación (1926-1928)	Arquitectura Fiscal o Financiera	Banco	Antiguo edificio de La Mutual	Oficinas/Oficinas	Monumento Nacional	El inmueble se ubica en esquina y constituye un importante remate visual desde las calles de 5 de Mayo y Eje Central. Se constituye por seis plantas. En los años veinte, fue remodelado por Obregón Santacilia (de 1926 a 1928), para entre otros, colocar las bóvedas de seguridad. El diseño del interior del inmueble es estilo <i>Art deco</i> . La fachada principal consta de seis niveles. La planta baja presenta siete vanos con zócalo y entrecalles a monta caballo como enmarcamiento. El cuarto, rige el eje de composición y diseño para la fachada, ya que crea una línea de la cual se espejean los conjuntos a los dos costados del edificio. Este vano es el acceso principal y ostenta un volumen saliente al igual que los dos cuerpos en esquinas del edificio, para enfatizar la jerarquía. Presenta una clave prominente. En sus extremos, escudos con las siglas del Banco de México. Se compone de una puerta de bronce, con dos escudos mexicanos representando el águila y la serpiente. Tres balcones se presentan a cada costado con similares características, ritmo y proporción. Bajo estos, un entrecalle horizontal saliente a nivel de vanos sostenida por ménsulas y aperturas para ventilar. El todo protegido por herrería. Los vanos en esquinas, presentan dos faroles a los costados, de colores negro y dorado, alternados según los elementos de composición. Presenta un soporte con flores. El farol se contiene por medio de seis ménsulas y el mismo número de vanos de vidrio, dejan pasar la luz, rematados en arcos rebajados dorados. El todo con base en forma de balaustrada. Rematan seis flores de lis y siete picos metálicos que se unen a la composición. La planta baja se divide de la primera, por una cornisa con cenefa en la cara frontal, decorada con grecas que asemejan motivos prehispánicos. De tipo saliente en el volumen del acceso principal, con en su cara inferior, canecillos. Este cuerpo remata con un elemento central rectangular que presenta la inscripción "Banco de México".

# Índice de imágenes

Figura 1. Vegetación que conforma a la Plaza de la Concepción Cuepopan, CHCDMX, 2015

Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo

Figura 2. Vegetación recién colocada en la calle 16 de Septiembre, CHCDMX, 2014. Fuente:

Alberto Antonio Díaz Galindo

Figura 3. Elemento decorativo de la calle República de Uruguay, CHDCM, 2015. Fuente:

Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 4. Vista parcial de mediados del siglo XIX donde se pudo observar que muchas de las edificaciones aún siguen siendo parte importante del paisaje urbano histórico del CHCDMX,

CHCDMX, 1850 Fuente Biblioteca Central del INAH. en

[http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/Entrega%201\\_01.gif](http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/Entrega%201_01.gif)

Figura 5. Delimitación de la Zona de Monumentos y de los tres programas dentro del Centro Histórico. Fuente: GODF, 2000

Figura 6. Polígonos que fueron inscritas en la lista Patrimonio Mundial en 1987. Fuente:

UNESCO 2015.

Figura 7. Rehabilitación de la temporalidad con la que fue rehabilitada la calle 5 de Mayo.

Fuente: GODF 2011.

Figura 8. Ejemplo de arbolado viario en la calle República de Honduras, CHCDMX, 2015.

Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo

Figura 9. Vegetación que forma parte del Corredor Cultural Regina, CHCDMX, 2015.

Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 10. Proceso de intervención y sustitución del arbolado en una sección del Corredor

Semi-peatonal 16 de Septiembre, CHCDMX, 2013-2014. Fuente: Alberto Antonio Díaz

Galindo

Figura 11. Magnolias recién plantadas en la calle de 16 de Septiembre, CHCDMX, 2013.  
Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 12. Laurel-de-la-india ocultando toda la fachada de estilo afrancesado en la calle Tacuba, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 13. Olmos-chinos impidiendo la visibilidad de la calle 20 de Noviembre, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 14. Estado en el que se encontró al arbolado viario de la CHCDMX, 2014-2015.  
Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo

Figura 15. Ejemplo de como un árbol en proceso de decaimiento se encuentra obstruyendo la visual de esta casa histórica, CHCDMX, 2014. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 16. El turismo en la calle 5 de Mayo es muy importante para que siga siendo un sitio valorado, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 17. Proyecto para construir el mercado de la Alcaicería en la casa de Hernán Cortés, ciudad de México. Tomado de Báez Macías, Eduardo, “Condiciones para rematar las tiendas y obras de la Alcaicería, 1611”, en Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, vol. XIII, núm. 47, 1977, pp. 102-103, en [http://www.esteticas.unam.mx/revista\\_imagenes/dearchivos/dearch\\_romero01.html](http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/dearchivos/dearch_romero01.html)

Figura 18 Placa donde se puede leer el antiguo nombre que tuvo esta calle, CHCDMX, 2015.  
Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 19 Litografía de la Batalla ganada a los franceses el 5 de Mayo de 1862, realizada por Constantino Escalante, 1862 Álbum Las Glorias Nacionales (1862), Fuente Biblioteca Central del INAH. en [http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/Entrega%201\\_01.gif](http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/Entrega%201_01.gif)

Figura 20. Grabado del Teatro Nacional de México, realizado por Julio Michaud & Thomas, 1850 Fuente Lehnert, P. (1850). Álbum pintoresco de la República Mexicana- 1850, Central University Libraries, Southern Methodist University en <http://digitalcollections.smu.edu/cdm/singleitem/collection/mex/id/661/rec/20>

Figura 21. El Gran Teatro Nacional con su plantación de truenos y fresnos, Casimiro Castro, Vista del Teatro Nacional. ca. 1867, Litografía, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos-INAH

Figura 22 El nuevo Teatro Nacional en construcción, 1909, anónimo, Fuente: Bain News Collection en The Library of Congress (digital collections) en [https://c2.staticflickr.com/4/3809/10586809105\\_18b3060f78\\_b.jpg](https://c2.staticflickr.com/4/3809/10586809105_18b3060f78_b.jpg)

Figura 23. Se muestra una de las tiendas y marquesinas más antiguas del centro histórico, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 24. Detalles presentes en el edificio La Palestina, 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 25 Se muestra detalle del pórtico de la entrada del edificio Woodrow obra de Alberto Preffer, 5 de Mayo CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 26. Se muestra el edificio Guardiola obra de Carlos Obregón Santacilia, Eje Central Lázaro Cárdenas CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 27. Se muestra la fachada y un detalle de las edificaciones de José Luis Benlliure, 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 28. Resumen de los elementos escultóricos más importantes que pueden ser hallados en la calle 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo

Figura 29. Se muestra la concurrencia de uno de los restaurantes de la calle, 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 30. Se muestra como uno de los cajetes ya fue cubierto con lo que se perdió la oportunidad de nueva vegetación en el lugar  
Figura 31. Se muestra una de las problemática de las luminarias versus el arbolado urbano, 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 31. Se muestra una de las problemática de las luminarias versus el arbolado urbano, 5 de Mayo, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 32. Vista de la vegetación de la calle 5 de Mayo, vista desde la Catedral Metropolitana, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 33. Paisaje de las frondas de los árboles en verano, CHCDMX, 2015. Fuente: Alberto Antonio Díaz Galindo.

Figura 34. Vista de la Avenida del 5 de mayo, al fondo el pórtico del Teatro Nacional, ca. 1870, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos-INAH

Figura 35. Estado actual en que se encuentra el arbolado viario y su relación con el paisaje de la calle 5 de Mayo, Autor: Jhordan Sigala, 2016.

Figura 36. Situación registrada en el caso de estudio donde la heterogeneidad no sólo tiene encuentra en el tipo de especie, sino también las condiciones físicas-formales y fitosanitarias son parte de la variedad Autor: Jhordan Sigala, 2016.

Figura 37. Sección poniente de la calle 5 de Mayo, donde la homogeneidad del arbolado ayudará de manera importante en el paisaje urbano histórico. Autor: Jhordan Sigala, 2016.



